PBT



SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)

**De nuevo en su poltrona y solitario,
sufre las añoranzas del Rosario.**

Relojes de precisión

"EL AGUILA"



En Oro
Plata
Nickel
Acero

"EL AGUILA"



CADENAS

enchapadas en oro,
norteamericanas

UNICO
ENCHAPADO
A LA PAR
DEL ORO
MACIZO

SIMMONS

Garantidas por 20 años

Exigir el nombre SIMMONS en el mosquetón

EN TODAS LAS BUENAS JOYERÍAS



Mesa revuelta





1. Una nieta de don Carlos de Borbón. La archiduquesa María Inmaculada, hija de la princesa de Borbón doña Blanca de Castilla, la mayor de las hijas de don Carlos. — 2. "La Primavera", por Romaine Brooks, (Salón de París), pintura en que vive algo de la sencillez y sensibilidad de los primitivos.



Mlle. Davelli, de la Opera Cómica de París, en el papel de Carmen.



Cuadro real. Los artistas ingleses Miss Sybil de Bray y Mr. James Welch, como novios en una escena.

Segundo Concurso de PBT

a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO

REAPERTURA y CONTINUACIÓN del ESCRUTINIO

Como hemos anunciado en nuestro número anterior, publicamos hoy la lista completa de los agraciados en este Concurso, el que, con asistencia del escribano señor Víctor M. Claver, representantes de la Compañía Argentina de Tabacos y público, continuó el lunes 1.° del corriente, a las 12 m., en nuestras oficinas.—He aquí la lista:

1 Mario Garbari, Victoria 1360, Capital.
2 Mario Garbari, Victoria 1360, Capital.
3 Juan Guersi (hijo), San Cayetano, F.C.S.
4 Francisco Bersano, Rufino, F. C. P.
5 Mario Garbari, Victoria 1360, Capital.
6 Manuela Noya, Congreso 1945, Capital.
7 Mario Garbari, Victoria 1360, Capital.
8 Leopoldo Fraga, Sucre 3234, Belgrano.
9 Mario Garbari, Victoria 1360, Capital.
10 Mario Garbari, Victoria 1360, Capital.
11 Mario Garbari, Victoria 1360, Capital.
12 Mario Garbari, Victoria 1360, Capital.
13 M. L. S. de Calens, Tucumán 1429, Cap.
14 René Díaz, Villa Ballester.
15 Antonio Mondello, Bell Ville (Córdoba).
16 Juan A. Rapetti, Velazco 340, Capital.
17 Eduardo Basani, A. del Valle 315, Cap.
18 Carlos Peroni, San Vicente (Córdoba).
19 Clara B. de Bustos, Salto Argentino, Def. Agrícola.
20 Z. Echaniz, Rosario.
21 S. Baiocchi, Santa Teresa, F. C. C. A.
22 José M. Fallotico, San Vicente (Sta. Fe).
23 Faustina Urquieta, Lima 681, Capital.
24 Agustina Emilia Correa, La Plata 121, Chivilcoy.
25 María San Miguel, Gazcón 1598, Capital.
26 Santiago R. Wilson, Villaguay 295, Paraná.
27 Luis M. Chayla, Santa Fe 1206, Capital.
28 Cándida Cabrera, Mármol, F. C. S.
29 José Conti, Buenos Aires 106, Quilmes.
30 José Musante, Culpina 887, Capital.
31 Miguel Cotos, Tucumán 1428, Capital.
32 Carlos Meier, Larrea 671, Capital.
33 Domingo Marciari, Humahuaca 4266, Capital.
34 A. Couto, Santa Fe 4401, Capital.
35 Fortunato Dardi, Moreno 1262, Rosario.
36 Francisco Pérez, Direc. Gral. de Cuadrilla núm. 11, Estac. Arroyo del Medio.
37 José R. Cattaneo, Garay 3045, Capital.
38 Luciano Ouro, Z. Videla Dorna, F. C. S.
39 Julio Zarraiudo, 12 núm. 1382, La Plata.
40 José González Tilde, Rivadavia 888, Cap.
41 Irene Ganist, San Martín 2250, Rosario.
42 María Ester Agüero, Rojas 868, Capital.
43 Domingo Morbelle, Las Heras 138, Santa Fe.
44 Carlos Da Rosa, Cangallo 2241, Capital.
45 Federico G. Flores, Rocha 266, Ensenada.
46 Teófilo Valle, Ramón Falcón 3975, Cap.
47 Domingo G. Saliconé, Chivilcoy, F. C. O.
48 Ramón Rodríguez, Corrientes 3000 Cap.
49 S. Baiocchi, Santa Teresa, F. C. C. A.
50 Manuel Veloso, Apule 40, Capital.

TURF

Poco interés puede ofrecer a los aficionados el desarrollo del clásico del domingo próximo, titulado premio "Etoile", estando en vísperas de correrse el "Gran Premio de Honor", y todavía no apaciguados los ecos del premio "Jockey Club", corrido el domingo último.

La carrera en cuestión es exclusivamente para yeguas de toda edad, razón por la cual se encuentra anotada Enérgica, que fuera segunda en el premio "Jockey Club".

Si ésta no llegara a tomar parte, — pues creemos que su caballeriza no la hará correr esta vez, reservándola para las futuras grandes pruebas, — quedan como más probables a ganar el clásico "Etoile" las siguientes yeguas: Donatienne, Albarazada, Uva Negra, Two Step, Piscueta, Hirondelle y La Nenita.

La ventaja que dispensan las viejas yeguas a los productos de la joven generación, hace que esta carrera se presente difícil de pronosticar.

Piscueta acaba de rehabilitarse al ganar a Albarazada, y Donatienne tiene un segundo puesto de Calembour, por demás sugestivo, en la gran carrera corrida el domingo último.

Entre las yeguas hechas, vemos bien colocadas a Hirondelle, La Nenita y Two Step. La primera debe imponerse sobre las últimas y, teniendo en cuenta su real sangre, hasta la creemos en condiciones de dispensar diez kilos de ventaja a las jóvenes potrancas.



Asturiano, ganador del premio "Jockey Club", de 2.000 metros, en 2'3".

En resumen, son nuestros candidatos los siguientes caballos:

Premio "Old Wife", Jurúa.
" "Nebulosa", Belcebú II.
" "Juvencia", Sardónica.
" "Mentirosa", Forajido.
" "Etoile", Hirondelle.
" "Edith", Bizcocho.
" "Zara", Ticket.
" "Parva", Foeman.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 14 DE SEPTIEMBRE DE 1913

1.ª CARRERA — **Premio "Old Wife"**

A las 1 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Damisela	58	Ruleta	54
Jurúa	58	Alcurnia	53
Yankee Girl II	53	Cœur d'Or	53
Fleur de France	56	Jocosa	53
Prebenda	56	Chi-lo-sa?	50
Tea	56	—	

2.ª CARRERA — **Premio "Nebulosa"**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Belcebú II	59	Giolitti	50
Precipicio	58	Original	50
Mochorro	55	Pico	50
Decimus	54	Tournoel	50

3.ª CARRERA — **Premio "Juvencia"**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Farfalla III	55	Grèce	55
Lástima	55	Algeria	55
Cautiva II	55	Sardónica	55
Exquise	55	Turra	55
Rochela	55	Condenada	55
La Rico	55	Diagonal	55
Alma Negra	55	Royal Mail	55

4.ª CARRERA — **Premio "Mentirosa"**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Shark	57	Chambery	57
Lord Douglas	57	Monte Cudine	57
Forajido	57	Tonnerre	57
Hiram	57	Lord Lelian	57
Bravax	57	Capitán Barranco	57
Ocre	57	Hurry Up	57
Rotterdam	57	As de Bastos	57
Maratón II	57	Vividor	57
Musical	57	Modelo	57
Crioks	57	Radio	57
Facundo III	57	—	

5.ª CARRERA — **Premio "Etoile"**

A las 3 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Albarazada	50	Hirondelle	60
Enérgica	50	La Nenita	58
Donatienne	50	Elf	50
Flying Star	58	Chela III	50
Piscueta	50	Nenette	50
Two Step	60	Monedita	50
Uva Negra	58	Missette	50

6.ª CARRERA — **Premio "Edith"**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Carlos XII	62	San Giuliano	53
Bizcocho	58	Afilador II	48
Bijou Royal	55	Lord Beresford II	48
Trifle	55	Mendigo	48
Dominguito	54	Percante	48
Manantial	53	—	

7.ª CARRERA — **Premio "Zara"**

A las 4 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Lechuza	57	Raisuli II	50
Lord Beresford II	57	Artful	49
Cuaró	56	Periwinkle	48
Ticket	54	Embustero	48
As de Oros	52	Mortífero	47
Why Not	52	Aguarrás	47
Domodossola	51	Torcaza	46
Set	50	—	

8.ª CARRERA — **Premio "Parva"**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Foeman	60	Canario	50
Tirteo	60	Guy Fawkes	50
Poor Jack	56	Fanfarrón II	48
Chatelet	56	Clarín II	48
Afilador II	56	La Gatita	48
Salteador	56	Belcebú II	45
Fox	52	Acrobat	45
Walter Scott	51	Chiclana	43
Messidor	50	—	



Le conviene a usted...

ANTES DE EMPRENDER UN VIAJE, CONSULTAR NUESTROS PRECIOS Y EXAMINAR NUESTROS SURTIDOS.

Nuestro Departamento de VALIJERIA y ARTICULOS DE VIAJE está en condiciones, como ningún otro similar, de ofrecer a usted, a precios VERDADERAMENTE EXCEPCIONALES, mercadería hábilmente seleccionada y de garantida procedencia europea.

VISÍTENOS HOY MISMO

VALIJAS cuadradas, en cuero fino, artículo importado.

Medidas:	30	33	36	39	42 ctms.
Precio:	$ 13.50	$ 14.50	$ 16 50	$ 18.50	$ 21.00

VALIJAS "Ling Paten", de vaqueta imitación cocodrilo, importadas.

Medidas:	35	40	45	50	55	60	65 ctms.
Precio:	$ 23.50	$ 26.00	$ 30.00	$ 33.00	$ 35.00	$ 38.00	$ 40.00

VALIJAS de vaqueta, forma "Gladstone", de fuelle, muy sólidas.

Medidas:	45	48	51	60	65	70	75	80 ctms.
Precio:	$ 32.00	$ 34.00	$ 40.00	$ 42.50	$ 45.00	$ 55.00	$ 65.00	$ 70.00

VALIJAS de vaqueta, forma "Excelsior", recomendamos este artículo por su solidez y elegancia.

Medidas:	50	60	65	70 ctms.
Precio:	$ 60.00	$ 65.00	$ 70.00	$ 80.000

ESTUCHES neceser para señoras, cuero marroquí, interior de gamuza, con pinzas para rizar, a .... $ 18.00
EL MISMO en imitación cocodrilo, para hombre, con máquina Crillet para afeitarse, a $ 16.00 y a........ $ 15.00

VALIJA forma "Melton", con neceser muy completo para señora.

Medidas:	36	39	42	45 ctms.
Precio:	$ 70.00	$ 75.00	$ 80.00	$ 90.00

BOLSAS marinas, de lona marrón, artículo importado.

Medidas:	60	70	80	90	100	120	130 ctms.
Precio:	$ 8.50	$ 9.50	$ 10.50	$ 11.50	$ 12.50	$ 14.50	16.50

SILLAS plegables para viaje, muy sólidas, a $ 12, 9, 8, 6, 5, 4.50, 2.50 y........... $ 1.50

COLOSAL SURTIDO DE BAULES CABINA, los últimos modelos y de la mejor calidad, a precios de OCASION.

MANTAS PARA VIAJE. Ponchos de vicuña y guanaco, continuos y renovados surtidos en infinidad de precios y clases.

Suipacha y Sarmiento

La Cooperativa Nacional de Consumos

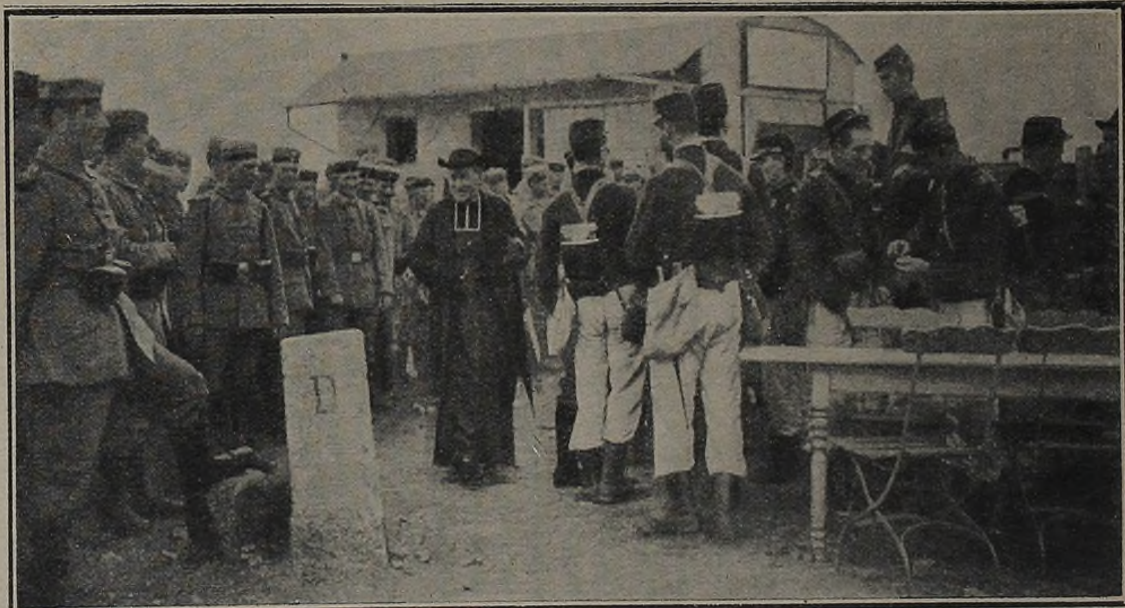
La casa más grande, mejor surtida y que más barato vende en toda la República

De Francia





1. La poetisa Mme. Alice Crespy, acusada de haber asesinado a su amante el abate Chassaing, al ser conducida ante el tribunal en Agen. El proceso terminó con su absolución. — 2. La misión militar francesa en Rusia. El zar hablando con el general Joffre en la revista de Krasnoïe-Selo.



Soldados franceses y alemanes que se encontraron en la frontera de los Vosgos, durante sus maniobras hacia el Hohneck. Estas tropas se rindieron honores.

Muselina Pompadour bonitos gustos, ancho 70 cm.....

Cambray acordonado, fondo blanco, con pintitas de colores......... ancho 70 cm.

Muselina blanca acordonada, ancho 70 cm ....

EL METRO **0.20**

Zephyr liso todos colores, muy buena calidad, ancho 70 centímetros.......................

Zephyr acordonado, rayado y á cuadros, ancho 70 cm..

EL METRO **0.25**

Percal francés, colores firmes, gran variedad de dibujos, algunos con guarda, ancho 75 cm. El metro $ **0.30**

Géneros lisos y de fantasía, gran variedad de clases y gustos, doble ancho. El metro .... $ **0.45**

Broderie anglaise bordados finos, con ó sin festón abajo, ancho 60 cm. El metro. $ **0.65**

Broderie anglaise festoneadas, gran novedad, ancho 120 cm. El metro......... $ **0.95**

Crêpe de algodón, artículo de gran moda, liso y rayado, ancho 70 cm. El metro........................ $ **0.65**

Crêpe novedad, colores lisos, doble ancho. El metro..... **0.75**

Crêpe liso, blanco y de color, la novedad de la estación, ancho, 120 cm El metro $ **0.95**

Fulares de algodón, simili-seda, lavable gustos muy bonitos, ancho 70 cm. El metro .... $ **0.60**

Voile de hilo blanco y de colores, muy rica clase, ancho 120 cm. El metro .... $ **0.95**

Brin de hilo blanco y de colores, muy rica calidad, ancho 100 cm. El metro............... $ **0.95**

Sarga gris, varios tonos, azul marino y negra, doble ancho. El metro.............................. $ **0.95**

Géneros fantasía, mezcla seda, muy vistosos y de gran novedad, doble ancho. El metro.......... $ **0.95**

Alpaca azul, negra, y plomo, muy rica clase, ancho 105 cm El metro **0.95**

Granadina de hilo, con cordón seda, colores lisos, doble ancho. El metro .... $ **1.45**

Toile lana, con listas de seda, colores lisos, doble ancho. El metro. $ **1.45**

Cortes de blusas kimono, en voile de hilo, dibujos de moda. Cada uno................ $ **1.50**

Sedas fantasía de gran novedad, variedad de estilos y colores. El metro .... $ **0.95**

Taffetas hilo y seda buena calidad, surtido completo de colores. Ancho 46 cm. El metro....... $ **0.55**

Mesalina Excelsior calidad indechirable, surtido especial de colores, ancho 46 cm. El metro........................ $ **0.75**

Pongée Japón perfectamente lavable, surtido completo de colores, ancho 60 cm. El metro $ **0.80**

Voile Imperial especial para blusas elegantes y voilages de vestidos, ancho 110 cm. El metro............................ $ **1.25**

Espumilla hilo y seda lavable especial para vestidos de soirée, ancho 100 cm. El metro .... $ **1.40**

Crêpe fileté Alta novedad, colores de gran moda, ancho 110 cm. El metro.................... $ **1.75**

Crêpe de Chine pura seda, rica clase nuevo surtido de colores, ancho 110 cm. El metro $ **1.95**

Crêpe Pompadour gran novedad para veranc, gustos selectos, ancho 110 cm. El metro. $ **2.90**

Satín Grenadine seda lisa de gran moda, para vestidos, todos colores, ancho 110 cm. El metro $ **2.90**

Crêpe Meteore Alta novedad, surtido especial de colores de moda, ancho 110 cm El metro........................ $ **3.50**

Sedas Alta fantasía gran, variedad de estilos y colores, ancho 100 cm. El metro .... $ **3.90**

Sedas Alta fantasía, inmenso surtido de dibujos y colores, ancho 110 cm. El metro.......... $ **4.90**

Gascadeuse façonné estilos dernière création, ancho 90 cm. El metro.... $ **5.90**

Charmeuse calidad exclusiva "A la Ciudad de Londres", nuevo surtido de colores de gran moda, ancho 110 cm. El metro........ $ **6.90**

Cinta Sergé lavable, pura seda, colores claros, especial para lencería, artículo exclusivo "A la Ciudad de Londres" (3577)

N.º	3/4	1	1 1/2
La pieza de 10 metros	0.70	0.85	1.25

N.º	3	5	9	12
El metro	0.20	0.30	0.50	0.60

Cinta tricotina lavable, pura seda, colores claros, especial para lencería (P. 3658).

N.º	3/4	1	1 1/2
La pieza de 10 metros	0.65	0.75	1.25

N.º	3	5	9
El metro	0.20	0.30	0.50

Cinta Liberty pura seda, gran variedad de colores. (P. 1000.)

N.º	2	3	5
La pieza de 10 metros	0.60	0.75	0.95

N.º	9	12	22	80	100
El metro	0.20	0.25	0.35	0.50	0.65

Cinta Failletina pura seda, calidad extra, gran variedad de colores. (P. 4158.) Especial "A la Ciudad de Londres".

N.º	2	3
La pieza de 10 metros	0.60	0.75

N.º	5	9	12	22	80	100
El metro	0.15	0.20	0.30	0.40	0.60	0.70

Cinta Liberty pura seda, doble faz, *Bord boyaux*, todos colores. (P. 3899.)

N.º	1	1 1/2
La pieza de 10 metros	0.75	1.25

N.º	3	5	9	12	22
El metro	0.20	0.30	0.50	0.65	0.90

Puntillas imitación irlanda, artículo de mucha vista, ancho 1 1/2 cm. La pieza de 9 metros $ **0.35**

Puntillas imitación irlanda, haciendo juego con la anterior, ancho 2 cm. La pieza de 9 metros. $ **0.45**

Puntillas imitación irlanda, haciendo juego con las anteriores, ancho 3 1/2 cm. La pieza de 9 m. $ **0.60**

Festones variedad de dibujos en 5 y 6 centímetros de ancho, bordados, celeste rosa ó punzó. La pieza. $ **0.50**

Bordado todo blanco. La pieza $ 0.50 y **0.40**

Encajes de tul, doble ancho, dibujos á bastoncitos, blanco ó crudo especiales para blusas. El metro. $ **0.75**

Tules lisos o "Point de Sprit" blanco, crema y crudo, ancho, 150 cm. El metro......... $ 1.25 y **0.95**

Galones y entredós sobre tul
Puntillas y entredós de guipure
surtido de anchos y dibujos. El metro. **0.95**

Puntillas de guipure...
Galones de tul y de guipure...
Entredós de tul y de guipure
muy bonitos dibujos y varios anchos. El metro.. $ **1.50**

Encajes para vestidos imitación valenciana, muy bonitos dibujos, terminando en ondas, ancho 60 cm. El metro a .... $ 3.50, 2.95, 2.25 y **1.95**

Encajes para vestidos ancho 110 cm., haciendo juego con las anteriores El metro á...... $ 4.95, 4.75, 3.75 y **2.95**

Cuellos alta novedad crêpe de algodón, bordados blancos, imitación á mano, varios modelos, cada uno .... $ **0.75**

Cuellos y corbatas gran surtido de modelos, últimas creaciones, de muy lindos gustos, cada una..................... $ **1.25**

Horquillones de fantasía, con piedras simili. Cada uno......................... $ **0.25**

Carteras para señora, cuero marroquín, con división interior, boquilla de metal, muy sólida, dorada á fuego. Cada una.................. $ **1.95**

Ramos de una rosa, un pimpollo y follaje. El ramo .... $ **0.25**

Voladitos alta novedad, para adornos de cuello y mangas. El metro..................... $ **0.40**

Galón de algodón, lavable, dibujos y colores estilo búlgaro, ancho 2 cm. La pieza de 5 metros............ $ **0.45**

Galón de algodón, lavable, dibujos y colores estilo búlgaro, de alta novedad, ancho 4 centímetros. La pieza de 5 metros .... $ **0.95**

Ballenitas alza cuello, modelo serpentina, forradas en seda, en blancas y negras. N.º 6, 7 y 8. El sobre de 1 docena........................ $ **0.20**

Carteritas conteniendo 275 agujas surtidas de tamaño. La carterita .... $ **0.50**

Botones de vidrio, tornasol, formando bolita, para adornos de blusa. La docena............... $ **0.25**

Impermeables bajo brazos, con corpiño de nansouk y tul. El par.................. $ **0.75**

Algodón para zurcir, calidad especial, en blanco, negro y colores. La caja de 12 ovillos........... $ **0.50**
La misma, con un huevo de madera lustrada para zurcir........................... $ 0.70

Cinta hilera, para ropa blanca, calidad extra, puro hilo en piezas de 10 metros

N.º	2	2 1/2	3	3 1/2
La doc. de piezas $	1.40	1.50	1.70	1.95

N.º	4	6	8	10	12
La doc. de piezas $	2.20	2.80	3.25	3.75	4.00

INVITAMOS á nuestras favorecedoras de la Capital y las Provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del 29 de Septiembre para poder aprovechar de estos **Precios de Exposición.**

LOS TURCOS EN ANDRINÓPOLIS

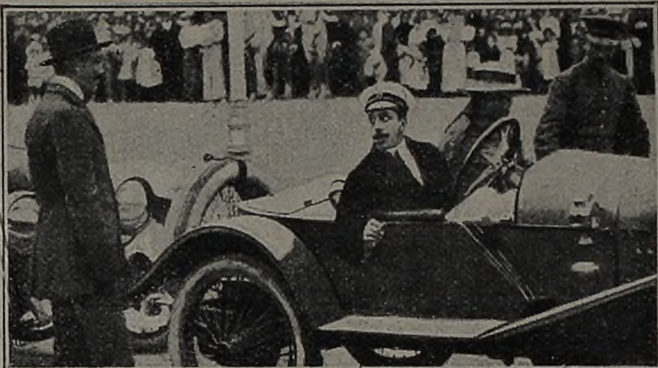


Enver bey y sus tropas en la ciudad reconquistada, adonde llegaron después de una marcha forzada de 80 kilómetros en 24 horas.

VERANEO DE LA FAMILIA REAL ESPAÑOLA



El príncipe de Asturias jugando en la playa de San Sebastián.



Alfonso XIII de paseo en automóvil por Santander, acompañado de la infanta doña Luisa, despidiéndose del infante Raniero de Borbón después de las regatas.



La reina doña Victoria acompañada del alcalde de Santander, señor San Martín, al desembarcar en el Lazareto de la Pedroza.

Los españoles en Marruecos



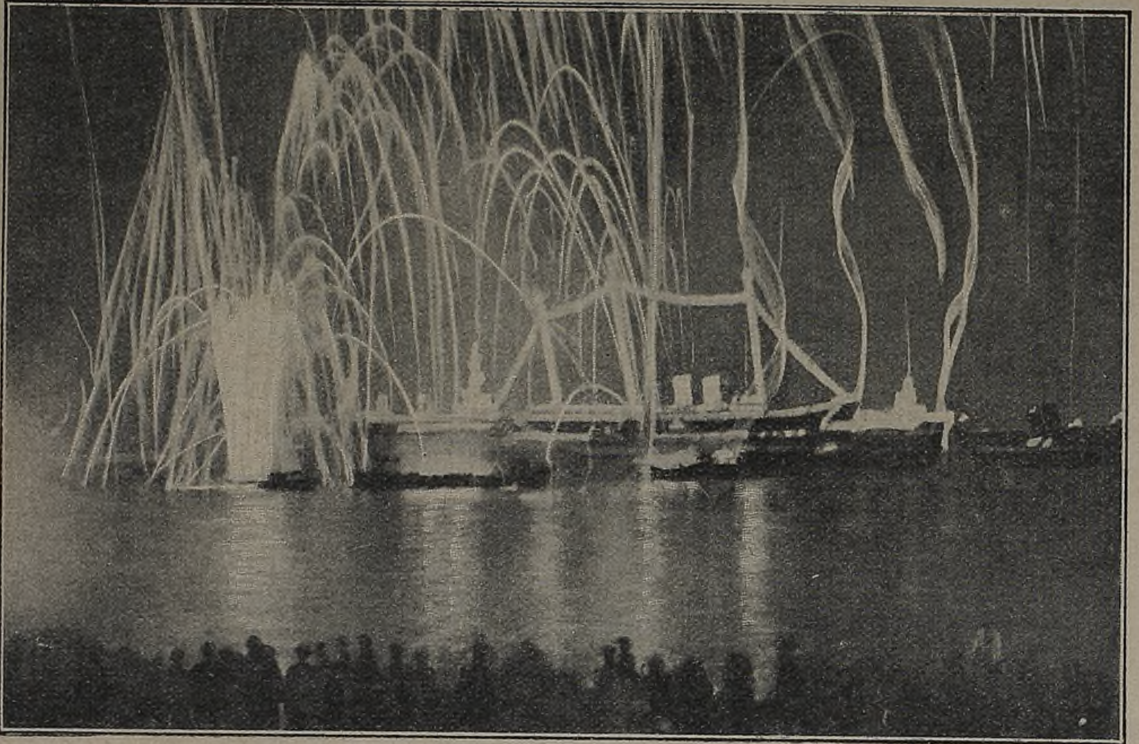


1. Melilla. Horrible incendio que destruyó un almacén, en el que había depositadas mil cajas de petróleo, mil de gasolina y ochenta barriles de aceite. — 2. Las tropas españolas en el camino de Larache a Alcázar, descansando a orillas del río Lucus.



DE INGLATERRA





El final de las famosas regatas de Cowes. El yate real y los buques de guerra iluminados, dando el espectáculo de los fuegos artificiales.

De Italia



Cacería del rey en Val d'Aosta. La caravana real en los prados del Cogne.



no tiene sucursal. — GARRE y GARCIA LABORDE

ENTRETENIMIENTOS



Acróstico hidrográfico-colorido

```
            * * O * *
                O * * * * * * *
                O * * *
* * * * * * * O
        * * * O * *
                O * * *
```

Reemplazados ceros y estrellas por letras se leerá horizontalmente; 1.° Río del Brasil; 2.° Mar de Asia; 3.° Otro mar de Asia; 4.° Río Argentino; 5.° Río del Brasil; y 6.° Río de Abisinia. Dichos significados son también nombres de colores. En la vertical de ceros, se leerá el nombre de un río de Francia.

Logogrifo numérico masculino

```
        3 2 6 0
        1 2 4 5
        4 7 4 0
      8 9 4 5 9
      4 6 2 9 5
    1 7 3 4 0 6
    9 0 9 2 4 0
    9 5 1 8 4 5
    8 3 8 3 7 0
  9 7 3 8 9 5 6
  8 9 4 5 9 7 0
  3 2 6 7 8 3 5
  0 3 4 8 1 7 0
  5 6 0 9 3 2 5
  4 8 3 2 8 9 5
 8 9 4 0 9 2 9 0
 1 2 3 4 5 6 2 5
5 3 4 8 1 2 8 9 0
1 7 3 4 0 6 2 9 5
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
```

En todas las líneas horizontalmente nombres de varón.

Charada en acción



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 458

Al *Charadístico:*

Estereotipia

Al *Logogrifo-jeroglífico:*

Notas — Santo

A la *Charada:*

Vapor

Al *Jeroglífico:*

Consejo

Solucionistas

Antonio Bibiloni, Francisco Aragón, Angeliquita Morel Quirno, Antonio Angelini, Jorge Angeli, Emilio Bengolea, José A. Vázquez, Lorenzo Pesce, Manuel Codina, Bernardo Rey, R. Polero, Mario Luis Secce, Rodolfo Lagleyze, Carlos M. González, Andrés López, Narciso Jiménez, Pedro Bruner, Andrés Pascual, Andrés P. de la Llana, Luis Bianco, Basilio Cayuela, Ester Seoane, Juan García, Bernardo Pardies, S. Pelayo, Guillermo Podestá, R. Acevedo, H. A. Pertós, León Feinstein, Matilde Vivot, etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *El regalo más práctico es el que constituye un beneficio,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

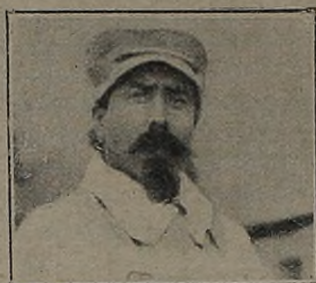
En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 20 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



El aviador inglés Cody, que pereció por la caída de su aeroplano cerca de Aldershot.



El célebre "cricketer" H. B. Evans, a quien llevaba Cody como pasajero y que pereció también.



Mlle. Lily Galanchikoff, la mujer que ha subido a mayor altura en aeroplano (2.400 metros).

CUATRO MODELOS DE ÚLTIMA CREACIÓN

para primavera y verano 1913-1914, y como inauguración de la temporada los ofrecemos a PRECIOS EXCEPCIONALES



Elegante vestido confeccionado en sarga azul marino, solapa combinada con seda, cuello de paño aplicado con broches para cambiar, forrado en sarga de seda, a.. $ 48.50

Moderno vestido de wicot azul marino y colores, cuello de armiur de seda forrado en sarga fina, a. $ 24.50

Muy elegante vestido confeccionado en rica sarga inglesa azul marino, solapa y vivos de seda persa, chaleco desmontable de charmeuse, forrado en sarga de seda, a... $ 65.–

Elegantísimo vestido de wicot marino, rica clase, adornado con cordón de seda y botones, forrado en satín, pura seda, a $ 120

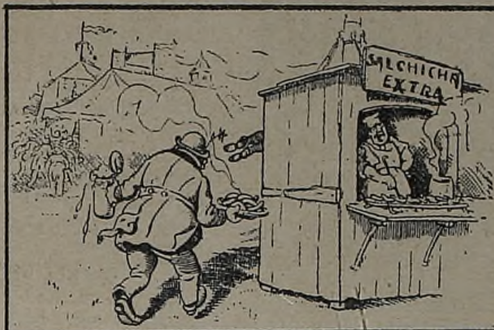
IMPORTANTE

Solicite usted informes en nuestra sección CREDITOS para la compra de mercaderías a pagar en 10 mensualidades, sin interés ni recargo alguno en los precios; damos toda clase de facilidades.

TIENDA LA PIEDAD

B. Mitre 1102
BUENOS AIRES

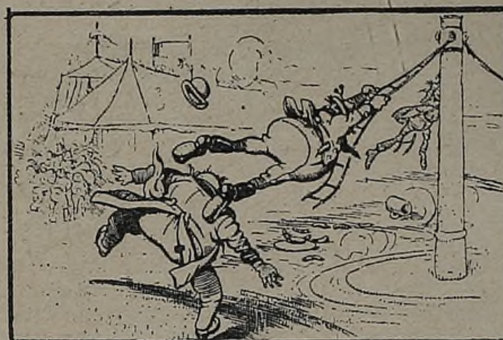
El entretenimiento



¡Con estas salchichas y este medio litro de cerveza, voy a disfrutar de la felicidad estomacal!



¿Eeeh?... ¡Oooh!...

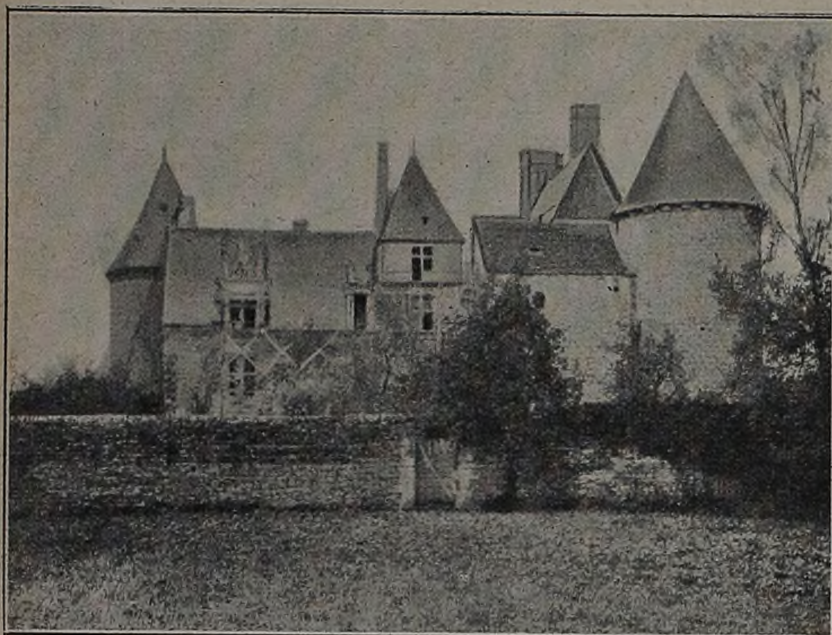


¡Ay, que me mata a patadas este burro aéreo!... ¡Ay!...



El de la escala.—Vamos, amigo, ¿quiere no embromar? ...¡Ni lo dejan a uno entretenerse!

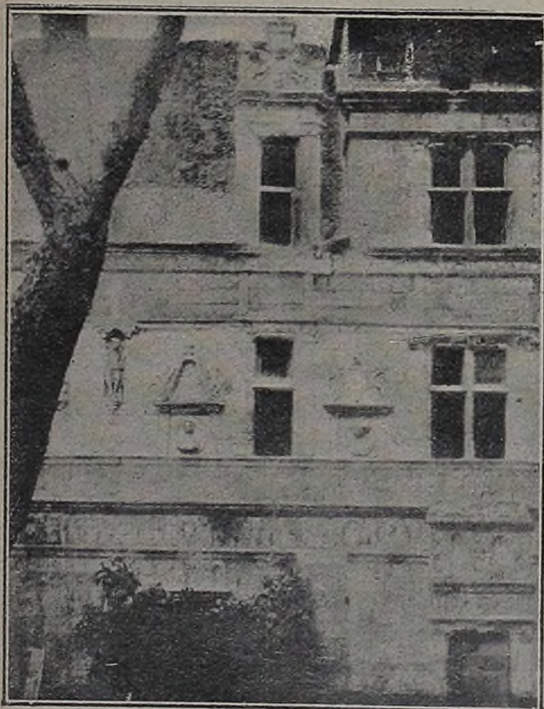
Un castillo destinado a museo



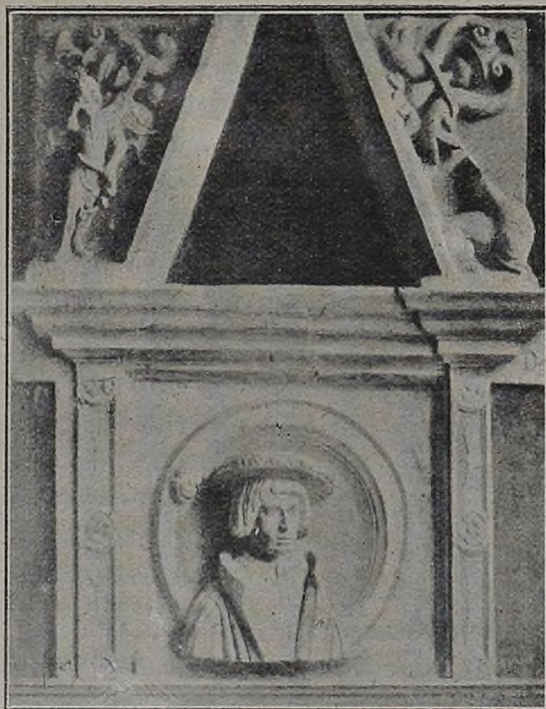
Vista de conjunto del castillo.

El gobierno francés ha aceptado el donativo que M. Mauricio Fenaille acaba de hacer a la nación, del castillo de Montal. Este castillo, situado sobre las riberas del Bave, afluente del Dordoña, es uno de los más bellos ejemplares de la arquitectura del Renacimiento. Fué construído de 1525 a 1534 por Juana de Balzac, viuda de Amalrico Montal, gobernador de la Alta Auvernia. La obra quedó sin terminar; pero, a pesar de todo, conservó a través de los siglos su belleza arquitectónica y la riqueza y fantasía de su ornamentación, mientras perteneció a las familias de Montal o a la de Plas de Janes. La revolución, que había confiscado ese castillo, lo respetó; pero después de haber sido restituído por la restauración a los Plas de Janes pasó por diversas manos, y sus propietarios sucesivos lo cuidaron poco, llegando los últimos a desmembrarlo de muchas de sus bellezas, para venderlas al detalle.

M. Fenaille, que lo adquirió en 1908, emprendió con una paciencia infatigable y una gran conciencia artística la tarea de hallar y rescatar todos los fragmentos enajenados. En su mayor parte adornaban museos o colecciones privadas. El busto de Juana de Balzac estaba en el Museo de Berlín; el de Dordet de Montal, en el Museo del Louvre, que en 1903 había adquirido igualmente los de Nina Montal y Roberto de Balzac, padre de Juana. El Museo de las Artes Decorativas poseía el gran friso de 32 metros y una lumbrera de la fachada; otra lumbrera estaba en Londres, en el Museo de South-Kensington. Una ventana de rara y vigorosa belleza escultural figuraba en la colección de un rico coleccionista americano, y M. Fenaille tuvo que pasar muchas fatigas y hacer grandes sacrificios para recobrarlo. M. Lebaudy poseía, en su hotel, la chimenea monumental de la gran sala. Todo fué rescatado y vuelto a colocar en su sitio con un cuidado piadoso, sin restauraciones sacrílegas. M. Fenaille no se conformó con realizar esta obra; amuebló el



Detalles de la fachada oeste, después de la reparación.



El busto de Deodato Dordet de Montal, hijo de Juana de Balzac.



1913 PRIMAVERA VERANO 1914



EXPOSICIÓN



NOVEDADES





TIENDA

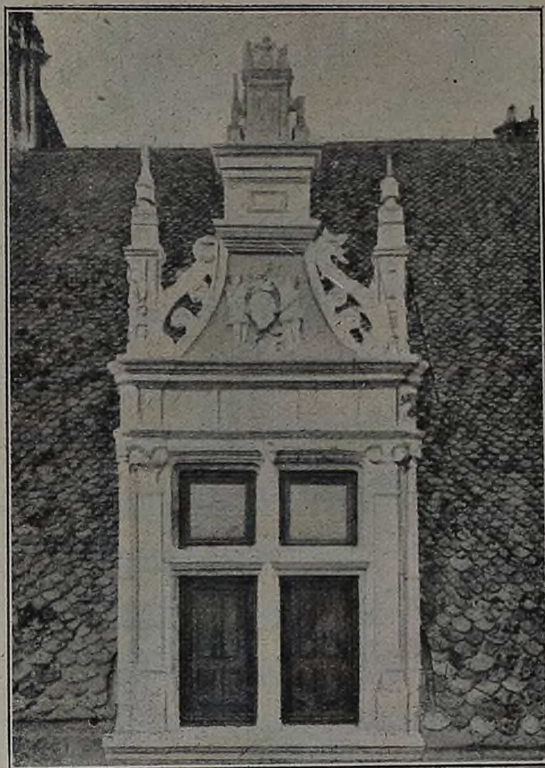
EL SIGLO

Ada DE MAYO

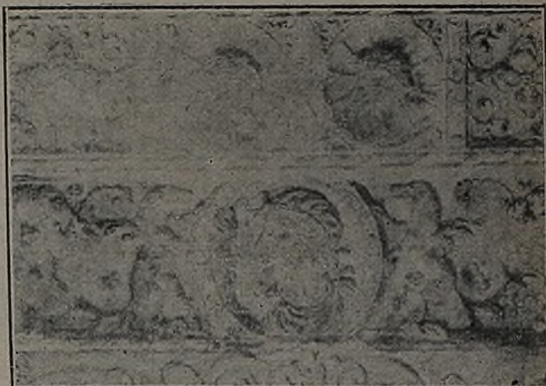
PIEDRAS Y

RIVADAVIA

Modelos "El Siglo"



La ventana que estaba en América.



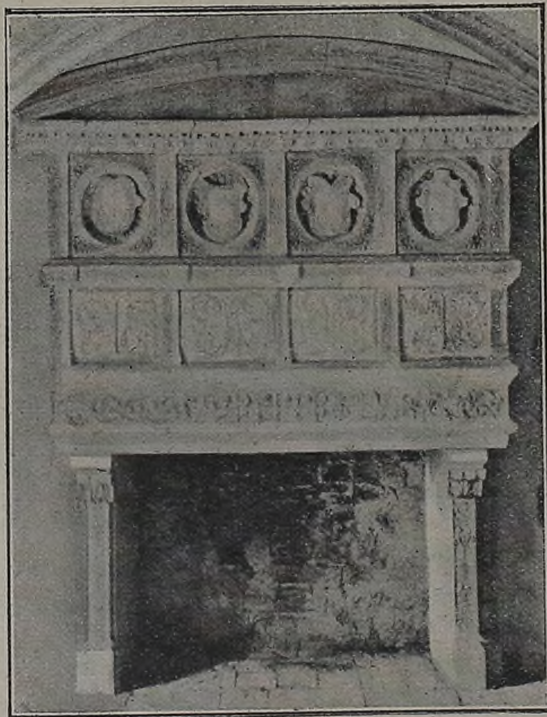
Los peldaños de la escalera, cada uno decorado de diverso modo.

castillo suntuosamente, con el gusto más puro del Renacimiento, y a este don magnífico que hacía al estado, agregó el de un capital de 150 mil francos, cuyas rentas se destinan a los gastos de conservación del monumento.

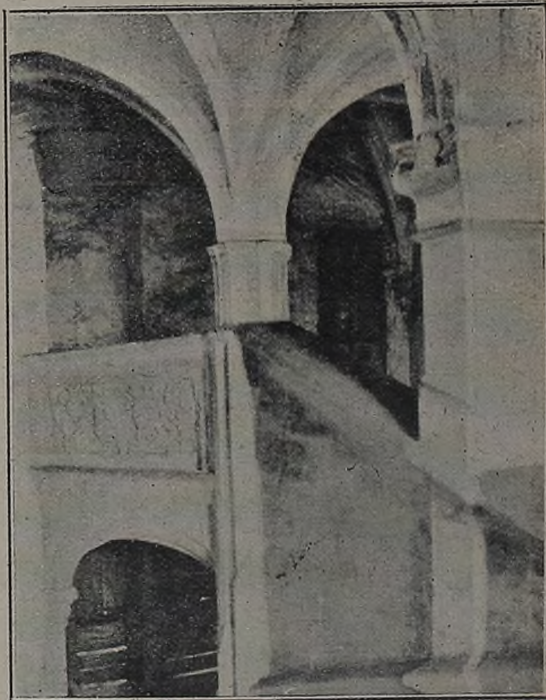
Como todo castillo que se respeta, el de Montal tiene su leyenda poética. La divisa "Plus d'espoir", que en varios sitios se lee sobre sus muros, conmemoraría la muerte de Rosa de Montal que, traicionada por su prometido, el señor de Castelnau, se habría precipitado desde una ventana contra el patio. Desgraciadamente para esa leyenda, la única Rosa de Montal que conoce la historia se casó en 1593 con Francisco de Penisse d'Escars. Más verosímil parece que la divisa en cuestión sea el grito maternal de Juana de Balzac, desesperada al conocer la muerte de su hijo, el capitán Roberto de Montal, caído en el suelo de Italia.

La conducta generosa de M. Mauricio Fenaille es tanto más digna de elogio, cuanto que tiene muy pocos imitadores. De algunos años a esta parte la especulación interviene mucho en este asunto de los monumentos nacionales, y se necesitarían sumas incalculables para adquirir los castillos antiguos, de más o menos mérito, que sus propietarios quieren vender al estado, valiéndose para ello de influencias políticas. M. Fenaille, en cambio, ha procedido como un verdadero amante del arte y como un gran patriota, al hacer cesión del monumento.

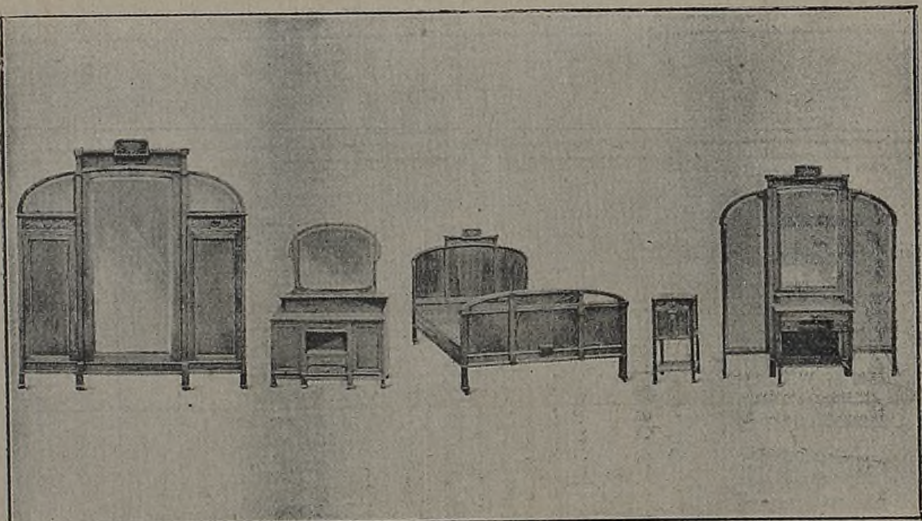
Este castillo, una vez en poder del estado, servirá de museo nacional del arte aplicado del Renacimiento.

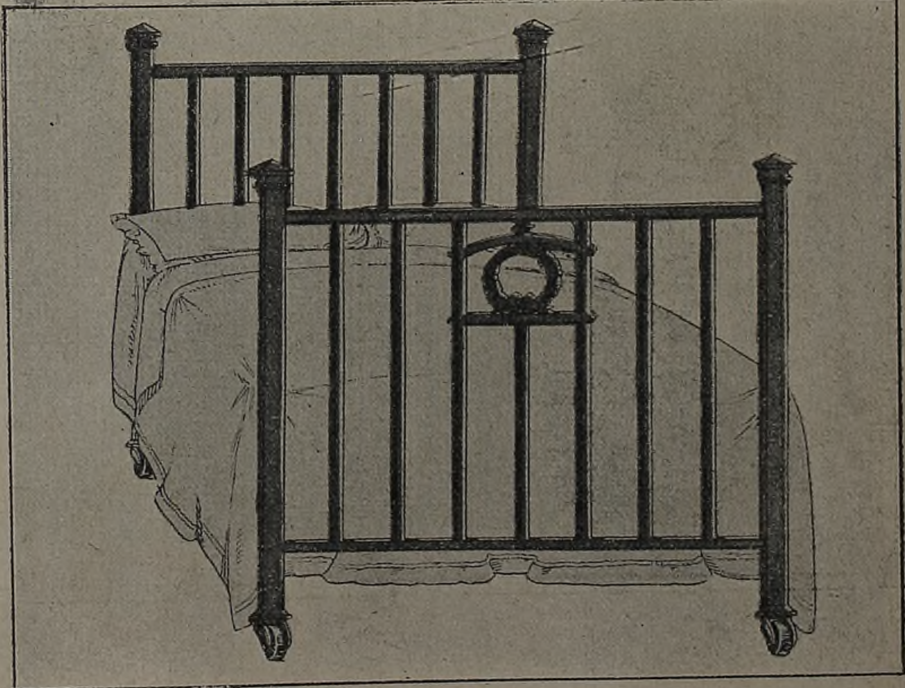


La chimenea rescatada, que poseía M. Lebaudy.



La escalera del castillo.







EL PIANO-FONOLA BREYER

Por su exterior hermoso y su maquina resistente, representa el colmo de la perfección en pianistas automáticos.
Puede ser usado como piano comun ó se convierte enseguida en pianista cuyo manejo es tan sencillo qué SIN PREVIO ESTUDIO =

UN NIÑO PUEDE TOCARLO

PEDALES SUAVES
TUBOS DE METAL
DURACION GARANTIDA
REPERTORIO INAGOTABLE

VENTAS POR MENSUALIDADES

Corte el cupón y remitalo a:

BREYER Hnos FLORIDA 414

SIRVASE REMITIRME CATALOGOS DE FONOLA Y PIANO-FONOLA A.....

APELLIDO

DIRECCION



Por F. MORTON-HOWARD

(Novela completa)

El viejo Billy Mycroft estaba quemando hierbas en su jardín al anochecer, cuando Charlie Finch, un mozo del pueblo, se detuvo en la tranquera para anunciarle, como la cosa más natural del mundo, que acababa de matar a Jorge Nash.

El viejo Mycroft se quedó en silencio por un momento; luego gruñó un sí maquinalmente, como hubiera acogido una observación sobre el tiempo o las cosechas. Se inclinó para echar un puñado de hierba seca al fuego, y mientras lo hacía percibió la completa significación de lo que Finch había dicho.

Se irguió lentamente y se encaminó a la tranquera. A la luz del crepúsculo, la cara de Finch estaba pálida y estirada.

—Lo mataste, ¿eh?—dijo el viejo Mycroft.—¿Quiere decir que lo has asesinado?

Finch hizo un movimiento afirmativo con la cabeza.

—En el bosquecillo de Newton—contestó con melancolía.—Lo estrangulé, lo agarré por el cuello y lo ahogué. Ahora está allí, boca arriba.

—¿Muerto?—dijo temblando el viejo Mycroft.

—Muerto. Y yo lo maté.

—Pero... ¿por qué, Charlie, por qué?

—Porque me engañó.

Finch se detuvo de repente.

—¿Por qué, muchacho?—insistió el viejo.

Pero Finch se quedó mirándolo fijamente, sin darse cuenta de la pregunta.

—¿Y qué vas a hacer ahora?—añadió el viejo Mycroft.

—No sé—confesó Finch.—No sé. Creo que lo mejor será que vaya a decírselo a Kate.

Se quedó indeciso un momento. Después, se alejó por el camino.

Mycroft permaneció mirándolo hasta que se perdió de vista en la obscuridad. Luego movió la cabeza pensativo y se volvió hacia la columna de humo acre y amarillo que se levantaba.

Charlie Finch continuó su camino. Una sola cosa dominaba su pensamiento: que debía ver a Kate Linsey en seguida, y contarle lo sucedido. ¿Y después de eso? El porvenir era una cosa vaga, irreal, que obstinadamente escapaba a su consideración. Quizás después de ver a Kate, podría pensar más claramente. Y así atravesó la aldea, azonzado, y llegó a la casita de Linsey.

Llamó a la puerta, y abriéndola, miró al interior. La familia estaba sentada alrededor de la mesa de la cocina tomando el te, y esto lo desconcertó, pues él no había contado sino con ver sólo a la joven.

Permaneció en el umbral, donde caía sobre su cara la luz de la lámpara.

—Es Charlie Finch—dijo Linsey, volviéndose para mirar sobre el respaldo de su silla.—Entra, muchacho—gritó.

—Ahora no—respondió Finch.—Quería ver a Kate.

La joven lo miró con aire curioso; sus grandes ojos negros notaron sus facciones desencajadas y la palidez de su semblante.

—Bueno, aquí está—dijo alegremente Linsey.—Entra.

—No es eso—declaró Finch torpemente.—Quiero verla a solas. Tengo que decirle una cosa.

Kate echó hacia atrás la silla y se dirigió al umbral, desde donde miró al cielo.

—Hace linda noche, y la luna está saliendo—dijo.—Voy a andar un poco por el camino contigo.

Tomó su sombrero y se detuvo en la puerta abierta para ponérselo. Mientras jugueteaba con los pinchos, sus ojos se clavaron en la cara de Finch. Luego gritó a los que estaban en la pieza:—¡Pronto vuelvo!—y, cerrando la puerta, se volvió de nuevo a él.

—¿Qué pasa, Charlie?—preguntó tranquilamente.

—Ahora te lo diré—gruñó el mozo.

—¿Algo serio?

—Sí—respondió gravemente—algo serio.

La joven no dijo nada, sino tomó el brazo de Finch, y la pareja se alejó por el camino. No habían roto el silencio cuando llegaron a la encrucijada; allí, Finch llevó a la joven hacia el camino menos frecuentado, avanzaron unas cincuenta varas y entonces el mozo, mirando atrás en la obscuridad para cerciorarse de que estaban solos, se detuvo.

—¿Y bien?—preguntó ella.

—Hace menos de dos horas—dijo—que maté a Jorge Nash arriba, en el bosquecillo de Newton.

—¡Charlie!—gritó la joven horrorizada y se separó de él.

—Arriba, en el bosquecillo de Newton—repitió.

—¿Tú... tú lo mataste?—murmuró la joven incrédula.

—¡Lo asesiné!—Un tinte de desafío había en su tono.—¡Lo estrangulé!

Kate se detuvo un momento, con el cerebro trastornado en su esfuerzo por asimilarse el hecho de que Charlie, que le estaba hablando, había matado a Jorge Nash.

—Lo dejé en el bosquecillo. Está allí ahora, boca arriba.

—¿Pero qué pasó para que hicieras eso?—preguntó Kate sin aliento.

—Te lo diré—repuso Finch.—Yo pasaba por el bosquecillo cuando, precisamente contra el roble grande donde escribimos nuestros nombres el domingo pasado, encontré a Jorge Nash. Estaba mirando nuestros nombres que se veían claritos en la corteza. Cuando me vió, arrugó el ceño y después empezó a hablarme mal de ti.

—¿De mí?—gritó ella, dejando caer los brazos sobre los costados.—El te dijo...

—El se burlaba de mí y de ti. Y hablaba de ti; decía que a ti te gustaba él mucho y que tú sólo te estabas divirtiendo conmigo. Al final dijo una cosa, y entonces me eché sobre él. Me derribó al principio, pero yo debía estar como loco, porque no sentí sus puñadas. Por fin me agarré con él, y mis dedos le apretaron el pescuezo.

—¿Sí... sí?

—Cuando me dí cuenta de lo que había sucedido, Nash estaba tendido en el suelo. Me levanté y le hablé, pero no me respondió. Le puse la mano debajo de la camisa encima del corazón y no sentí nada. Allí está con los ojos muy abiertos, mirando para arriba a nuestros nombres escritos en el árbol.

—Pero... pero quizás no esté muerto, después de todo, Charlie.

—Sí, está muerto. Me quedé al lado, esperando que se moviese, pero no se meneó. Entonces fuí corriendo a la laguna del fondo del bosquecillo, tomé un poco de agua en la gorra y se la eché en la cara. Tampoco se movió. Comprendí por eso que estaba bien muerto y me tapé los ojos con el brazo y salí corriendo hasta que me ví fuera del bosquecillo.

La joven tomó aliento.

—Era de más cuerpo que tú—dijo tristemente, procurando encontrar algo que hiciera el asunto menos horrendo.—De más cuerpo y de más edad.

—Sí, y ahora está muerto—exclamó Finch.—¡Y nos hemos librado de una basura! Tú sabes cómo era con las muchachas.

—Charlie, ¿qué dijo de mí?

—Que aunque estuvieras comprometida conmigo, tú eras suya en cuerpo y alma. Esa fué una de las cosas que dijo.

—Yo acostumbraba a pasear con él algunas veces—dijo ella lentamente.—Pero eso era antes de que tú y yo...

—Sí; estaba furioso porque lo dejaste por mí. No te perdonaba eso, ni a mí tampoco.

—Pero ¿qué fué lo que dijo, Charlie, que te hizo...

—Me contó que tú le habías prometido escaparte con él a Londres, mañana por la mañana. El salió con ésa cuando parecía que no le quedaba más que decir. Me lo contó riéndose.

—¿Te dijo eso?—Kate se quedó en silencio un momento.—¡Qué loca he sido!—exclamó sobrecogida.—Charlie, tengo que confesarte una cosa: he mantenido relaciones con él, Charlie, sin que tú lo supieras. Coqueteaba con él un poco cuando tú no estabas cerca. ¡Sólo por broma! ¡tú sabes que soy así! Y por eso me propuso escaparme con él a Londres.

—Pero tú y yo estábamos comprometidos.

—Ya sé, ya sé—gimió la joven.—Yo nunca pensé escaparme con él, no; nunca lo pensé.

—El dijo que sí.

—Yo decía que iba a hacerlo para seguir coqueteando. No puedo explicarlo. Creo que tenía el diablo en el cuerpo. Me agradaba estar comprometida con un hombre y seguir con otro. Me parecía lindo así, y tú lo has matado por eso.

—Sí, ha muerto porque tú eres una coqueta, y por eso me ahorcarán también.—Por primera vez pudo el mozo observar la situación desde un punto de vista directo.—Me ahorcarán—murmuró percibiendo al fin el peligro.

—¡No, eso no, eso no! Charlie, yo no pensaba en nada. Estaba tonteando con él. Tengo en la sangre el ser así. Pero era a ti, a ti solamente a quien quería.

—¡Y yo te quiero! Pero me ahorcarán. ¡Oh, Dios mío!

—Si te escapas, no.

—No; si me escapo, no—convino Finch, y en su peligro pareció olvidar la inconstancia de la joven.

—¿Se lo has dicho a alguien?

—A nadie; solamente al viejo Billy Mycroft.

—¿Se lo dijiste?—exclamó la joven angustiada.

—La gente lo habría descubierto pronto. Nash no tenía familia aquí. Pero Chase, que le dió alojamiento, lo habría echado de menos pronto y todo se habría sabido lo mismo.

—Lo mejor que puedes hacer es irte, huir...

—¿A Londres?—preguntó Finch viendo algunas probabilidades.

—Eso sería lo mejor. Y perdóname, Charlie. Sé que hice mal, pero procura perdonarme.

—Te quiero—declaró Finch simplemente.—Quizás no entiendas lo que es el cariño para un hombre. Todo eso no importa para que te quiera. Yo procuraré perdonarte. Tú no eres más que una muchacha, después de todo.

Ella lo estrechó en sus brazos un momento.

—¡Ahora vete!—dijo.—Anda, ¡que Dios te ayude, y a mí también!

El mozo partió al instante, volviendo hacia la encrucijada con la idea confusa de Londres en su cerebro.

Kate cayó de rodillas sollozando, cuando el ruido de sus pasos se extinguió. Luego, una luz repentina brilló en su cara y se puso de pie.

***

Media docena de veces el viejo Mycroft se había quedado pensativo, moviendo la cabeza delante de la fogata. Una larga vida de trabajo manual había oprimido su cerebro, que era incapaz de contener mucho de una vez. Ahora lo tenía ocupado exclusivamente con el hecho de que Jorge Nash estaba muerto, y de que Charlie Finch lo había asesinado.

Como viejo, sus pensamientos se dirigían más al pasado que al porvenir. Reunía recuerdos de Charlie Finch como niño y joven, y después recordó a los padres y parientes del mozo. De esos recuerdos volvía siempre al punto de partida de que Jorge Nash estaba muerto, y de que Charlie Finch lo había asesinado. Que a él le correspondiera intervenir en el asunto, no se le había ocurrido.

Finalmente juntó los rescoldos humeantes en un montón regular, raspó sus botines llenos de barro, y entró en su casita.

Habló poco durante el te, pero su esposa estaba muy acostumbrada a su taciturnidad. Una vez pensó contarle lo que Charlie Finch había hecho, pero rechazó la idea, porque sabía que su esposa lo iba a atormentar con preguntas, y prefería pensar sobre las cosas sin ser molestado.

Apenas hubo acabado de tomar el te, se le ocurrió que debía hacer algo. Pero en seguida su mente se sumergió en lo vago, pues ¿quién podía decir qué es lo que debe hacer un hombre que recibe una confesión de asesinato?

Mycroft pensaba vagamente en el vigilante y en la cárcel del condado, y su mente volvió a Finch. ¿Debían agarrarlo primero a él, o debían ir a buscar el cuerpo de Nash? Todo el asunto estaba erizado de dudas.

Recordaba que Charlie había dicho que iría a decírselo todo a Kate Linsey. Quizás Linsey sabría lo que debería hacerse. ¿Estarían haciendo ya algo? Lo mejor sería ver a Linsey. Sí; eso sería lo mejor.

El viejo Mycroft se levantó de la mesa y salió de la casa. Su mujer, acostumbrada a sus maneras, siguió tomando el te muy tranquila.

Mycroft pasó lentamente por el pueblo y llegó a la vivienda de Linsey, el cual estaba en la puerta.

Se saludaron como lo hacen los aldeanos, con pausas entre sus frases. Mycroft se detenía más que de costumbre, aun para él, pues sentía que llevaba una misión delicada y tenía un vago temor de aparecer culpable.

Para los NIÑOS

Dedicamos la mayor atención al departamento de trajes para niños, teniendo siempre las últimas creaciones de la moda y modelos elegantes exclusivos de la casa.

Nuestros trajes de niños no tienen rival, por el gusto como están confeccionados, lo que constituye nuestra especialidad.





TRAJE de saco, de casimires de fantasía, alta novedad, y sarga azul o negro.

Años:	7	8-9-10
	$ 17	$ 18.50

Años:	11-12-13
	$ 20

TRAJE marinero, de sarga azul, clase muy fuerte, doble cuello de brin de hilo.

Años:	2-3-4	5-6-7
	$ 7.50	$ 8

Años:	8-9-10
	$ 8.50

ESTAMOS RECIBIENDO LAS NOVEDADES PARA

PRIMAVERA y VERANO

VERDADERAS PRIMICIAS DE LA MODA Y ARTÍCULOS DE LO MÁS SELECTO

LA MONDIALE

AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA

Sucursal Rosario de Santa Fe: S. MARTÍN 865



Chase, alzando su lámpara, mostró que aquella figura era Finch.

zas así, pero me parece que alguien debe hacer algo.

—Sí, es verdad—dijo Linsey, excitado — se debe hacer algo.

Y ambos paisanos se pusieron a conversar con frases más vivas.

***

Charlie Finch había andado cerca de una milla, y a cada paso el peligro de su situación se le hacía mayor.

—¿De que servía huir?—empezaba a preguntarse.—Lo agarrarían y lo ahorcarían, con bastante razón, tarde o temprano. Se le ocurrió que no valía la pena tratar de escaparse. ¿No publicaban siempre los diarios del domingo noticias de criminales escapados, que habían pagado bien sus crímenes después de un transcurso de años? ¿De que servía huir? Se preguntaba si habrían encontrado a Jorge Nash o si estarían buscándolo todavía. Se representaba el bosquecillo silencioso. Y sentía un impulso irresistible por volver al bosquecillo y ver lo que sucedería. Pero entonces lo prenderían seguramente. Cuando ahorcaban a un hombre, le daban de almorzar lo que quería aquella mañana. Y suponiendo que se escapara y se quedase oculto por muchos años, sería terrible que lo encontrasen; luego ¿para qué huir?

Se detuvo; el bosquecillo lo llamaba, lo atraía; se volvió y, sin ninguna esperanza, desanduvo el camino.

El pueblo estaba agitadísimo; había murmullos y gritos; la gente iba de acá para allá haciendo preguntas, presa de terror. Frente a la posada había un grupo de hombres. Unos llevaban linternas, otros armas primitivas, pues nadie sabía lo que podría ocurrir. Mycroft era el centro del interés, porque tenía más que contar, pero Linsey era el que guiaba.

Había hecho averiguaciones en casa de Chase, las que tendían a confirmar el crimen, pues su huésped no había vuelto, y su te, puesto en la mesa a la hora de costumbre, estaba helado. Algunos de los hombres agrupados alrededor de la puerta entraron sobrecogidos, para mirar el te de Nash.

Era necesario registrar el bosquecillo; esto era evidente. Así es que la partida encabezada por Linsey emprendió la marcha, marcando su avance las oscilaciones de las linternas. Todas las puertas de las casas se abrían y las mujeres se asomaban para ver a sus maridos por el camino.

—¿Ha estado aquí Charlie Finch?—preguntó finalmente.

—Hace cerca de una hora—respondió Linsey.

—¡Ah!—exclamó Mycroft desconfiado, y esperó.

—Ha ido por el camino con Kate. Creo que volverán pronto.

—¿Sí?—dijo Mycroft, y aguardó una ocasión mejor.

—Parece estar un poco alterado—observó Linsey.

—Razón tiene para estarlo—dijo Mycroft.

—¿Cómo?—preguntó el otro.

—Porque...—empezó a decir Mycroft, y otra vez el temor de culparse él mismo lo contuvo. —¿No lo sabe usted?—interrogó con precaución.

—No; él no nos ha dicho nada.

Mycroft vaciló. La ocasión parecía ciertamente exigir prudencia, pero se presentaba la oportunidad de sorprender a Linsey con la noticia mejor que había habido por aquellos contornos en muchos años. En fin, resolvió arriesgarse.

—Pues Finch ha matado a Jorge Nash esta tarde, arriba, en el bosquecillo de Newton.

Linsey se manifestó incrédulo.

—Me lo ha contado él mismo—afirmó Mycroft con aire de triunfo.—Yo digo si no se debiera hacer algo en esto. No quiero meterme en dan-

La partida entró en el bosquecillo y se detuvo. El sitio era de cierta extensión, y había que diseminarse para buscar, cosa que no agradaba a aquellos expedicionarios. Finalmente el herrero marchó solo por un sendero, y el resto se esparció de a dos y de a tres gritándose unos a otros, para sentirse animados por sus voces.

El bosquecillo se estrechaba a la mitad de su longitud, y allí los expedicionarios, convergiendo al mismo punto, se encontraron. Ninguno tenía nada que contar.

—Lo mejor será que continuemos—dijo Linsey.

Pero se quedaron sorprendidos al ver una nueva figura en su grupo. Chase, alzando su lámpara, mostró que aquella figura era Finch.

Su llegada presentaba una nueva dificultad, pues, ¿cómo debía ser tratado? El viejo Forder, que conservaba vagos recuerdos de otros días, opinaba que se le debía romper el cráneo con un mayal allí mismo; pero Merridew, a quien manifestó su proyecto, le indicó bastante razonablemente que no había ninguna prueba todavía de su delito.

Verdaderamente, la llegada de Finch produjo algo muy parecido al terror. El mismo puso a la tensión término.

—Lo están buscando ¿eh?—dijo muy tranquilo.—Yo se lo mostraré. Vayan por este camino.

Los condujo junto al gran roble, del que tenía motivo para acordarse.

—Está precisamente al pie del árbol—les dijo. —Está boca arriba.

Cuatro o cinco hombres se adelantaron de prisa, y sus linternas pasaron de acá para allá a poca altura sobre el terreno.

—Aquí no hay nada—declararon con desconfianza.

Finch se adelantó hacia el pie del árbol. ¡Nash no estaba allí!

Pero ellos consideraron esto como resultado de la astucia de Finch, por lo cual era necesario registrar el bosquecillo perfectamente. Tres hombres se quedaron con Finch al pie del árbol, mientras los otros buscaban por todas partes de un extremo a otro.

Al fin, Linsey prorrumpió en una carcajada, ocurriéndosele una explicación.

—Nash quiso burlarse de ti—exclamó.—Tan pronto como te alejaste, se levantó y se fué. Ahora estará escondido en alguna parte, para darte más miedo que nunca.

Los otros vieron la cosa al punto y resonaron en el bosquecillo sus manifestaciones de alegría. La manera como Nash se había burlado de Finch los divertía y, en marcha hacia sus casas, se reían de él. Finch, ofuscado, rechinaba los dientes.

Las mujeres en el pueblo oyeron las risas de los hombres y, tranquilizadas, salieron a su encuentro. Y el cuento de la burla de Nash se esparció por la aldea entre carcajadas.

Pero la mayor vergüenza de Finch no fué ésa, pues cuando los hombres estaban todavía en el camino real, llegó la esposa de Linsey apresurada, gritando:

—Lean esto;—y apretó un papel en la mano de su esposo.

—Lo escribió Kate—dijo.—Ella volvió poco después que tú te fuiste al bosquecillo, escribió eso y lo dejó en la mesa. Nosotros estábamos en el recodo del camino para verte y Kate se fué entonces sin que nadie lo notara.

Linsey, sonriendo todavía por la broma de la noche, fué hasta la ventana de la posada y, a la luz que salía de ella, leyó el papel que decía:

"Me he marchado con Jorge Nash. El me lo propuso, como sabe Charlie Finch. No procuren encontrarnos. Jorge me encarga que le digan a Charlie que todo fué una burla y que cuando Charlie huyó, se echó a reir como un loco. Denle las gracias de mi parte a Charlie por la oportunidad que nos dió para escaparnos sin que nos vieran".

En medio de un murmullo confuso se disolvió la reunión, pues los hombres estaban ansiosos por ver a sus mujeres y contarles esta segunda burla hecha al mozo.

Nunca se habían burlado así de uno: haberse fingido muerto, asesinado, y luego escaparse con la moza comprometida con el otro.

Finch se quedó aturdido. Olvidaba que no era asesino después de todo, olvidaba los terrores pasados y sólo pensaba en la manera como Kate y Nash habían conspirado para burlarse de él.

A los tres días, Linsey recibió una carta de Kate, en la que le decía que se encontraba en Londres y era muy feliz. Jorge había conseguido trabajo y se portaba muy bien con ella.

A la otra semana, llegó una segunda carta en la que decía que continuaba siendo feliz y que esperaba que sus padres la perdonasen. Jorge esperaba también que Charlie lo perdonara y, para demostrar que no tenía resentimiento por haber tratado de matarlo, le enviaba su anillo.

El anillo anduvo por muchas casas del pueblo antes de que llegara a poder de Finch. Todos conocían el anillo de Jorge; era de oro macizo, y la gente pensaba que Nash era muy cortés, dándoselo a Finch.

Después cesaron las noticias de Kate, y el pueblo empezó a olvidarla. Sin embargo, durante muchas semanas la presencia de Charlie Finch fué la señal para sonrisas ocultas y miradas de soslayo; pero él no notaba nada, pues se había vuelto sombrío y distraído. En cuanto al anillo, lo arrojó al estanque, a un lado del bosquecillo, media hora después que llegó a sus manos.

***

Transcurrió más de un año antes de que Kate volviese al pueblo. La gente que la encontró cuando subía por la calle Alta la reconoció con trabajo; había envejecido y palidecido, y su vestido estaba deshilachado y sucio.

Se encaminó a la casa de sus padres y, vacilante, llamó a la puerta. La madre la abrió y, al verla, dió un portazo cerrándola.

Kate se volvió desesperada y ocultó la cara en sus manos. Sintió correr el cerrojo que aseguraba la puerta y se alejó tambaleando.

La mujer de Forder la vió venir por el camino de nuevo, y la bondad y la curiosidad a la vez la impulsaron a ofrecer a la joven descanso y alimento. Kate aceptó el ofrecimiento agradecida. Después de comer, se quedó dormida de cansancio y Mrs. Forder hizo una escapada.

Tenía una noticia para el pueblo. Kate Linsey había vuelto y su madre se había negado a recibirla. Jorge Nash la había abandonado hacía una semana, y no le había dejado una señal por la que ella pudiera encontrarlo. La acababa de abandonar. Todo el pueblo cuchicheaba y murmuraba.

Kate, al despertarse en la cocina de Mrs. Forder, se halló sola y salió a la puerta del jardín. Allí se encontró frente a frente con Charlie.

—¿Tú?—dijo Finch, asombrado, y se detuvo.

—Sí, yo — gimió la joven.

—¿De manera que te ha abandonado?—preguntó.

—Sí.

El mozo se puso a arrancar hojas de un arbusto y a retorcerlas entre los dedos.

¡¡SENSACIONAL SUCESO!!

Una gran partida de ricas sedas procedentes del último gran contrabando de aduana, en memorable liquidación en la conocida y acreditada casa

"A la Dernière Mode"

Carlos Pellegrini 509 — Bs. Aires

Conocido es del público, por la prensa del día 17 del mes pasado, el importante contrabando de sedas que dentro de bobinas de papel se efectuaba. Habiendo adquirido gran parte de ellas por menos de la mitad de su valor real, las ofrecemos a nuestras clientas y favorecedoras junto con una espléndida partida de visos de seda y lencería a precios de verdadera y única ocasión.

POSITIVAS PICHINCHAS

CINCO MIL METROS de rico liberty de seda un ancho, cuyo valor es de $ 1.80, lo vendemos el metro a.......................... $ 0.90

DIEZ MIL METROS de mesalina Duchesse, pura seda, en varios colores, artículo de $ 1.50, el metro a.......................... $ 0.75

RICO PAÑO Duchesse de pura seda, doble ancho, artículo muy especial, de $ 5 el metro a $ 2.60

SEDAS BULGARAS, dibujos de gran moda, rico foulard de pura seda, de $ 2.80 el metro, a pesos.......................... 1.70

¡UN REGALO POSITIVO! 2.000 VISOS de rica seda liberty, volado plissé y ruche, valen $ 9.50. Cada uno a.......................... $ 4.90

RIQUISIMA CHARMEUSE verdadera, clase superior garantida, en blanco y negro solamente. Vale $ 15 el metro, por sólo......... $ 6.50



N. 450. **Espléndida** combinación de enagua, profusamente adornada de puntillas, embutidos, valnillas, pasacintas y cintas de seda, confeccionada en rico madapolán francés. Verdadera pichincha, a...... $ 4.25
La misma, en calzón de rico cambray, a pesos........ 3.90



N. 2323. **Elegante** pollera, en cheviot azul marino o casimires ingleses rayados. Verdadera ocasión, de $ 15.50 a........ $ 5.95



N. 2501. **Práctico y elegante vestido** en lanas rayadas, de gran moda, tonos grises. Ocasión a pesos..... 18.50



N. 261. **Visos** de Duchesse, pura seda, 2 ricos bolados plissé, de $ 9.80 a $ 6.50



N. 800. **Juego** de camisa y calzón con festoncitos, el juego $ 0.95



N. 260. **Rico** viso en mesalina duchesse o liberty de pura seda, volado plissé. ¡Increíble! a.................. $ 4.90



N. 80. **Elegante corsé** Directorio, en cutil de hilo, con 4 ligas, a.......... $ 2.50
N. 81. Calidad más fina y forrado $ 3.90



N. 3800. **PRECIOSO JUEGO** de lencería, 3 piezas, en rico nansouk, adornado de ricas puntillas, pasacintas y cintas de seda lavables. Precio de réclame.......... $ 10.80

Comunicamos a nuestros clientes del interior que estos precios rigen hasta el 25 del corriente. Todo pedido que efectúen a

R. CASTAÑO y Cía.
C. Pellegrini, 509
Buenos Aires

—¿No me perdonas?—preguntó ella con firmeza.

—No; nunca—respondió Finch.—Te has burlado de mí.

—¿Y no lo he pagado?—exclamó la joven.—¿No se burla y se ríe esta gente de mí? Se alegran porque estoy abandonada.

—Yo no me alegro—gruñó Finch.—No te quiero, pero me hubiera gustado que te ahorrasen todo esto.

—Gracias, Charlie,—dijo tranquila.—¿Y tú? ¿Estás soltero todavía?

—Sí, y me quedaré soltero probablemente.

—Mrs. Forder me dijo que te ibas a marchar.

—Sí; al Canadá. Estoy harto de este sitio. Nosotros nos podríamos haber casado e irnos juntos, si las cosas hubieran sido diferentes. Pero ahora, después que te escapaste con él...

—Ya veo—murmuró ella.

—Yo hubiera sido un buen marido para ti, Kate. ¡Oh!, ¿por qué hiciste eso?—gritó vivamente. No puedo expresarlo con palabras, pero te aborrezco, y sin embargo te quiero todavía ahora. Pero, ¿por qué hiciste eso?

—Te diré—exclamó la joven ansiosamente.—Lo hice por salvarte.

—¿Por salvarme, por salvarme?

—Me fuí a Londres sola—dijo, y se detuvo para que Finch entendiera.—Y he estado sola siempre allí.

—Entonces...

—Jorge Nash estaba muerto, y tú lo habías matado.

—Pero... pero...

—Yo tenía que salvarte. Todo fué por mi culpa y tenía que salvarte. Había obrado mal, y debía pagar el precio; y el precio era mi buen nombre y mi felicidad.

—Pero nosotros registramos el bosquecillo—se apresuró a decir el mozo zonzamente.

—Yo llegué antes allí. Tan pronto como me dejaste aquella noche, ví el medio de salvarte. Corrí al bosquecillo; estaba medio muerta de miedo, pero debía hacerlo. Lo encontré allí tendido, lo cargué sobre la espalda, que creí por un momento que se me partía. Dos veces lo tiré y desfallecí; pero distinguí unas luces que se reunían en el pueblo y comprendí lo que significaban. Apreté los dientes y lo levanté de nuevo. Al final pasé el bosquecillo y llegué al estanque que está al lado. Había unas piedras grandes en el cascajal y... lo eché al agua. Cómo lo hice no lo sé, pero lo hice. Después me fuí a casa corriendo.

—¿Pero tus cartas? ¿Y el anillo?

—Las cartas era cosa fácil de escribir. El anillo se lo saqué de la mano, pues se me había ocurrido que en lo peor del caso yo podía entregarme y declarar que lo había muerto y robado.

—Eso no lo hubieran creído nunca.

—Yo hubiera procurado que lo creyesen. Eso podía haberte salvado. Después que llegué a casa, pensé de otro modo. Ví el precio que debía pagar y lo pagué... lo pagué bien.

—Y yo soy un asesino, después de todo—murmuró Finch roncamente.

—Tú estás salvado ahora. No lo buscarán a él en Londres y han dejado de sospechar aquí.

—El estanque no se seca nunca—dijo Finch.—Está demasiado a la sombra de los árboles, y la semana que viene me voy al Canadá.

El mozo se quedó un rato en silencio. La joven lo observaba ansiosa. A lo lejos, Mrs. Forder se acercaba.

—¿Y tú?—preguntó Charlie.

—¿Yo? Volveré a Londres. He estado trabajando allí mucho, y puedo trabajar de nuevo.

—Kate—dijo el mozo con ansiedad.—Yo tengo que pasar por Londres cuando marche para el Canadá. Déjame que te encuentre allí y nos iremos juntos.

—Es todo lo que deseaba—contestó Kate sencillamente.

—No puedo decir lo que siento por ti, Kate, pero puedo mostrártelo.

***

Han transcurrido cuatro años. Los Linseys reciben continuamente cartas de su hija Kate, casada en el Canadá, y Mrs. Linsey no se ha doblegado todavía para contestarle. Sin embargo, me imagino que esto es principalmente por recibir más cartas y tener así mayor oportunidad para jactarse por la magnificencia y prosperidad de Kate en su nueva esfera. El pueblo la oye con sincero respeto y oculta la incredulidad; pero está bien convencido de que Charlie Finch es un zonzo a quien hay siempre que compadecer.



Se encaminó a la casa de sus padres y, vacilante, llamó a la puerta.

EXPOSICIÓN GENERAL

de todas las

NOVEDADES para la próxima estación



Blusa gran moda, en crespón fantasía, con cuello liso, infinidad de colores, a......... $ 4.20



Moderno traje sastre, en lanas novedad, con cuello de drap en colores, forrado en seda $ 45.—



Elegante batón, en velo de monja, pura lana, colores lisos, con cuello lencería bordado, hay varios colores, a.. $ 19.50



Vestido fantasía, en broches esponja, lana y seda, artículo última creación, chaleco de fino encaje y cuello gran chic, a............ $ 95.—



NOVEDAD. Chalecos búlgaros, tenemos infinidad de modelos de la última creación de la moda, de $ 4.20, 5.50 y $ 10.50



Boas de pluma, en tamaño grande, con borlas de seda, en color blanco, gris y negro, a $ 12.— El mismo modelo en marabú, colores marrón, topo y negro, largo 2 metros, a...... $ 12.—

Colosales surtidos en todos los departamentos

Ventas al contado - PRECIO FIJO

MUESTRAS GRATIS

Próximo a aparecer nuestro GRAN CATÁLOGO

LA IMPERIAL

Hernández y Cía.
VICTORIA 802
esq. Piedras, Bs. As.

Donde votan las mujeres



Aspecto de la sala central de elecciones de Melbourne durante las generales del 1.º de junio, en que tomaron parte mujeres.

La cuestión del voto electoral de las mujeres, ha sido resuelta desde hace algunos años en Australia. En el orden más perfecto, con irreprochable corrección y seriedad, las electoras de la confederación austral acuden a ejercer su derecho político a los colegios electorales, en los últimos días de mayo y los primeros de junio.

Las excavaciones de Fourvière

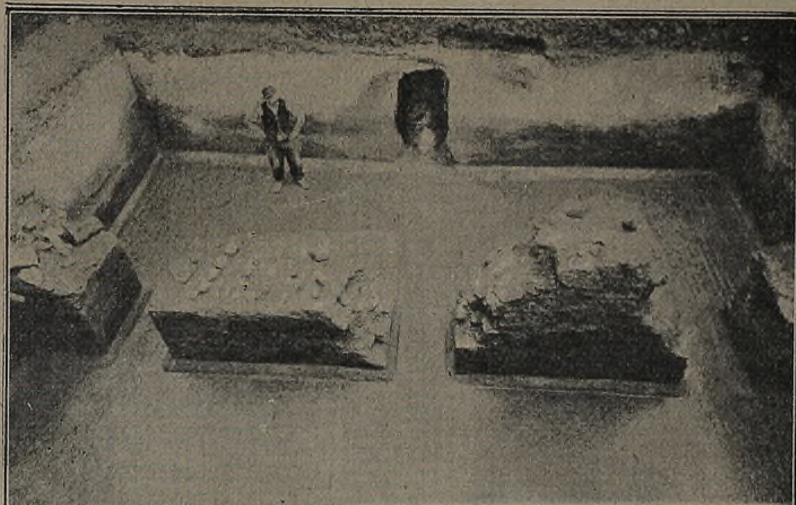


Cabeza de marfil: El dios Pan.



Baco barbudo, máscara de barro.

Las ruinas de Lugdunum, la antigua colonia romana fundada a raíz de las victorias de César por Munatio Plancus en el año 43 a. J. C., sobre la actual colina de Fourvière, y que llegó a ser bien pronto la capital y la maravilla de las Galias, no había sido objeto de exploraciones metódicas hasta una fecha reciente. Cuando los bárbaros de las grandes invasiones hubieron destruído la ciudad, el vandalismo de los siglos siguientes, comprendido el XIX, se encarnizó sobre las ruinas, explotadas como depósito de materiales de construcción. Puede decirse que sólo al azar se deben los hallazgos de mármoles, vasijas, monedas y mosaicos que han sido coleccionados en los museos. Hubo, es verdad, un arqueólogo, M. Lafón, a quien el amor a las antigüedades indujo al sacrificio de destruir su propiedad, bajo la cual encontró parte de las ruinas del anfiteatro donde fueron martirizados los cristianos de Lyón, en tiempo de Marco Aurelio.

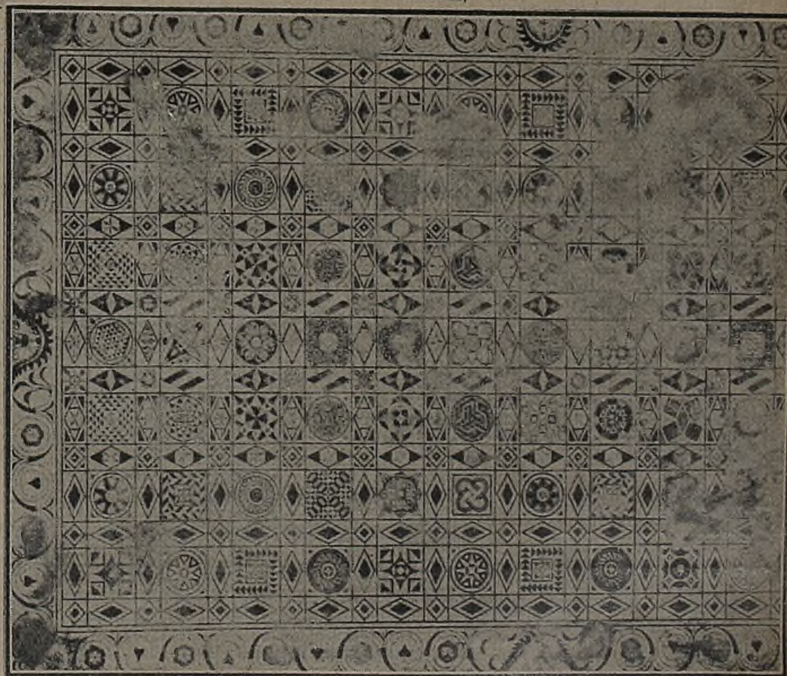


Depósito subterráneo, antes abovedado.

La Facultad de Letras quiso generalizar estas investigaciones hasta poder reconstruir en sus líneas generales la topografía de la antigua ciudad romana, respetando, naturalmente, los parajes en que se alzan edificios. Las excavaciones empezaron en mayo de 1911, y los primeros resultados fueron muy alentadores. Entre los cimientos de un gran edificio—las Termas, probablemente — fueron descubiertos dos mosaicos: el del Pájaro, con grandes desperfectos, y el de Baco y las Estaciones casi intacto y de un trabajo mucho más fino. Estos resultados atrajeron sobre la empresa la atención simpática de los lioneses, y desde entonces los exploradores se vieron más animados a proseguir su tarea.

La exploración arqueológica de Fourvière se hace hoy bajo la dirección de MM. Germain de Montauzan y Felipe Fabia, profesores de la Facultad de Letras. El conjunto de los trabajos exigirá, sin embargo, mucho tiempo y gastos cuantiosos.

Bajo los Mínimos se han descubierto vestigios considerables de una casa romana, grande y bella, a juzgar por el suelo de los dos salones contiguos. El



Un mosaico policromo de 88 metros cuadrados.

mayor, que medía 50 metros cuadrados, estaba pavimentado con mosaico. Algo más lejos, se descubrió una serie de construcciones romanas. Acaba de desenterrarse un hermoso mosaico decorativo que figurará en la exposición de 1914, antes de ser colocado definitivamente en un museo. Tiene 88 metros cuadrados y es de gran valor artístico.



Medallón de tierra cocida. Penteo desgarrado por las bacantes.



Mosaico representando animales.

También se ha desenterrado una variada colección de mármoles en lápidas y otra de vasijas, ya toscas, ya delicadas, con figuras esculpidas. Las más antiguas son de tiempo del emperador Augusto y las recientes, de la época de los Severos.

Una obra que debe est



Un hombre verdaderamente ilustrado

Al modo del viajero que se extasía contemplando los variados paisajes que van pasando ante su vista, al hojear el gran libro de la Historia nos detenemos en muchas de sus páginas atraídos con fuerza irresistible por lo que ellas nos revelan de aquellas personalidades que, llenando una época, influyeron en el curso y desarrollo de los acontecimientos. Allí se nos muestran todas las vicisitudes por que pasaron; asistimos a rápidos encumbramientos, seguidos, no pocas veces de estrepitosas caídas; pasamos a una serie no interrumpida de triunfos y de fracasos, y vemos a unos conquistarse la admiración de la posteridad mientras otros se hacen acreedores a su desprecio.

Pero la historia no se limita a presentarnos sus héroes y contarnos aisladamente sus hechos, pues cumple misión más alta; ofrécenos una visión de conjunto de la vida universal, en cuya marcha influyen esos grandes factores históricos, y, relacionando las partes con el todo, nos da idea cabal de la evolución y del progreso humanos.

Esto hace que su estudio sea necesario a todo el mundo. Sin contar la obligación que cada hombre tiene de saber lo que su generación debe a las que la han precedido, el político, por ejemplo, necesita conocer especialmente la labor de los grandes estadistas, el letrado la evolución del derecho, el militar la del arte de la guerra juntamente con los hechos de los grandes estratégicos, el literato, el artista, el filósofo, el hombre de ciencia, las diversas tendencias, escuelas y sistemas, las diferentes manifestaciones del pensamiento humano. Todos necesitan estudiar la Historia; todos buscan en ella las enseñanzas que, como verdadera enciclopedia que es, contiene relativas a todos los órdenes en que se desenvuelve la actividad humana.

Con la Historia se estudia geografía, política, hacienda, arte militar, ciencias, literatura, bellas artes; y si el hombre que cultiva cualquier ramo del saber no puede prescindir de ella, su estudio es provechoso también para el profano.

A éste le conviene, porque así adquiere el grado de cultura general que puede bastarle para desempeñar dignamente su misión social; aquél lo necesita porque así completa sus conocimientos; por muy sólidos que sean los que posea acerca de una materia determinada, no puede vanagloriarse de ser un hombre verdaderamente ilustrado si no conoce la Historia, cuya ignorancia suele crearle conflictos a cada paso, pues en escritos y discursos, lo mismo en el foro que en el parlamento, en la cátedra como en la prensa, y hasta en la conversación familiar, rara es la ocasión en que no hay que aludir a hechos históricos que es preciso conocer.

Esa es la necesidad que ha venido a llenar la publicación de nuestra **HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA**, cuyo elogio no hacemos por juzgar que la mejor recomendación se halla en las valiosas firmas de sus ilustres autores.

ar en todos los hogares

La mejor obra de consulta La HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MOERNA es una obra que se consulta con mucha frecuencia, y por eso es útil para todos y para cada uno de los miembros de la familia.

Siempre hay que resolver un punto dudoso que se ha presentado en una conversación, o hay necesidad de adquirir datos de tal o cual reinado o de tal o cual político. Otras veces deben resolverse dudas referentes a Geografía, Bibliografía, Literatura y de una multitud de asuntos que puede interesarle.

Útil para las señoras La señora de la casa podrá leer las narraciones que más le interesen. Un episodio de María Antonieta o de otras tantas que subieron los escalones de la gloria para descender al cadalso.

Leerá asimismo, con placer y con provecho, todo cuanto se refiere a trajes, usos y costumbres de otras épocas y de otros países.

Útil para los niños Los niños leerán con deleite las descripciones de las batallas y las vidas de los grandes aventureros, los combates navales, la historia de los héroes de su propia patria y de la de todos los países del mundo; aprenderá, sin apercibirse, historia y geografía universal, y recorrerán y conocerán el mundo sin salir de casa.

El estudiante reforzará y aumentará sus conocimientos, en todos los ramos del saber humano, y la historia será para él el auxiliar más precioso de todos los libros.

Inmejorable como lectura recreativa La Historia en sí es árida; pero el que, con el auxilio del índice general, sepa buscar entre sus páginas, encontrará un verdadero arsenal de episodios, asuntos inagotables, de una emoción indescriptible, que tiene el encanto de la realidad vivida. No son narraciones novelescas originales de tal o cual escritor, sino hechos reales, que han sucedido.

LA HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA

aumenta sus conocimientos en: RELIGION, LITERATURA, FILOSOFIA, GEOGRAFIA, IDIOMAS, HISTORIA, MATEMATICAS, BIBLIOGRAFIA, NAVEGACION, GUERRA, ESTADISTICA, GENEALOGIA, POLITICA, PINTURA, DESCUBRIMIENTOS, NUMISMATICA, etc., etc. Enseña todo lo referente a: ESTADISTICA, PATRIOTISMO, EJERCITO, MARINA, HISTORIA, GEOGRAFIA UNIVERSAL, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, RELIGION, BIBLIOGRAFIA, PINTURA, DESCUBRIMIENTOS, NACIONALIDADES, NAVEGACION, FILOSOFIA, POLITICA, etc., etc.

Un monumento bibliográfico al alcance de todas las fortunas

Por $ 12 al contado y unas cuantas mensualidades, también de $ 12, puede usted poseer la mejor HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, la HISTORIA DE AMERICA más completa y una magnífica biblioteca vertical de roble macizo.

Inmediatamente después de entregar usted la primera cuota, se le enviará a domicilio el cajón que contiene los 25 volúmenes de la HISTORIA y la biblioteca correspondiente.

Visite usted cuanto antes la Exposición de Historia en sus diferentes encuadernaciones y sus correspondientes muebles en

Gath y Chaves

Casa Matriz

Librería de Jesús Menéndez, B. de Irigoyen, 186; Librería de Juan L. Dasso y Cía., Sarmiento, 825, y en nuestro hall, San Martín, 360.

CORTESE Y REMITASENOS

LA NACION
344, San Martín, 360
Buenos Aires

Formulario de Pedido

Precios especiales durante la oferta transitoria

506

	A PLAZOS	AL CONTADO
Encuadern. tela.	21 mensualidades de $ 12	$ 225.— m/n
„ pediogame	20 „ de $ 15	$ 270.— „
„ ¾ tafilete .	1 íd. de $ 20 y 20 de $ 18	$ 340.— „
„ tafilete ...	20 „ de $ 25	$ 450.— „

La obra será remitida, porte pago, a cualquier dirección o estación de F. C. en la Capital Federal.

(Lugar y fecha).......................... de 191..

A la Administración de "La Nación".—Bs. As.

Por el presente solicito en venta en las condiciones especificadas al pie de este formulario, un ejemplar completo de la "Historia del Mundo en la Edad Moderna" (25 tomos encuadernación)........................
(Indicar la clase de encuadernación elegida).

Propongo como fiador de mi compra al Sr.............
(Táchese la línea precedente si la solicitud es por compra al contado).

Comprador { Dirección particular....................
„ de empleo o negocio............
Profesión u ocupación................

Fiador { Dirección particular....................
„ de empleo o negocio............
Profesión u ocupación................

CONDICIONES

(Táchese el párrafo de la condición no elegida.)

1.º En venta al contado. Por la que incluyo a esta solicitud el respectivo importe de $.....

2.º En venta a plazos, comprometiéndome a abonar en la fecha que subscriba la obligación correspondiente la suma de $......importe de la primera mensualidad, y amortizar las...... restantes de $.............. m/n cada una en la fecha que corresponda de cada mes subsiguiente.

Firma ....

Maravillas del cinematógrafo



El idilio de Ione y Glauco en "Los Ultimos Días de Pompeya". Excursión del mediodía por el mar de Campania.

Admira pensar en el grande y rápido progreso de las exhibiciones cinematográficas. La preparación de la película de "Los Ultimos Días de Pompeya" ha sido una obra maestra del género, en la que tomaron parte de dos a tres mil personas entre actores, actrices y figurantes, habiendo originado un gasto de 75.000 pesos oro. La novela "Los Ultimos Días de Pompeya", de Lord Lytton, refiere la historia del rico patricio pompeyano Glauco y de su amor por la bella joven Ione, así como la historia de la florista ciega Nydia, a quien Glauco salvó la vida y que lo ama en secreto. El egipcio Arbaces, sacerdote de Isis, rivaliza con Glauco por el amor



La florista ciega Nydia en la prisión.



En la fuente.



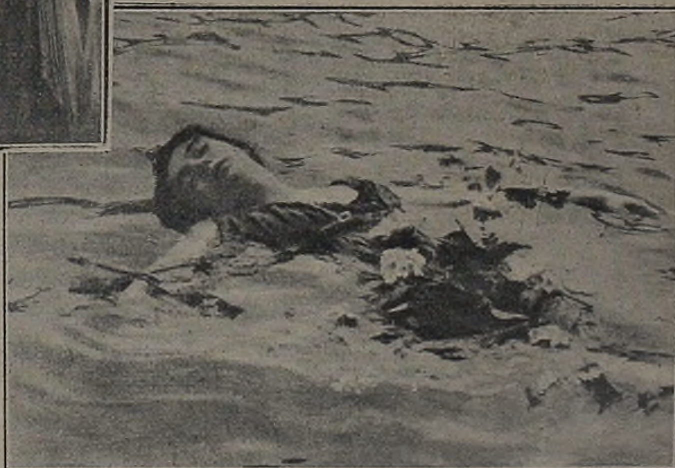
Nydia ve a Glauco hablando con Ione.

de Ione y trama la ruina de su rival. Se apodera de Ione, la cual es salvada por su discípulo Apaecides. Arbaces asesina a éste en venganza y acusa del crimen a Glauco, que es condenado a luchar con un león en el circo.

La obra termina con la erupción del Vesubio, la huída de los amantes, y el suicidio de Nydia, que se arroja al mar pronunciando las palabras. "¡ Reposo, reposo ! ¡ No hay otro Elíseo para un corazón como el mío !"

Varias escenas de esta película recuerdan los cuadros de Alma Tadema, el famoso pintor de asuntos de la Roma antigua ; entre ellas la que representa a Nydia espiando a Ione y Glauco.

El cinematógrafo, por el esmero con que se están preparando actualmente las escenas que expone, ofrece al público buenas enseñanzas a la vez que un espléndido recreo. Es cierto que no siempre se procede así ; pero los buenos trabajos irán arrinconando poco a poco a los deficientes.

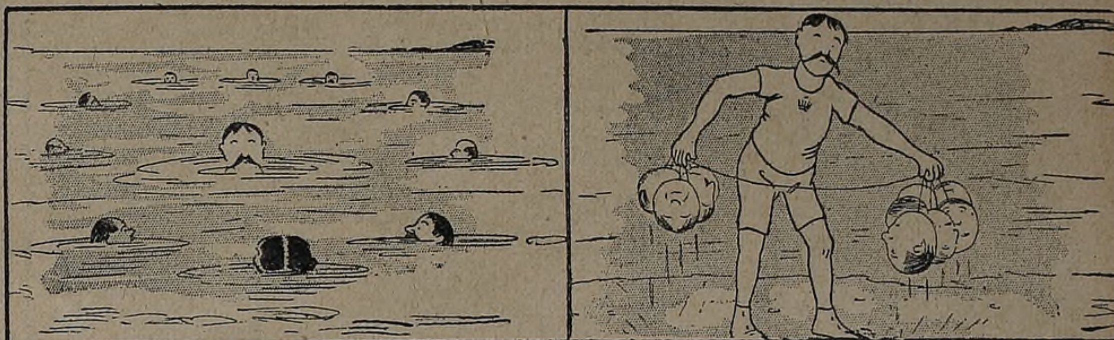


Suicidio de Nydia.

Invenciones baratas



La señora que, cargada de paquetes después de sus compras, no puede recogerse la pollera,... | ...encontrará de este modo un medio fácil de salir de la dificultad.



El rey, que teme ser víctima de un atentado, puede bañarse así, guardado perfectamente... | ... y sin que lo molesten miradas importunas.

Tangoville



Gabriel D'Annunzio con Ida Rubinstein.

Así rebautizan actualmente algunos cronistas a la "Ville Lumière" por la victoria del tango, no sólo en los salones, sino también en el terreno gramatical, puesto que esa palabra, no obstante su exotismo, se ha generalizado muy pronto y formado derivados como "tanguer", o sea bailar el tango, y "tangomanie", afección maligna y contagiosa, según dicen, capaz de hacer perder la cabeza a los más sensatos. Ahora, el dibujante Sem, siempre dispuesto a sacar con su lápiz verdaderas instantáneas de las curiosidades de la época, presenta, entre otras, las caricaturas que reproducimos y que forman parte de un álbum de dibujos, al que ha puesto como título "Tangoville".

Ha de entenderse que Tangoville no es, exclusivamente, esa capital consagrada de la elegancia y del buen tono, esa residencia de la moda veraniega que se fija tradicionalmente durante el verano en la costa normanda, sobre todo en Trouville y Deauville. En ambos centros balnearios se baila el tango como en París, en los salones, en los casinos, en los yates, a orillas del mar, en los "bars" y casi en las calles. Por todas partes donde la colonia parisiense se ha instalado, en todos los extremos de Francia, el tango es el soberano de la moda y sólo tolera a su lado, para variar las distracciones, otros bailes de ayer y hoy, como el impagable "turkey-trott", el vals chalupado y el desenfrenado "two-step". Todo el mundo baila hoy en Francia el tango.



La "Mujer de Boldini" y su pintor.



El pintor Flameng y su modelo Mlle. Forzanne.

El caricaturista Sem da en su álbum una gran serie de divertidas variaciones sobre ese tema de actualidad, graciosa según muchos y deplorable a juicio de ciertos filósofos austeros y malhumorados. Con un donaire de que dan idea las figuras que reproducimos, ha hecho bailar a una porción de personajes conocidos, fijando sus actitudes con un acierto pasmoso. Su "Tangomanía Ilustrada" al alcance de todos, es una de las obras más amenas que se han producido en estos últimos tiempos. Allí puede verse a los principales hombres del día, víctimas de la epidemia del tango, que se ceba en cada cual, según su índole, y los arrastra a las más extrañas contorsiones, como a los antiguos convulsionarios de San Medardo, pero que no ha causado todavía ninguna baja. Es un flagelo bastante tratable.

Pasará el tiempo y con él pasará el tango de moda. Es la suerte común de todas las instituciones humanas. Habrá entonces que inventar otra distracción para los niños zangolotinos y éstos se consolarán diciendo: "Que me quiten lo bailado!"



El estatuario Rodin con su última obra.



El doctor Enrique de Rothschild, autor del "Cresus", representado en Londres, y su intérprete Mlle. Dorziat.

La República Argentina en su Primer Centenario





1335 páginas con texto y grababos

1335 páginas con texto y grabados

AHORRA Vd.

70 $

SI SE APURA

Esta hermosa obra, compuesta de DOS TOMOS lujosamente encuadernados en relieve, en tela y oro, profusamente ilustrada e impresa en varios colores y cuyo precio es de $ 100 m/n., es ofrecida a nuestros lectores por $ 30 durante un corto tiempo.

GASTARÁ BIEN SU DINERO

PÍDALA Vd. PRONTO

remitiendo este cupón y

$ 30

m/n

Señor administrador de P B T — Piedras 150, Bs. As.

Remítole la suma de TREINTA PESOS m|n. Sírvase mandarme los dos tomos de LA REPUBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.

Nombre ....

Dirección ....

Frutilla

La alegría no está en el ambiente, la llevamos dentro del alma, podría decirse, en contraposición a aquella otra frase que asegura lo mismo de la tristeza.

Por eso, la alegría, no nos la dejamos en casa, la sacamos a la calle a airearse, a gozar del sol, o tomar el aire fresco de las mañanas, a empaparse con la lluvia y a chapalear en el fango de la calle. Que lo digan, si no, esas modistillas, esas obreritas, esas muchachas que se cruzan con los hombres que andan atareados por la vida pensando en cosas transcendentales, en negocios de millones, en dar solución a graves problemas sociales, políticos o científicos. Los hombres serios, graves, que muestran el ceño arrugado para que la "pose" no desmienta la solemne misión que desempeñan en este mundo, tropiezan en la calle con esas muchachitas alegres, que concentran todos sus pensamientos en la alegría de vivir. La viven y la llevan a todas partes en sus carcajadas, en su gracia, en su ligereza. Son frescas como las rosas, alegres como el sol, vivas como el chispear del "champagne" y tienen el perfume suave y penetrante de las frutillas que nos aromatizan el paladar en primavera. Ellas, son frutillas todo el año, que embalsaman con sus risas las amargas ideas de los que vivimos bajo el horrible peso de los deberes y con la adusta mirada fija en la incógnita de problemas que no han valido al mundo una sola carcajada.



La de todo el año.


CIGARRILLOS
MISTERIO

20 Y 30 CENTAVOS



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

Año X — Buenos Aires, 13 de Septiembre de 1913 — N.º 459

La dolencia del interpelado

—Sí, ya sé que no iba usted a la Cámara porque estaba enfermo. Pero ¿qué es lo que le dolía a usted?

—Me dolía... tener que contestar a la interpelación.

Charlas del pebete



En Francia se trata, seriamente a lo que parece, de establecer un impuesto sobre el celibato, porque se quiere fomentar el crecimiento de la población, que allí permanece casi estacionaria desde hace medio siglo.

Los alemanes son en número de sesenta y cinco millones, los franceses se han plantado en las inmediaciones de los cuarenta, y desean ganar el tiempo perdido. La intención es buena, y si se dan maña para realizarla dispondrían, con el tiempo, de algunos cientos de miles o algunos millones de habitantes más, lo que siempre es útil, no sólo para la guerra, ocupación triste y disgustante, por más que digan los héroes, sino para las mil y una ocupaciones que piden paz y tranquilidad.



Pero, sean los que fueren los móviles del impuesto, no hay duda que sus proyecciones fiscales son seductoras, y a más de un aspirante a director de nuestras finanzas le preocupa el modo de perforar ese pozo artesiano, que podría convertirse en nuevo manantial de ingresos.

A la hacienda nunca puede estorbarle sacar más dinero, es decir, recibirlo; hay una porción de inutilidades a que aplicar cualquier sobrante, por grande que fuese; y la idea de sorber aceite de esos ladrillos sueltos a que se da el nombre de célibes, no deja de ser simpática para muchos elementos sociales y administrativos.

Haciendo casar, aunque sea de mala gana, a los que se obstinan en no conocer las dulzuras del jarabe doméstico, se crea, casi de la nada, una serie de familias nuevas y se desarrolla la población del país por "intus-suscepción" y no por "yuxtaposición", como hasta hoy, cosa que está bien en los minerales, pero que, tratándose de pueblos, da lugar a una serie de distingos enojosos.

Además, viene el aspecto feminista, de mucho interés sociológico, según dicen algunos socios engolfados en esos pretendidos estudios que, bien o mal, dan para el pucherete de una docena de tratantes o tratadistas. Si el hombre tiene derecho a la vida y aun a la bebida, es justo que la mujer tenga derecho al casamiento, ya que la falta de devoción de nuestros conturbados tiempos va obturando la salida que tenían las antiguas solteronas; vestir imágenes.

Y dejo para lo último, por ser la más importante, la aplicación rentística del impuesto, rescate o liberación como quiera llamársela.

Si el señor Anadón, a quien propongo la idea, quiere hacerme caso, no se andará por las ramas ni se perderá en excepciones y sutilezas que echarían a perder el plan.

Porque hay espíritus que gozan creando dificultades a las más nobles tentativas, y esos enredadores, en el caso que nos ocupa, se atreven a formular las preguntas siguientes: ¿Qué edad ha de tener un hombre para que merezca la calificación legal de solterón imponible? ¿Debe empezar desde los 14 años o no aplicársele sino hacia los cuarenta, cuando apenas pueda ya con su alma ni con su andamiaje corpóreo?

¿Qué medios de fortuna debe reunir el tal individuo para que su soltería resulte criminosa y sometida a una contribución de castigo?

¿Qué se hará con los deformes, aveliados, torcidos, defectuosos y espantosamente feos, que bien quisieran casarse, pero a los que las mujeres hacen la señal de la cruz?

¿Se declarará exentos del tributo a los soldados, frailes, presbíteros y ocupantes de piezas para "hombres solos".

¿Qué determinación se adoptará con los viudos, cambiados bruscamente en solteros por decreto providencial?

Para todas estas preguntas y otras más, yo propongo una sola respuesta. Pagarán todos los solteros, desde su nacimiento hasta su muerte. Cada niño recién nacido tendrá la simbólica libreta bajo un brazo y, en compensación, el recibo, no pagado, del impuesto bajo el otro. ¿No se paga diez pesos por perro? Pues más vale un niño, acaso futuro senador.

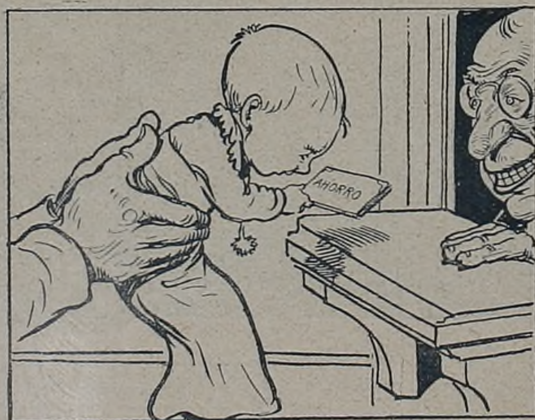
Los que se quieran librar del casamiento mediante profesiones religiosas u otros medios, se saldrán con la suya, pero siempre que depositen la galleta en los arcones del fisc.o

Los viejos serán asimilados a los jóvenes, los feos a los buenos mozos, los tímidos a los atrevidos, los viudos a los solteros. O casarse, o largar la mosca.

Ahora dejo a la sabiduría del ministro graduar el impuesto con arreglo a las fortunas y edades, siempre que no escape uno solo, ni siquiera don Benito o don Victorino. Creo que, en general, sería equitativo pedir a cada quisque soltero la mitad de sus rentas o ganancias, y aun saldría aventajado.

Me estremezco de felicidad pensando en las avenidas y en los viajes presidenciales que sería fácil costear con el nuevo impuesto. Porque lo pagarían, ¡vaya si lo pagarían!

P B T.



La fiesta nacional del árbol



Su celebración en Belgrano. Plantación de árboles por los niños de las escuelas.



Discurso del doctor José B. Zubiaur en la plaza Chacabuco, de Belgrano.



Escolares y público en la plaza Chacabuco.





1. En la Boca. Discurso del doctor Agustín R. Caffarena, en nombre de la Forestal Argentina. — 2. Plantando un árbol.



Niñas plantando en el Parque de los Patricios.



Los niños de las escuelas en el parque, cantando el Himno Nacional.



La fiesta en el cuartel 1.º de infantería.



En Avellaneda. Plantación por los niños.









El acto principal de la fiesta en Córdoba. 1. Discurso del representante del gobierno de la provincia, señor Pablo A. Pizzurno. — 2. Discurso de la niña María Montoya. — 3. Otro orador. El alumno de la Escuela Nacional de Agricultura señor Darío Pintos.—4 El discurso del alumno Godofredó Lazcano.





1. El gobernador, el presidente de la Sociedad Forestal Argentina y autoridades presidiendo la celebración. 2. Señoritas en un palco.

CONSEJO NACIONAL DE MUJERES



El nuevo local de la Biblioteca del Consejo, Callao 1859. Las alumnas en la clase de francés.

También algunas alumnas de los cursos de literatura y declamación recitaron composiciones muy notables, consiguiendo aplausos de la concurrencia.

El local estaba adornado con exquisito gusto, y el gran patio donde se verificó la ceremonia inaugural había sido techado al efecto.

Las familias concurrentes felicitaron a las damas del consejo y a las profesoras y alumnas, por los progresos de esta institución, que proporciona al elemento femenino muchos beneficios.



Una de las clases de dactilografía.



Oficina de informaciones.

El Consejo Nacional de Mujeres, cuya actuación definida bien claramente ha merecido constantes elogios por sus trabajos en pro de la educación femenina, inauguró días pasados en la avenida Callao, 1859, el nuevo local de su biblioteca, con un acto oficial, el cual tuvo la brillantez que las damas que constituyen el consejo saben dar a sus fiestas.

La sala apareció llena de personas de lo más distinguido de nuestra sociedad, y se celebró un concierto en el que interpretáronse en el piano, en el arpa, en el violín y en el violoncelo, trozos de música selecta.



Clase de inglés.

Los grandes bailarines rusos en Buenos Aires



Tamara Karsavina contemplando el panorama de Buenos Aires desde la azotea del hotel en que se aloja.



En el hotel, con su esposo señor Mujin.

Se encuentra entre nosotros la famosa "troupe" de bailarines rusos que dirige Nijinsky, la que presenta en el Colón esos bailes de que tanto se ha hablado y que han sido en Europa una revelación artística. Para tener una idea del buen gusto que en ellos predomina, baste decir que están ideados sobre leyendas musicales de Chopin, Schumann, Borodine y otros grandes maestros.

En esta "troupe" figura como primera estrella la célebre bailarina rusa Tamara Karsavina, a quien tuvimos el placer de visitar el día de su llegada.

La señora Karsavina, en compañía de su esposo señor Mujin, nos recibió amablemente en un saloncito del hotel donde se hospeda.

Tiene una figurita delicada y graciosa, y su conversación revela un espíritu sumamente culto, peculiar de las gentes del norte y, con especialidad, de los eslavos.

"El "ballet" a que nosotros nos dedicamos", nos dijo, "es un espectáculo completamente nuevo, no sólo para ustedes, sino para nosotros mismos. En Rusia se empezó a cultivar el baile cuando Luis XIV reinaba en Francia. Los primeros maestros de baile que tuvimos fueron de la escuela francesa e italiana y, poco a poco, se fué formando la escuela rusa, que es verdaderamente nacional. Pero, lo que nosotros hacemos hoy, es una cosa del todo distinta y original, creada por nuestro director, señor Nijinsky, en la que han colaborado los más notables litera-

Для журнала "P.B.T."
съ наилучшими
пожеланиями
Т. Карсавина

Autógrafo. (Traducción). "Para el semanario P B T con mis mejores deseos".



Como Colombina en el "Carnaval", de Schumann, una de las danzas predilectas de la artista.



Como Armida en el "Pabellón de Armida", de Cherepnin.



En el antiguo baile "El Corsario" de Pugni.



Retrato de Nijinsky.



Nijinsky en "El Espectro de la Rosa".



J. Strowinsky como el "pierrot" ruso Petrouschkan en "Le Sacre du Printemps".

tos y músicos de nuestro país".

La señora Karsavina continuó su amable "causerie", sugestionada por la impresión que le ha producido su llegada a Buenos Aires; nos dijo que se había formado de la ciudad un concepto completamente distinto; sin embargo, después de conocerla, habla de ella como si hubiera vivido aquí toda su vida. Cuenta, con una inocencia encantadora, que sabía que Buenos Aires era una ciudad de mucha importancia, pero que creía encontrar en ella más indios de los que ha visto.

No fotografiamos a la artista, haciendo algunos de los gestos con que refleja sus emociones cuando baila, pues, en su opinión, siempre que se ha pretendido hacer la fotografía de sus gestos, se ha obtenido una mueca frívola y sin expresión.

Un autógrafo que reproducimos, completó las amabilidades que tuvo para nosotros Tamara Karsavina.

En cuanto a Nijinsky, a quien visitamos también a poco de llegar a la capital, sorprende el contraste que hay entre su aspecto en la vida ordinaria y en la escena. Su transformación es verdaderamente maravillosa. Es un hombre pequeño y sumamente nervioso. Mientras nos observa fijamente, destruye entre sus dedos la tarjeta que nos sirviera de presentación. Nijinsky se revela, además, poco comunicativo.

Este artista ha conseguido que sus creaciones tengan una visualidad sumamente atrayente, y a ello ha contribuído el célebre pintor escenógrafo León Bakst, con la excelencia de sus decorados.



Mme. Sofía Pflanc y Rozumsartoch en "Scheherazade".



Mme. Sofía Pflanc en "Sylphide".



Enlaces

Srta. María Teresa Ocampo con el señor Norberto Fresco.

Srta. Ernestina Figueroa con el señor Adolfo Carneiro Jorge.





Srta. Sara Bengolea Cárdenas con el docor Juan B. Barilatti.



Srta. Isabel Figueroa con el doctor Abelardo Baró.



El premio "Jockey Club"









Instantáneas del domingo en el Hipódromo Argentino, cuando se corría el clásico

La tragedia del circo



Lanzando un rugido de dolor, cayó sobre el domador con las garras extendidas.

Ramri, el encantador de serpientes, tocaba la flauta en su carpa del circo y los pitones se movían perezosamente en la obscuridad de sus cestas. De pronto se oyó un rugido.—Es Vixen—murmuró el indostano—la leona del maldito blanco.

Los ojos le relampaguearon un momento; luego escupió y continuó su toque.

—Arimán—gritó poco después—y del estanque cercano acudió un enorme gavial o cocodrilo de la India—¡Quiero!—dijo, y tomando un trozo de tela lo pasó varias veces por el hocico del monstruoso reptil, repitiendo las palabras "¡mata, mata!"

....

Durante el intervalo del espectáculo del Circo Hartmann se comentaba vivamente el próximo número, el de "Víctor Darrel, príncipe de los domadores de leones, con su maravillosa leona voladora Vixen". Entretanto, el domador preparándose conservaba la salida en las caballerizas frente a la jaula con su amada la bella Lidia, vestida de malla roja.

—¿Te ha vuelto a molestar Ramri con sus pretensiones, —preguntaba el domador a la artista.

—No, Darel; pero siento que trama algo.

—Eso creo yo también — murmuró el hombre con rabia, mientras el tren de jaulas comenzaba a moverse para su traslación a la pista.

Dos minutos después, todo estaba pronto, y en medio del silencio de la multitud el domador fué dominando uno tras otro a sus leones. Sólo quedaba la prueba con Vixen. El hombre se colocó entre dos elevadas plataformas, separadas por una abertura de cinco metros y unidas al piso por anchos tablones inclinados, uno de los cuales era un trampolín.

La música dejó de tocar.

—¡Ya!—gritó el domador, y Vixen saltó desde la plancha para pasar a través de la abertura sobre la cabeza del hombre. Cinco veces repitió su magnífico salto y de pronto, lanzando un rugido de dolor, cayó sobre el domador con las garras extendidas.

El hombre y la fiera rodaron en una masa confusa, y entre los espectadores estalló un alarido de horror, al que sucedió prontamente un frenético aplauso.

El domador estaba de pie y gritaba a Lidia, que agarraba nerviosamente los barrotes de la jaula:

—¡No me ha hecho daño!

Sin embargo, sangraba, y su chaqueta aparecía desgarrada en el hombro.

Vixen, gimiendo, fué a refregarse contra una de sus piernas, alargando una garra, en que tenía clavada una larga astilla. Darrel se la extrajo con destreza, comprendiendo que eso había sido la causa del accidente. En el trampolín, su enemigo mortal Ramri había hecho un corte, levantando unos centímetros de la madera barnizada, para que el animal se hiriese e irritase.

....

Aquella noche, después del espectáculo, el indostano Ramri encontró su castigo en los puños del domador, y, jurando venganza, se retiró a su carpa, echando fuego por los ojos.

Aleluyas de la higiene

"Siempre que comas pescado,
con la espina ten cuidado."

"Que una espina de besugo
pudiera ser tu verdugo."

NECROLOGIA

Fallecimiento del doctor Eduardo Wilde

El viernes de la semana pasada, falleció en Bruselas el ministro argentino en la corte de España, doctor Eduardo Wilde.

Médico de gran renombre, literato y periodista de mérito, político y diplomático, aun cuando cumpliendo un compromiso contraído consigo mismo, hace muchos años vivía alejado del país, la ausencia no le había restado simpatías ni mermó las extensas vinculaciones que le unían a los hombres de más significación de la república.

Hizo sus primeros estudios en el Colegio Nacional del Uruguay, ingresando después en la Facultad de Medicina, donde desde estudiante tuvo gran popularidad, alcanzando luego fama y prestigio como médico. Escribió en varios periódicos satíricos de la época, cultivando un sano humorismo y una devoción inquebrantable a la pureza del idioma, méritos que le valieron ser nombrado académico correspondiente de la Española.

Como hombre político, desempeñó varios ministerios durante las presidencias de Roca y Juárez Celman, y últimamente, en 1900, ingresó en la carrera diplomática, la cual siguió hasta que la muerte lo ha sorprendido cuando preparaba varios trabajos que sin duda iban a coronar su obra de literato.



El doctor Eduardo Wilde, ministro argentino en Madrid † en Bruselas el 5 del corriente.









1. El cardenal José de Calasanz Vives y Tutó, † en Monte Porzio, el 7 del corriente. — 2. Señor Emilio J. Costa.—3. Ingeniero Augusto G. Terracini.—4. La niña Rosa Cometti que murió, según anuncian, por las quemaduras que le causaron en la casa donde servía.

Ateneo Hispano-Americano



Banquete con que esta institución ha celebrado su primer aniversario.

Romerías españolas...

que son una larga serie — de ricos tipos y de — "garufas" a la intemperie.



— ¡Cuánta gente, qué mareo, — qué ruido, qué algarabía!... — ¡Caramba, vaya un jaleo — que hay en esta romería!



— No te puedes figurar — lo alegre que yo me encuentro — y lo que voy a bailar — con las mozas de ahí adentro.

Hallé, en Victoria y Defensa,—a mi compañero Bruno,—el cual, sin disputa, es uno—de los chicos de la prensa—más listos, a no dudar; —y tan correcto escritor—que le han hecho redactor—de "El Rebuzno Popular",—un diario independiente — que, como todos sabéis, — tira más de diez y seis—ejemplares actualmente.—No, no exagero, señores,—que aunque parece mentira—yo sé muy bien que los tira...—porque no tiene lectores.—Me dió su mano de amigo—y, sonriente y contento,—exclamó con dulce acento:—¡Pucha, véngase conmigo!—Así en vez de estar a solas—aburriéndose, quizás,—disfrutará viendo las—romerías españolas;—porque no todos los días—va usted a poder hallar—ocasión de presenciar—tan soberbias romerías..." —No lo acepté a lo primero;—mas tanto llegó ...tir—que a lo último me hizo ir—en calidad ...mero.—Y como nada me arredra—pasé ...cha alegría—hora y cuarto en el tranvía ... centro al Parque Saavedra, — sólo por ...ñar—a ese cronista afamado—del diario ...lo—"El Rebuzno Popular",—que iba con ...a idea sola—de recoger impresiones—y escribir cuatro renglones—sobre la fiesta española;—pues puede a la clara luz—del sol observar la gente—que tiene algo el ambiente—de gallego y de andaluz, — porque fué Pepe Solares — y Frasquita Calasparra—él a tocar la guitarra—y ella a cantar soleares,—y otros muy "entusiasmaos"—después de empinar la bota,—a bailar la alegre jota—o algún vals muy "agarraos",—al par que Rufo Pereira—y Sinforosa Moraita —cuando él tocaba la gaita—cantaba ella la muiñeira.—Sí, lector, créeme a mí;—en esa fiesta sencilla—piensa uno estar en Sevilla,—en Barcelona o "Madrí",—y se ve la nota extraña —de las fiestas de Aragón—u otra española región—del llano o de la montaña.—Por eso con alegría—la gente ha dado en pensar—que se debe celebrar—la clásica romería—a la que puede un cualquiera,—metiéndose a zascandil, — ir en un "automo...vil"—como dice mi portera —que casi no sabe hablar,—aunque presume de lista,—y como dice el cronista—de "El Rebuzno Popular"—que a esa fiesta macanuda—fué con tan buena intención—y trajo una indigestión—de churros morrocotuda.—Tanto que, según es fama,—desde que vino de allá—el pobre muchacho está—con dolores en la cama,—y que por la causa esta—puedes, lector, presumir—que no ha llegado a escribir—la crónica de la fiesta.

Deusdédit.



—¡Qué enorme ventaja!...—¡Parece increíble—lo bien que se viaja—en "automovible"!...

La fie...

Darrel se dirigió a la suya algo intranquilo, porque conocía hasta dónde llegaba el odio de su rival. Temiendo una nueva traición se llevó a la carpa a la leona Vixen. La fiera entró gruñendo y fué a husmear un montón de ropa.

—¿Qué haces?—le dijo su patrón.—Supongo que Ramri no se habrá escondido aquí, y desechando tal idea, se arrolló a la muñeca izquierda la cadena de Vixen, que estaba echada en el suelo, y se acostó en su cama.

Haría una media hora que dormía, cuando un tirón de la cadena lo despertó. Inmediatamente irguióse empuñando el revólver, que había puesto debajo de la almohada. Oía un ruido especial, alguien se acercaba y Vixen se estremecía como un caballo espantado.

De repente, una forma larga y negra penetró en la carpa, y Darrel vió horrorizado los ojos verdes del cocodrilo Arimán.

Todo pasó con gran rapidez. La leona saltó al hocico del cocodrilo, arrastrando su cadena: pero las enormes mandíbulas del reptil se cerraron y Vixen retrocedió con la piel manchada de sangre. El domador hizo un disparo sobre el ojo verdoso del monstruo, y éste agitó la cola terriblemente, volcando los muebles; la luz se apagó y se hundió la carpa. Darrel tropezó con la cama y cayó precipitadamente sobre el cocodrilo muerto.

Al mismo tiempo, afuera, oyéronse los gritos: "¡Un león se ha escapado! ¡Darrel! ¿Dónde está Darrel?"

Los hombres del circo iban de un lado a otro de las carpas con antorchas encendidas.

Darrel sabía lo que iba a suceder desde que en la confusión se le escapó Vixen, a la que encontraron junto a la cesta de las serpientes con los ojos sanguinolentos. A su lado estaba el cadáver del indostano Ramri con el pecho destrozado.



El domador hizo un disparo sobre el ojo verdoso del monstruo.

O. Fox.

Asociación Española de Socorros Mutuos





A la salida de la función religiosa celebrada en la catedral por el 56.º aniversario de la asociación.

En el estadio de la Spòrtiva








La fiesta del domingo a beneficio de la flota aeromi litar. El partido de ''push-ball'' y participantes en el ''match'' de trote en ''sulky'' y los saltos a caballo.

A bordo del Duca degli Abruzzi



Almuerzo ofrecido a los periodistas a bordo del Duca degli Abruzzi por su comandante caballero Mario Bottone.

Sindicato de la prensa italiana



Reunión de periodistas italianos en la redacción del diario ''Roma'' para constituir el sindicato.

Los estudiantes argentinos y uruguayos



Banquete de los estudiantes de arquitectura argentinos a sus colegas uruguayos, que visitaron la capital.

Primer Congreso de Estudiantes



El Centro de Estudiantes del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda organizador del primer Congreso de Estudiantes. Sus miembros con el rector doctor Virgilio Magnasco.

Asociación Cristiana de Jóvenes



Banquete internacional dado en su local por la asociación, el 5 del corriente.

Entre periodistas



Banquete con que los redactores de ''Ultima Hora'' despidieron a su colega señor dos Reis, que dejó las tareas periodísticas.

El accidente al aviador Agneta



Cómo quedó el aerolano La Paloma, en que iban los señores Agneta y Uranga, después de la caída.



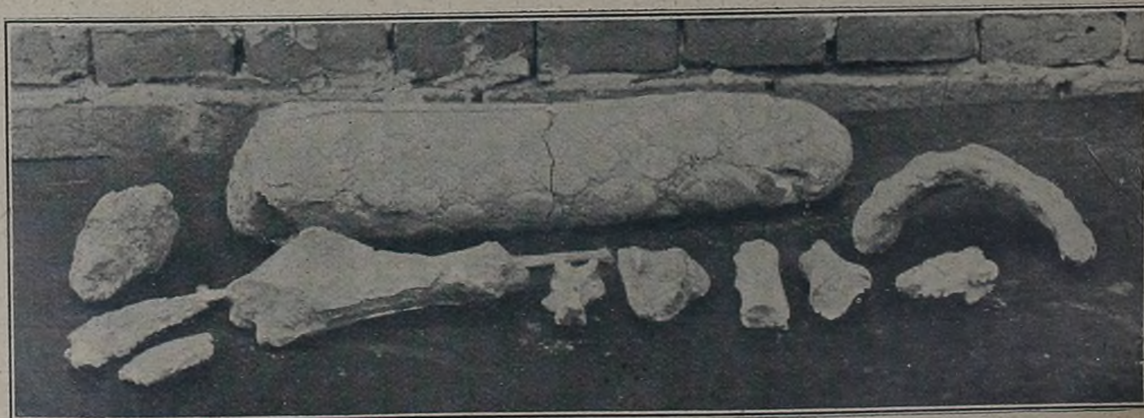
La señorita Carmen Moltedo que acompañó al teniente Agneta en su primera ascensión.

Inauguración de un edificio escolar



Concurrencia en el patio del edificio destinado a escuela, en Arroyo Seco. Arriba: Discurso de la señorita Regina Montenegro en nombre del cuerpo docente de la escuela. Abajo: El gobernador y comitiva oficial durante el acto inaugural.

Descubrimiento de un fósil



Huesos descubiertos en Alberdi, cerca de la fábrica La Cerámica, que pertenecen a un animal raro.

Recepción del ministro del Brasil





1. El nuevo ministro doctor Bruno Gonzáles Chaves con el introductor de diplomáticos, señor Fermín Carlos de Yéregui, y el edecán del presidente, coronel Arenas, al llegar a la Casa de Gobierno. — 2. El presidente Batlle y sus ministros en el momento de la presentación de credenciales del diplomático brasileño.

El día de los tuberculosos



El ministro de Hacienda, señor Cosio, firmando en su despacho el vale de cinco mil pesos para la colecta. Esta se realizó por 700 comisiones con un total de 3.000 señoras, que desde las 9 a. m. recorrieron la ciudad.



En la seccional 13, una de las que desplegaron más actividad en la colecta popular a beneficio de los tuberculosos, bajo la presidencia de las señoras María de Lagomarsino y Teresa Susena de Bonsignore.





En el local de la Liga contra la Tuberculosis. Entrega de lo recolectado por las comisiones a la presidenta señora Matilde de Regalía de Roosen.

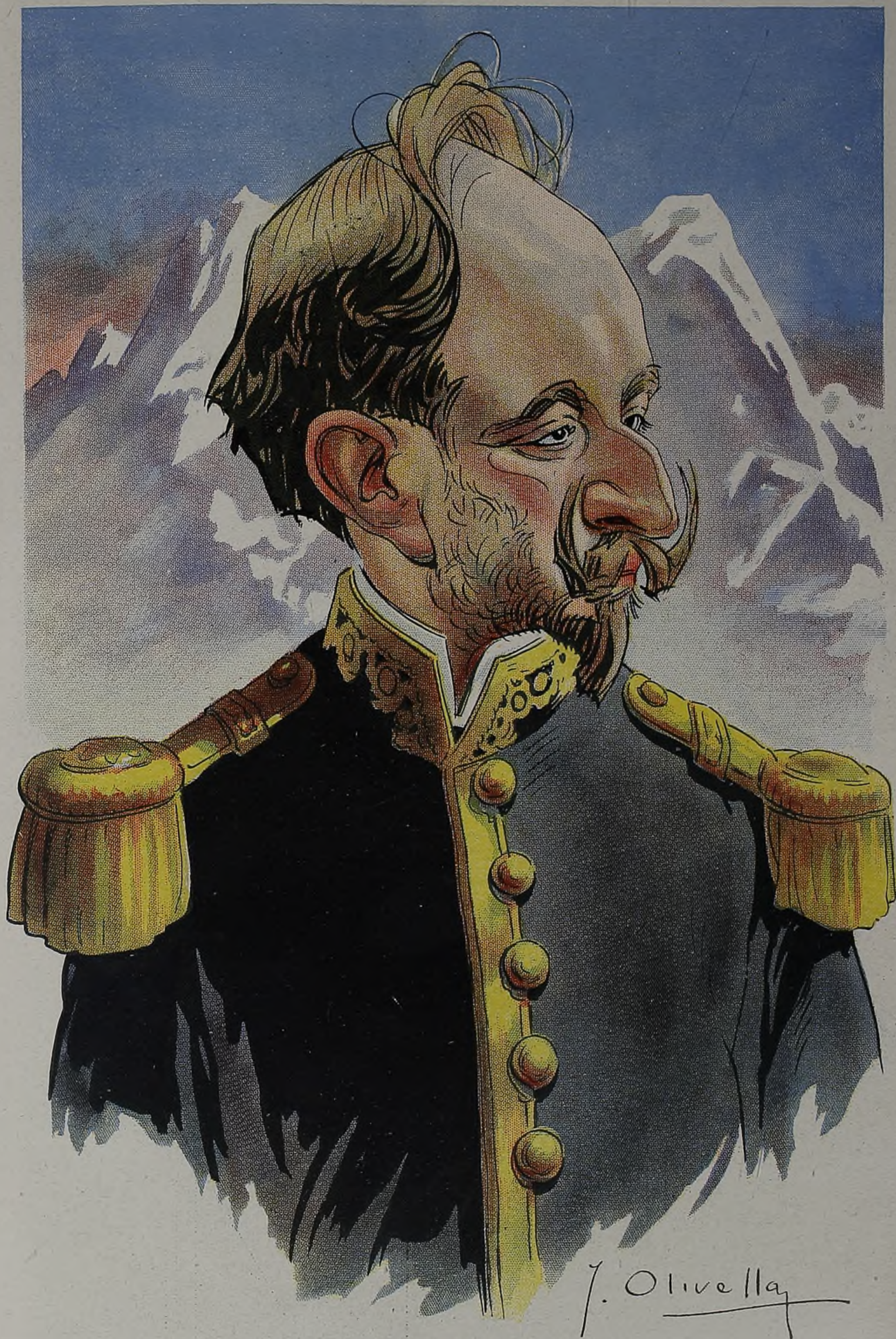
Los empleados de la policía también dieron su óbolo.



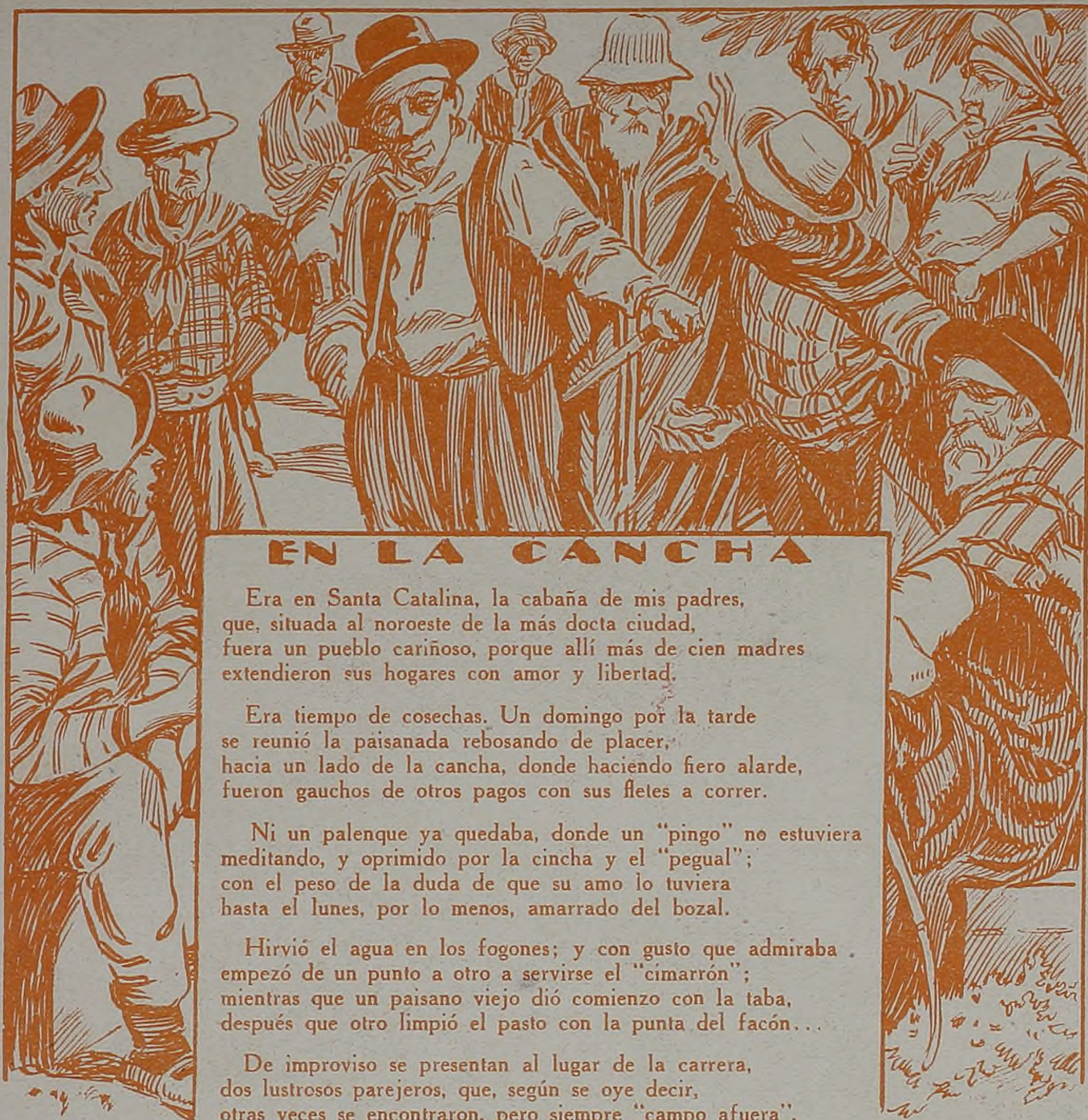
Venta de postales a los niños por la comisión que presidía la señora de Etchegorry y Scoseria.

DE MI GUIGNOL

Doctor Carlos F. Gómez



Si alguien se te acerca con
alguna interrogación
sobre Gómez, lector, dile
que es el que reemplaza en **Chile**
a don Lorenzo Anadón.



EN LA CANCHA

Era en Santa Catalina, la cabaña de mis padres,
que, situada al noroeste de la más docta ciudad,
fuera un pueblo cariñoso, porque allí más de cien madres
extendieron sus hogares con amor y libertad.

Era tiempo de cosechas. Un domingo por la tarde
se reunió la paisanada rebosando de placer,
hacia un lado de la cancha, donde haciendo fiero alarde,
fueron gauchos de otros pagos con sus fletes a correr.

Ni un palenque ya quedaba, donde un "pingo" no estuviera
meditando, y oprimido por la cincha y el "pegual";
con el peso de la duda de que su amo lo tuviera
hasta el lunes, por lo menos, amarrado del bozal.

Hirvió el agua en los fogones; y con gusto que admiraba
empezó de un punto a otro a servirse el "cimarrón";
mientras que un paisano viejo dió comienzo con la taba,
después que otro limpió el pasto con la punta del facón...

De improviso se presentan al lugar de la carrera,
dos lustrosos parejeros, que, según se oye decir,
otras veces se encontraron, pero siempre "campo afuera",
y sus dueños, hoy, desean esa suerte definir.

Ya en la cancha, los dos "pingos", con mirada inteligente,
se abalanzan y relinchan sin poderse dominar;
y ya suben dos paisanos, y nerviosa allí la gente,
se aproxima silenciosa porque es hora de "largar".

Y entretanto, en los fogones, varios gauchos que hacen rueda,
forjan planes y esperanzas de un risueño porvenir;
suave el viento, entre las ramas de los árboles se queda,
cual si en ellos encontrase un lugar para dormir.

Se oye luego el prolongado retumbar sobre la cancha
de los cascos de los fletes, que parecen, al pasar,
dos fantasmas, que contempla con asombro la avalancha
de curiosos que se estorban en el clásico lugar.

Llega, al fin, hasta la raya, de los brutos la pareja;
luego, se oye de mil voces diferentes, el rumor;
porque dicen que el overo le ha ganado "por la oreja",
mientras otros aseguran fué el oscuro vencedor...

Se oyen agrias discusiones, recios golpes de talero,
como cuando se golpea contra el asta de un novillo;
se entra el sol... y de las charcas pantanosas del potrero,
alza el tordo su ágil vuelo, y en los pastos canta el grillo.

Julio DIAZ USANDIVARAS.

La viuda y el auto

La automanía ha llegado a ser entre nosotros una enfermedad endémica. Ya no hay horterilla ni costurera que no pasee en automóvil los domingos, y si oís a la juventud cuando sueña, no esperéis que broten de sus labios las palabras "pasión", "amor"... Sólo surgen estas otras: "H. P.", ¡taf!, ¡taf!, taxímetro, etc.

¡Ay del rocín! Triste fin le espera. Al contrario que el público de los circos taurinos, el de calles, plazas y paseos parece gritar: "¡Fuera caballos!" El coche que anda solo va desterrando poco a poco al que precisa de solípedos que lo arrastren.

El número de automóviles se ha triplicado en Buenos Aires en poco más de un año, y al paso que vamos, si hay hoy 12.000, aproximadamente, a tenerse presente las continuadas demandas que se hacen a las casas constructoras de Estados Unidos, Francia, Inglaterra, España e



—Este es magnífico, señora.
—No diga... saque otro que siente bien a mi cara y que no sea atropellador.



La nafta, el neumático y otras cosillas, fuente de plata... para algunos.



—Lo quiero allá, en el mejor sitio del "garage". Véanlo con frecuencia, por si precisa algo, ¿no?



—¿Cómo le va? ¡Qué coche lindo! Se debe ir en él lo más bien...
—Suba no más.



—¡Un auto elevándose en plataforma! ¡Ni en aeroplano!



—¡Dios mío! ¿Contuso?, ¿herido?, ¿muerto?
—Borracho no más, señora.



—Señora, el dueño del animal que acabamos de despachurrar, reclama mil pesos.
—Pero si era un gato tísico...
—Dice que maullaba muy suavito, que cazaba lauchas, que era importado y que la señora no va a tomar el helado con sosiego si no le indemniza por lo menos con la cuarta parte de lo que pide.

Italia, en 1914 no habrá quien ande un paso; viviremos en auto.

Cuando el automóvil es de los llamados de "remise", su alquiler es caro; cuando es de los otros... también.

La gente "bien" lo precisa propio. ¿Qué se diría de una familia aristocrática que no poseyese, por lo menos, un auto de su exclusiva propiedad? No podría alternar con sus iguales; la crítica más acerba se cebaría en ella; quedaría, en fin, descalificada.

Luisa, dama muy joven, muy hermosa, muy admirada y muy viuda, en cuanto recién se despojó del luto de su amantísimo y bien llorado esposo, corrió a lo de un vendedor de tales vehículos y se enteró c por b de cuantas marcas existen, todas ellas perfectísimamente conocidas en nuestra metrópoli.

Examinó despacio coches de todos los sistemas, de todas las formas y de todos los precios (se venden en Buenos Aires, según la importancia de las casas donde se fabrican, desde 6 a 17.000 pesos), oyó sones de bocinas para todos los gustos, y



—Está nuevito y bien conservado. Si la señora me lo comprase hoy, le cobraría 2.000 pesos más; han subido mucho los precios.
—Pues se lo vendo.
—¡Ah!... en ese caso, no le puedo ofrecer más que la mitad de lo que le costó.

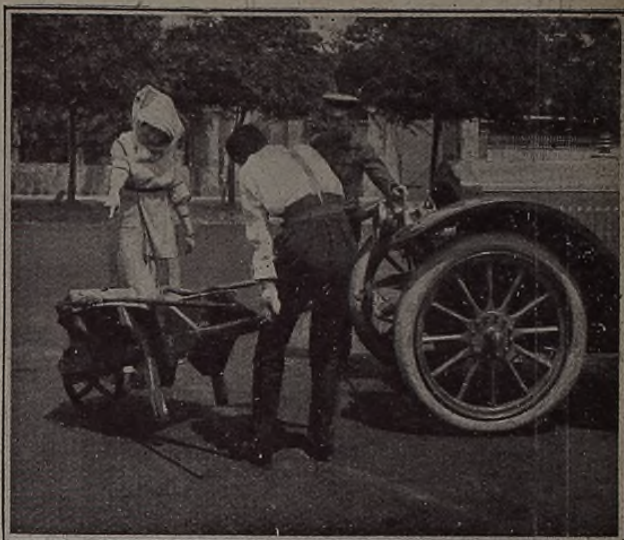
acabó por decidirse por un D. B. de 10.000 nacionales, con el que fué sumamente feliz... a ratos, durante tres meses.

Al principio tuvo a su servicio a un "chauffeur" alemán, muy simpático y práctico, mecánico de primera fuerza, por 200 pesos al mes. Bien le indicaron quienes se interesaban por ello, que hay individuos del oficio que se contratan por bastante menos, mas hiciéronle también ver que los tales suelen ser naftómanos, seres temibles y peligrosos que se "beben" la nafta, y no quiso nada con esos "suicidas".

Pero a poco ¡ay! descubrió que su caro automedonte, aunque no ingería el corrosivo líquido, tampoco lo escaseaba, vendiéndolo de "ocultis", a bajo precio.

Al alemán substituyóle Juancito. Este era incapaz de cometer acción tan fea. ¿Vender él la nafta? Nada de eso; se la regalaba a un pariente tintorero y el aceite del motor se lo llevaba a su casa.

Chufillas, que luego ocupó el lugar de Juancito, despreciaba esas bicocas. Su única mala costumbre era inutilizar los neumáticos; parecían ser sus más encarnizados enemigos, según el afán con que los pinchaba durante sus ratos de ocio, hasta dejarlos completamente inservibles. Cada cual tiene sus aficiones, ya es sabido, y si Chufillas obraba así, no hay que achacarlo a que fuese cruel; bien inocente era la causa de ello; cobraba comisión cuando se surtía al coche de nuevos neumáticos.



—Dos horas sin poder moverlo. Yo no doy un paso para volver. ¡Que me lleven ahí a casa!



—Ir en automóvil me cuesta unos 40 pesos por hora...

Al principio, la buena señora se encariñó excesivamente con su auto e iba a saludarlo todas las mañanas al "garage", recomendando que lo cuidasen bien; después comenzó a molestarle que sus amigas se hiciesen las encontradizas en los paseos que de sobra sabían que frecuentaba, con el objeto de que las invitase a instalarse en el carruaje.

Mas compensaban con creces su incomodidad el goce que experimentaba al ascender a los altos del "garage" sobre una plataforma movediza, y las fuertes ráfagas de viento, que aspiraba con fruición cuando su vehículo marchaba con velocidad vertiginosa.

Más tarde comenzó a torcer el gesto, cuando se apoderó de ella la manía de la vertiginosidad y tuvo que hacer frente a sus consecuencias. Multa de la intendencia, socorros a los atropellados, etc.

¿Pues y su disgusto aquel día lluvioso, con el piso hecho un barrizal, cuando, lejos de la población, se quedó sin combustible su máquina? A pie, sin paraguas, con el lodo hasta los tobillos, tuvo que andar unos kilómetros para encontrar un tranvía.

Tras esas experiencias, vió una tarde en Palermo al vendedor del coche; lo llamó e hizo de su vehículo toda suerte de elogios. El comerciante se sonrió satisfecho y convino en que eran justísimos y en que valía el auto mucho más del precio en que se lo había cedido. Eso sí, al escuchar que se le hacían proposiciones para que volviese a pasar a su poder, no ofreció más que la mitad de su valor.

Si antes, no obstante ser en todo igual que ahora, Luisa pasó inadvertida, desde que poseyó "auto" no fué así. Las socie-



—Si tanto te gusta mi "auto", quédate con él.

dades benéficas se dirigían a ella; pedíasele que figurase su nombre en todas las subscripciones; le enviaban localidades para los beneficios, y la joven viuda llegó a percatarse de que había abierto a su renta una buena brecha.

Con eso su pasión locomotiva se amenguaba. Un día se dijo:

"Pensemos un poco. Vamos a ver, en tres meses justos que hace que poseo mi lindo carruaje, ¿cuánto tiempo lo he ocupado? El primer mes, 7 horas diarias; el segundo, 4 ídem; la primera quincena del tercero, 3; la segunda, 1 a lo más. Suman, pues, 390 horas. ¿Y cuánto he gastado?

"Por alquiler mensual de "garage", 80 pesos; mensualidad del "chauffeur", 200; consumo de nafta, 400. Total, 680 pesos por mes. En tres meses: 2.040.

"Hay que agregar: diez multas por exceso de velocidad, a 20 pesos, 200; indemnizaciones por atropellos, 1.300; diversas reparaciones, 700. El coche me costó 10.000 pesos. Así que resulta un total general de 14.240. Es decir, que salió la hora a unos 40 pesos.

"¡Estaría ofuscada cuando me dió por adquirir el "auto"!... Si las viudas no sabemos disponer... ¡Ay, señor! ¡Cuánto más falta hace un marido que un automóvil!"

Terminado el soliloquio lanzó un suspiro, llamó a su doncella y le dijo:

—Voy a salir.

Y andando se encaminó a casa de una amiga.

—¡Cómo!—exclamó ésta—molestarse en pasear, teniendo un automóvil tan hermoso... Se dirá de ti que te has arruinado.

—Que digan lo que quieran.

—Porque cuidado que el "auto" es tentador. Da un tono... ¡Ay! Te lo envidio; si fuese mío...

—Mira, si tanto te gusta mi "auto", quédate con él, es tuyo desde ya; te lo regalo.



—¡Se acabó la nafta!

—Pero ¿te has vuelto loca?

—Al contrario; me volvería, si siguiera poseyéndolo.

J. Víctor TOMEY.

El Pibe Capataz



Manuel González o Antonio Agrelo o José Madariaga o Juan Bonemont (a) Pibe Capataz, cuando tuvo su primera entrada en la policía.



El niño "prodigio" cuando hizo su última entrada.

El jefe de la policía central de Suiza, M. Alfredo Adler, envió una comunicación días pasados al señor Udabe, dándole cuenta de la captura de un ciudadano argentino, sorprendido robando en la estación de Lausana, y de quien se sospecha sea autor de otros robos que hasta ahora permanecieron en la impunidad.

El detenido resulta ser Manuel González o Antonio Agrelo o Madariaga o Juan Bonemont, de 18 años de edad, y muy conocido por nuestra policía como uno de los más precoces y aventajados discípulos de Caco.

Este personaje había desaparecido de nuestra metrópoli, embarcándose en el Araguaya, con pasaje de primera clase, el 5 de julio de 1912.

Aquí, la policía le había ajustado las cuentas diversas veces como autor de varios robos cometidos en las plataformas de los tranvías, especialidad que cultivaba con maestría sin igual, capitaneando una gavilla de mozalbetes tan aprovechados como él.

Se refieren de este mocito hazañas que serían capaces de despertar una pasión incandescente en cualquiera yanqui histérica, si fuesen tal como se cuentan, porque denotan una audacia y un cinismo enormes para un muchacho de su edad.

Ignoramos las disposiciones que haya tomado la policía respecto al "Pibe Capataz", pero así como de Europa nos llegan todos los días niños prodigios que tocan, cantan o bailan, bien podemos nosotros enviar y dejar por allá a este otro prodigio.

En esto habría una compensación.

Ya con el tango hemos "epatado" a París, y amenazamos causar la admiración de la Europa entera. Hasta hace poco, éramos conocidos por nuestros productos de exportación, el trigo, el maíz o el ganado en pie o de frigorífico; ahora la cosa ha cambiado de aspecto.

A pura pérdida



—¿Dónde va usted?
—Al salón de pasos perdidos. ¿Y usted?
—Yo voy a este otro, al de pesos perdidos.

BAILE



Figuras de la fiesta dada en

INFANTIL



Las buenas hadas, que cuidan de que los niños estén siempre alegres, pensaron una vez mientras ensortijaban la rubia cabellera de un lindo bebé, qué harían para que los niños, sus protegidos, tuvieran siempre un medio de mostrar su alegría. En el bosque aquel donde las hadas tejían la felicidad de los niños, había unos gnomos que exteriorizaban su regocijo bailando en torno de una hoguera en las noches serenas, bajo las copas de las encinas centenarias.

Una de las hadas, reflexionando un momento ante la alegría de los hombrecillos bailarines del bosque, pensó que la ingenua bondad de los gnomos se traslucía en la sana expansión del baile, y propuso a sus hermanas inventar el baile para los niños.

Así lo hicieron, y los niños, que no tienen en su alma malicia, viven una nueva vida, gozosa y risueña, cada vez que una buena hada les concede la gracia de dejarlos bailar.

Plaza Hotel el 4 del corriente

Entre los hijos del cielo

Un colega que desde un tiempito, — dichoso él, — en lugar de hacer imprimir su prosa, imprime la de los otros, me había hablado con mucho énfasis del barrio chino.

—No falta nada en Buenos Aires, la Nueva York de la América del Sur. Hasta tenemos el barrio chino... ¿Qué te parece?... ¿Cómo?... ¿No conoces el barrio chino?...

Yo, con los labios cerrados, levanté la cabeza como quien dice: En mi vida he sabido tal cosa.

—Pero entonces, ¿qué clase de Sherlock Holmes eres?... Es una fama usurpada la tuya...

—Pues, mi amigo, será lo que quieras... que existen ejemplares de la raza amarilla, lo sé, y hace tiempo que lo sé. Pero... un barrio... todo un barrio...

—Te vas por Almirante Brown. Como a la altura del 1200 doblas a la izquierda, sigues un par de cuadras, la calle forma una encrucijada, hay que tomar el camino de la derecha. ¿Has comprendido? Encontrarás el barrio chino.

— Entonces... calle Colorado...

— Exactamente.

— Nunca lo hubiera pensado... Pues voy, en seguida.

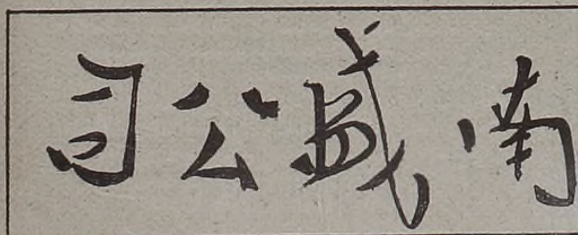
Mi colega fué siempre de mucha inventiva. ¡Qué barrio ni qué barrio!... Apenas si llega a una cuadra... Dos o tres casitas casi modernas, y las demás construcciones de madera, a la veneciana, sobre palos a pique. Lo que hay son dos "bars" chinos, es decir, cuyos dueños son chinos. Todo el "cinismo" concluye ahí.

Empecé a vagar alrededor de los establecimientos. Haber llegado hasta allí, para decir luego: "He visto el frente de dos cafés", hubiera sido ridículo. Había que entrar, darse cuenta del ambiente y de los que los frecuentaban.

Pocos clientes, a lo menos al primer vistazo, y a través de las cortinas de las puertas de entrada. Los "bars" quedan casi enfrente uno de otro: parece que se están mirando de reojo. Yo pasaba de una vereda a la otra sin saber si entrar primero en lo de Jap-Lee o en lo de Nam-Seeng. Jap-Lee y Nam-Seeng son los señores propietarios de los susodichos establecimientos. Lo sé, no porque me lo hayan dicho ellos, sino porque así está escrito en las vidrieras. No estará de más que os deje la dirección, por si queréis pasar un rato agradable conversando con ellos del Celeste Imperio;... "pardón"... de la Celeste República.

Aquí lo tienen:

Este es uno; pueden enterarse de lo que dice, si saben chino; el otro es también complicado.



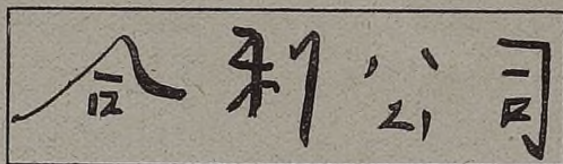
Nam-Seeng.



Exterior del "bar" chino.

Por cierto que dice Nam-Seeng y otra cosa más, pero que no debe ser "bar", sino algo más pintoresco. De todas maneras, aunque fueran cosas que ofendiesen la moral, ¿quién las entendería?

Y ahora, otro problema. ¿Qué toma un cristiano de raza blanca en estos cafetines?... Porque también eso de entrar, sentarse y calentar las sillas!... ¿Tomarán cerveza los chinos?



Jap-Lee.

Penetré primero en lo de Nam-Seeng con el aspecto del hombre resuelto a quitarse la sed con cualquier cosa. Mi entrada alborotó el gallinero en apariencia desierto. El único individuo que dormía, sentado en una silla, empezó a gritar en su dulcísimo idioma:

— Nao-nao, chung chung...

Lo mismo que los gatitos cuando andan de novios.

A los "nao-nao" salieron, no sé de dónde, dos, tres, cuatro, seis individuos en mangas de camisa con una cara de sueño que daba susto; pensé que aquello, traducido a otro idioma, significaría:

— "Il y a du monde".

El idioma chino no debe de ser muy difícil. Lástima que esta gente tome costumbres europeas. Eran tan características sus coletas, esos abanicos...

No sé lo que habría pagado por ver comer el arroz con palitos en lugar de tenedor o cuchara.

El interior del "bar" era como el de otro "bar" cualquiera; solamente el mostrador estaba pintado de un color nacional muy subido, un amarillo naranjado. Sobre el mueble en que se guardaban las botellas, se levantaba una especie de palco tapizado con tela azul y blanca. Por un momento pensé que los chinos también tuvieran sus "vermouths" musicales o sus tes conciertos, pues efectivamete el palco parecía destinado a una orquesta.



El interior del ''bar'' chino.

Sin embargo, un examen más atento me hizo ver una serie de mosquiteros para catres, señal evidente de que allá arriba, en el palco aquel de tres metros cuadrados, descansaban por lo menos cuatro o cinco hijos del cielo.

De las paredes colgaban unos cuadros: el puente de Brooklyn y un panorama de Nueva York: otro cuadro mostraba inscripciones con letras chinas y sobre una puerta que daba al patio había un tablero trabajado primorosamente con letras de oro y encerrado en un marco de terciopelo.

—¡Mozo... Mejor dicho, mo-zo!...

—¿Señor?...

—¡Ah!... ¡Alabado sea Dios!... ¿Hablas castellano?...

Juntó las yemas del pulgar y del índice de la mano derecha como si apretara un pelo, los miró con fijeza, se sonrió y dijo:

— Po-qui-ti-ti.

— Me-nos mal...

— ¿El señor... "do you speak english?"

— Estás fresco...

Son delgados estos chinos, casi todos delgados como esqueletos y con el color amarillo azafrán, las bocas amplísimas, los dientes dispuestos como postes de alambrado, cuando se ríen producen el efecto de una calavera que abre las mandíbulas.

— Una media cerveza, mozo...

— "What will you take?" (¿Qué quiere tomar?)

— "Some beer".

—¡Ah... "yes"!...

Mientras tanto se verificaba un fenómeno curioso. El "bar-cueva" parecía transformado en uno de aquellos sombreros que usan los ilusionistas, completamente vacíos al parecer, y del que salen interminables cintitas de papel, ramitos de flores, chocolatines, palomas, etc. No sé de dónde salían chinos y más chinos, que quién sabe adónde y cómo dormían. Probablemente apilados como anchoas. El propietario del establecimiento (debía ser Nam-Seeng el personaje que estaba detrás del mostrador) llevaba la contabilidad en una pequeña pizarra. Durante los tres cuartos de hora que me quedé en el establecimiento, nunca lo ví borrar con trapo o esponja, sino con los dedos.

Al lado de la mesita donde me senté había un calendario anglochino de los más fáciles, como se ve en el grabado.

Todos esos garabatos me suponía más o menos lo que querían decir... pero ¿y el caballo que va a escape?...

— Mozo... ¿Qué es eso?...

— "Tuesday"... martes.

—Está bien, es inglés. ¿Pero lo demás?... Debajo de "Tuesday" ¿qué dice?...

— Paye-tia.

— ¿Y?...

— Chino... martes.

— Muy bien: adelante. ¿Y a la derecha?...

— "Man-chau-ria"... Día no bueno.

— ¿A la izquierda?...

— Nombre casa impreso calendario.

— ¿Y arriba del caballo?

— Zapá.

—¿Lo cual significa?...

— "Dizocho".

—¡Ah!... Diez y ocho. Está bien. ¿Y el caballo?

Levantó el índice y miró al cielo.

—Estrella del día.

Se ve que para los chinos también el martes es un día infausto: "man-chau-ria".

La conversación era algo penosa; el pobre "garçon" hacía milagros para explicarse y yo otros tantos para entenderlo. En fin, pagué, resuelto a tentar la prueba con Jap-Lee. Tal vez Jap-Lee se explicara mejor. Le pagué con abundante propina, que me valió un deferente "thank you".

También en lo de Jap-Lee encontré el puente de Brooklyn, que sin duda es un monumento que impresiona mucho a los chinos. Pero había además el retrato del presidente de China y de los autores del golpe de estado.

Otra media botella.

Jap-Lee es muy bajo de estatura, regordete, viste casi con elegancia y dormía también. Tiene cara de propietario, ojos vivísimos.

— ¿Son muchos los chinos en Buenos Aires?

— "Puecos". Un cien...

— ¿Nada más?...

— "Yapán"... mil, "pueco" más de mil...

— Pero, ¿cómo hacen para vivir con el negocio de los cafés, si no son más que unos cien?...

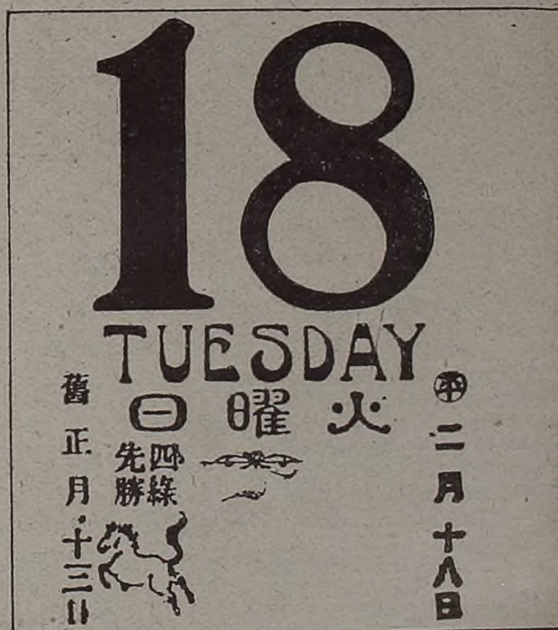
— Marinos buque inglés... mucho chino.

— ¿Y todos caen por acá?...

— Toda noche lleno. Chino mucho juega.

—¡Aah!... ¿Juegan allá, en el otro cuarto?...

— "Yes"...



Calendario chino.



Estudiando el "sim-pon".

Y me indicaba una cortina, detrás de la cual probablemente se encontraba el club chino.

—Y... ¿opio? ¿Se fuma opio?...

—Nooh... prohibido...

—Bueno... eso ya se sabe, pero...

Le eché una miradita, llevé la mano al bolsillo y...

—Muchas cosas están prohibidas... nunca he probado... me gustaría...

Se puso muy serio. Luego, como si hubiera reflexionado un momento, dijo resueltamente:

—Mi casa no opio.

Por miedo de que se hubiese ofendido y se mandase mudar, me apuré a hablar de otras cosas.

—¿Cómo se llama ese aparato que usan ustedes los chinos para sacar cuentas?

—"sim-pon".

—Curioso... ¿Y hacen las cuatro operaciones?...

—Toto. Muy "rápeto". Cada una de las bolillas de arriba vale cinco. Las de abajo una cada una. ¿Quiere ver? Saca númera. "Mucho larga... mucha númera".

—72867... 12968... 982... 2456001... 3767...

—Bueno... Aquí escrito yo total. Saque cuenta usted.

Empecé con el lápiz... 7 y 1 8 y 2 10... hasta que llegué al total de 2546585.

Pero Jap-Lee lo había encontrado ya, cuando yo le dicté la última cifra.

Procuró explicarme el funcionamiento del "sim-pon", pero no entendí ni medio.

—¿Y cuál es la religión de ustedes?

—Buda.

—¿Qué quiere decir Buda?...

—Hombre de luz, hombre iluminado. Ha habido muchos Budas, señor, pero el que nosotros veneramos es el cuarto maestro, que se llamaba Siddharta Gautama y nació hace dos mil quinientos años.

—¿Y para ustedes Buda es un dios?

Jap-Lee se sonrió como compadeciéndome:

—Buda es uno de los grandes maestros que de vez en cuando visitan a la humanidad. Dios, el Absoluto, es algo que no se puede ni nombrar; lo adoramos en sus manifestaciones.

—¿Y por qué a Buda le llevan ustedes regalos, flores?... ¿Piensan que puedan gustarle esas cosas?

—¡Cómo han de gustarle si hace dos mil cuatrocientos años que entró en el Nirvana! Es más bien gratitud a la memoria del fundador de nuestra religión.

—A propósito... ¿qué es el Nirvana?...

—La idea del Nirvana que tienen ustedes los occidentales es completamente equivocada. Nirvana es aniquilamiento del cuerpo físico del hombre, pero unión completa del espíritu con la divinidad, de la que derivamos y a la que volveremos después de una interminable serie de reencarnaciones.

Miré alrededor para asegurarme de que me encontraba en un boliche y no en una escuela de teología.

Jap-Lee se sonrió otra vez, y mientras cobraba los treinta de la cerveza, agregó:

—Ahí tienen ustedes el secreto de la indiferencia con que los budistas miramos la muerte. Los cristianos le tienen miedo; nosotros la esperamos como una liberación. La rueda de la vida seguirá dando vueltas hasta que no seamos perfectos. Todo se paga y todo se premia, tarde o temprano, pero siempre ineludiblemente. La ignorancia produce el deseo no satisfecho, el sufrimiento y la reencarnación. Esto enseñó Buda.

—Y lo enseñó bien, sin duda, porque después de tanto tiempo no se ha olvidado.

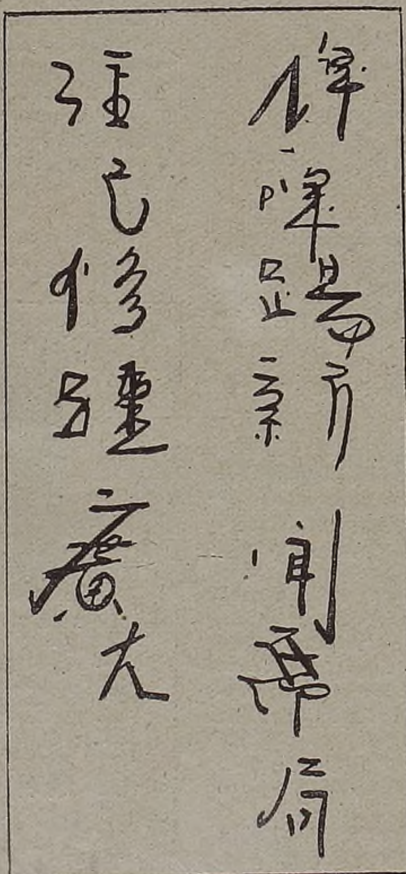
—El número de budistas es enorme en el mundo. El budismo cuenta en nuestros días con más de 470 millones de adeptos en el Extremo Oriente.

Me quedé pensando, no en la doctrina budista, sino en la cátedra que de ella ponía el chino, y el entusiasmo con que predicaba. ¿Me querría catequizar?

—Oiga, querido Jap-Lee... Dejemos a un lado el budismo, porque pienso ya en todas las veces que tendré que encarnarme a fin de satisfacer todos mis deseos. Y... para escribir en letras chinas: "P B T ha aumentado/su formato", ¿cómo haría usted?...

—Muy sencillo. Así. Mire que hay que leerlo al revés...

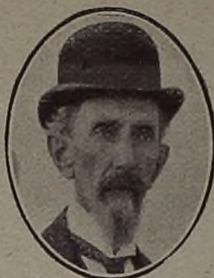
—¡Ah! para mí es lo mismo. Creía que fuera algo peor.



"P B T ha aumentado su formato".

DR. A. VACCARI.

RETRATOS DE ACTUALIDAD




1. Comandante Pedro J. Pérez, elegido gobernador de Jujuy.—2. Doctor Mariano J. Loza, nuevo gobernador de Corrientes.—3. El nuevo vicegobernador de Corrientes señor Eugenio E. Bréard.—4. Señor Juan M. Ortiz de Rozas (hijo), nombrado ministro de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires.—5. La pianista española señorita Ignacia Parra, que dará una serie de conciertos en esta capital.

CONFERENCIA DE M. MABILLEAU



El célebre mutualista dando su conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras sobre Francia en la edad media.

Las medallas de la regata universitaria



Entrega de sus medallas a los remeros de Ingeniería que ganaron la 8.ª regata universitaria, acto verificado en la Universidad Nacional.

Concurso Panamericano de Tiro



El equipo naval de nuestro país que ha obtenido el triunfo en Camp Perry.

LA LEY DE RESIDENCIA EN LA PLATA



El diputado nacional señor Atencio protestando en laasamblea celebrada en el Teatro Olimpo contra la sanción dada por la cámara al proyecto de ley de residencia de los empleados.

Bromuro

—Así es que se trata de Leonor, su hermana de usted. ¿No es eso?

—Sí, doctor; me pidió que lo mandara llamar. No se encuentra bien...

—Vamos, alguna rabieta con la modista... ¿No?... Pues entonces alguna desavenencia con el Padre Eterno por la lluvia del domingo, que le aguó las carreras.

—Yo no sé el motivo; pero el caso es que la pobre no se encuentra bien... Luego, como Enrique está de un tiempo a esta parte tan raro... ¡Hoy anda con unos pájaros!

—El tiempo.

—Figúrese usted que como llegase Ernesto del campo...

—¿Ernesto? ¡Ah! sí... ¡vamos! El aspirante casi oficial a esta bonita mano...

—¡Doctor!

—No; no me la retire usted. Respete mis fueros científicos, que me autorizan a tomar el pulso...

—¡Pero es que yo no estoy enferma!

—¡Quién sabe!

—¡Cómo!

—Toda mujer es una enferma.

—¿Qué dice usted? ¡Vaya una teoría!

—Sí, Blanca, lo que usted oye, por más que le choque la aseveración. Toda mujer es un caso patológico.

—Es decir que yo...

—También; como las otras.

—Pues yo no siento... Por el contrario: ¡me encuentro tan bien!...

—¡Bah! Para decir eso sería necesario someterse a un examen de conciencia, más que a un examen médico, y estoy seguro de que a la tercera auscultación o tanteo psicológico, dábamos indefectiblemente con el mal.

—No entiendo...

—Mejor.

—Pero me asusta...

—¡Oh! No hay que asustarse, amiga mía. Sepa usted que la mayor parte de los enfermos no mueren de la enfermedad que crónicamente padecen, sino de otra causa superviviente... De modo que llegó Ernesto, ¿eh? Vamos; felicito a usted.

—Pues no tiene usted de qué felicitarme.

—¡Cómo!

—Ernesto viene muy cambiado...

—¡Claro!; el aire del campo, el sol, la intemperie...

—No; si no hablo de eso.

—¿Entonces?

—Sus modos, su... Casi me ha saludado como si me hubiera estado viendo todos los días...

—Con los ojos del alma...

—Déjese usted de hablar de cosas en que no cree.

—¿Que no creo?

—Sí; usted siempre se ha reído del alma.

—¡Niña! ¡No diga usted eso!... De lo que me río es de los papelones que ustedes los enamorados hacen muy a diario a ese misterio tan respetable, pero... ¡Ah! Conque también Ernesto viene raro, ¿eh? Pues va a resultar que la única persona ordinaria que ha entrado hoy en esta casa soy yo.

—¿Cómo ordinaria?

—Digo, igual todos los días.

—No; no se ilusione usted, doctor. También a usted de un tiempo a esta parte lo noto...

—¡Revancha! ¡Revancha!... ¡No cuela, amiga mía! ¡No cuela! Y ¿se puede saber en qué notó usted la rareza de Ernesto?

—¡Pues, no es nada! Figúrese que salgo a recibirlo lo más contenta, y el muy... me da la mano, los buenos días...

—Pero ¿qué quería usted que le diera?

—Nada... Es el aire, la forma, el tono que usó para todo esto... y en cambio yo, expresiva, insinuante, casi "inconveniente"...

—En eso tiene usted razón. Las mujeres no se dan cuenta, por lo general, de lo peligroso que es extremar sus amabilidades para con cierta clase de hombres...



—¡Ah!, pero es que Ernesto no es de "esa clase de hombres" a que usted se refiere... Ernesto es un cumplido caballero; un corazón de oro...

—¿Entonces?

—Pero es frío, flemático, inexpresivo... ¡Parece un inglés! en fin... cambiemos de conversación, porque ahí viene Leonor.

(Entra Leonor con un humor de todos los diablos).

—Mi estimada amiguita... ¿Pero ésta es la enferma? Si tiene unos colores espléndidos.

—Mire, doctor: le ruego que no se burle de mí.

—Pero ¿de qué me voy a burlar, hija mía?... ¿A ver el pulso?... Algo agitadillo... Bueno: los nervios... La lengua... Más larguita... Eso que usted me muestra es una fresa. ¡Está bien! ¡Está bien!... ¿Me permite usted que la ausculte?... ¡Cáspita! Tiene usted—con perdón sea dicho—un corazón de luchador. ¿Y los pulmones?... Pronuncie usted con fuerza las vocales a, e, i, o, u. ¡Magnífico! Parece que tuviera usted un saxófono ahí dentro... No se enoje. No puedo hacer un elogio más expresivo, veraz y completo de su maravilloso órgano vocal de contralto absoluto.

No tiene usted nada, afortunadamente, mi apreciada Leonor, y como "in corpore sano"...

—Pues ése es su error, doctor amigo. Estoy enferma, verdaderamente enferma... Anoche no he podido dormir.

—¡Bah! Eso nos sucede de vez en cuando a todos los mortales.

—Hoy no he almorzado.

—Ha hecho usted muy bien. Una dietita a tiempo previene a veces más de una perturbación gástrica.

—He llorado.

—No se queje usted de eso. Hay mucha gente

que no puede llorar.

—... ¡No lo puedo pasar...

—¡Ah!...

—Se goza con molestarme.

—¡Eh!

—¡Me hace unas escenas!...

—¿Y?

—¡No me deja un momento tranquila!

—¡Oh!

—Me cela hasta con el cochero!

—¡Uff!

—Y dice que todo eso es efecto de lo mucho que me ama.

—Puede ser muy bien.

—Es que a mí no me conviene ser amada por un salvaje.

—El remedio está en su mano, querida Leonor.

—¿En mi mano? ¿Cuál?

—Pues, el cedulón.

—¿El cedulón?

—Sí; aquél que se hizo célebre en tiempo de la presidencia del honorabilísimo doctor Sáenz Peña, padre.

—No comprendo...

—Pues cuando no le convenía un ministro, lo daba de baja con una atenta cartita, y por otra



idéntica, invitaba a colaborar con él a otro candidato.

—Sí; pero eso no lo puedo hacer yo con Enrique...

—Entonces... mi ciencia no me sugiere otro récipe en enfermedades de esta clase, extrañándome, por otra parte, que haya acudido usted a mí, en lugar de dirigirse a su confesor.

—Es que... yo... doctor... lo llamé principalmente por esto de los insomnios...

—¡Ah! Para eso, bromuro: mucho bromuro... El bromuro debe beberse como el te en esta casa.

El bromuro es una medicina infalible para las mujeres. Bromuro a todas horas. Así como antes la sangría era el remedio supremo, ahora todo se cura con bromuro.

Bromuro para usted, Leonor, y haga partícipe de esta suprema medicina a su hermanita Blanca, pues me parece que entre las dos están jugando con los novios a las cambiadas. Ella por poco, usted por mucho.

NICOLÁS GRANADA.

El banquete al director de "La Razón"



Mesa de cabecera del banquete ofrecido en el Plaza Hotel al director de "La Razón", señor José A Cortejarena, celebrando los éxitos de su diario.

Las mañanas del Retiro

PROSA RIMADA (PARA P B T)



Jugando al toro.

¡Mañanitas de verano, bajo la fronda sagrada! Si cometo la humorada de levantarme temprano, me consuela la ilusión de que al madrugar me ayuda Dios, permitiendo que acuda a la cita mi Asunción.

Así me lo dijo ayer, glosando un mohín gracioso, cuando me halló "haciendo el oso" a la puerta del taller.—¿Trabajas mañana?

—¡Quiá! Es fiesta, día de respiro.

—Pues... Te espero en el Retiro, por la Puerta de Alcalá.

... Soñaba yo con mi amor, recordando aquel mohín, y a las cuatro... "trin... trin... trin": me llama el despertador. De un salto estoy en el suelo, de otro salto en la bañera, agarro la regadera, me doy la ducha ¡y al pelo! Me visto en un dos por tres, me peino en un dos por uno, y sin tomar desayuno por lo temprano que es, me lanzo a la calle, a hora en que en el confín remoto, desperezándose ha roto su velo de luz la aurora.



Juego de prendas.

La villa reposa; nada hay que interrumpa los sueños de los buenos madrileños en esta dulce alborada. ¡Duerman las gentes tranquilas! ¡Que el dormir les aproveche!, y que las burras de leche no hagan sonar las esquilas, ni alborote la churrera gritando su mercancía, ni suene la sinfonía de la chusma organillera. ¡Duerman en paz los gandules, mientras que yo... "me las piro" a las puertas del Retiro, a ver los ojos azules de mi "ninchi" rubia y bella, a decirle chicoleos... y a que me den los mareos que me dan al lado de ella!

Llego; está; pero no sola, pues la acompañan Lucía, Anita, Celia, María, Milagros, Teresa y Lola. ¡Ahí es nada! ¡Ocho jirones de gloria, a cual más "chipén"!... Dime, San Antonio, ¿quién resiste a estas tentaciones? ¿Quién ante aquella morena, o ante esa rubia ideal, no cree que es cierto el mal que finge el "pobre Valbuena"?

Al verme el grupo, un torrente desata de risas locas, y me parecen sus bocas caños de artística fuente. ¡Risas frescas, de cristal, aun vibráis en mis oídos, como armoniosos sonidos de una orquesta celestial!

Su alegre reir acrecen, así que me acerco al corro, y siento no ser un rorro para que todas me besen; pero me conformo al ver que siendo "pebete" no puedo darme cuenta yo del infinito placer que estas chicas peregrinas me causan, pues que me hallo, entre ellas, como un gallo rodeado de sus gallinas. Ellas me cercan, y así vamos al Retiro entrando... y yo me voy galleando, y canto: ¡Ki ki ri kí!

Ya estamos bajo las ramas de los árboles añosos... Hay suspiros amorosos de galanes y de damas; hay una luz que destella; hay murmullos y congojas; hay césped, flores y hojas... y ¡ay, mamá! ¡qué noche aquella!...

Todo es amor en la umbría; ama el señor y el criado, el paisano y el soldado que ama... al ama de cría. Amor pasa por la selva con dulce y suave aleteo, y es tan grande el cla... amoreo que en todas partes se observa, que yo me siento Cupido, saco un pañuelo, lo extiendo, con él los ojos me vendo y al corro a jugar convido. Y ya en mi papel de Amor, a todas mi mano echo; a esta flecho, a la otra flecho, mientras van a mi redor.

Después jugamos al tren; yo hago de furgón de cola; delante de mí va Lola, y tan agarrado voy, que la muchacha, intranquila, se escama, y se descarrila, y se deshace el convoy.

¡Y aquí se cambia la escena y hay una nueva función!, porque al notar Asunción que no me portaba bien, se hartó de darme sopapos, la faz me llenó de bultos y me coronó de insultos, sacándome al sol los trapos...

....

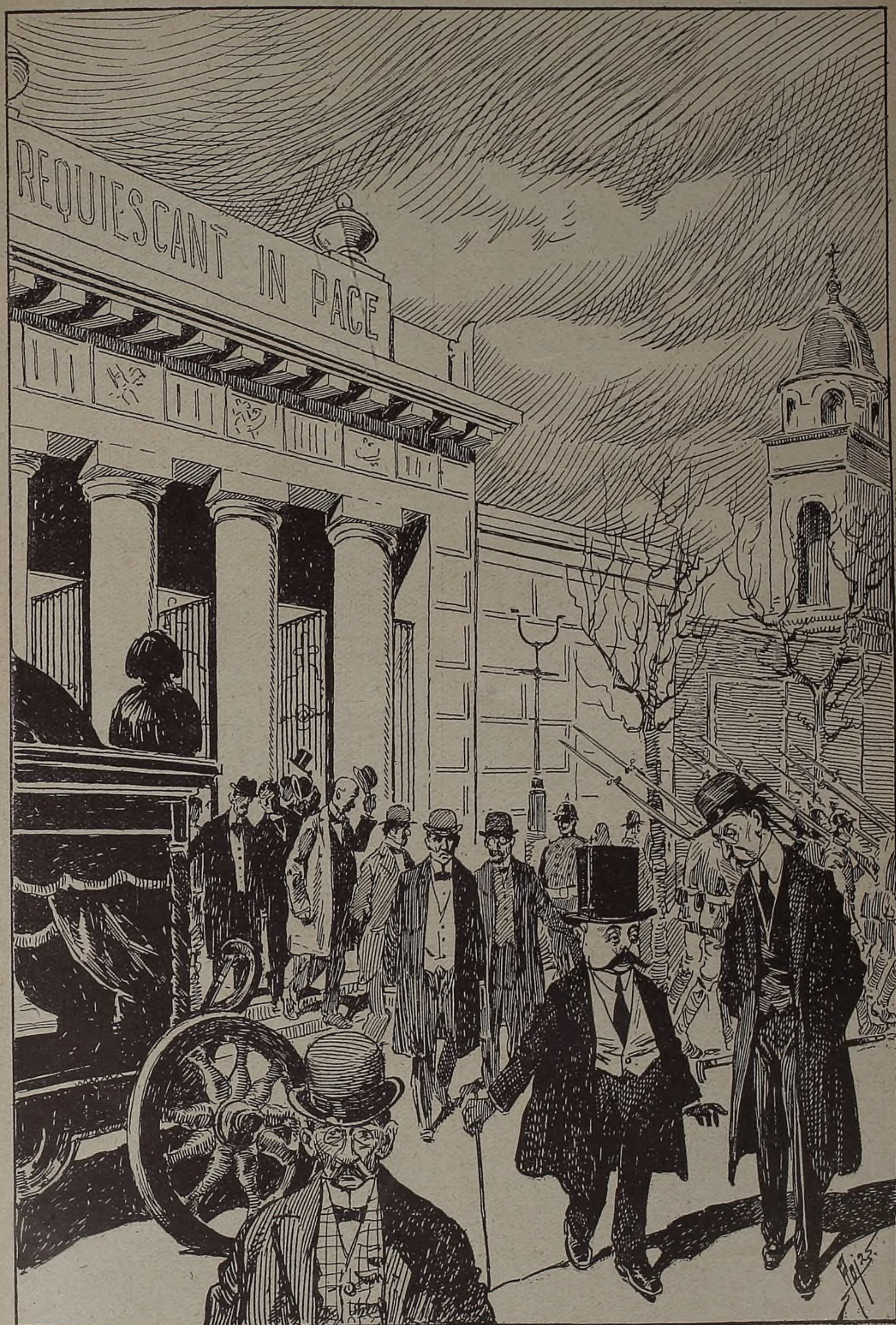
¡Mañanitas de verano, bajo la fronda sagrada! ¿Por qué me dió la humorada de levantarme temprano?

Madrid, agosto de 1913. DOMINGO TEJERA.



El periodista convidando a barquillos a Asunción, Lola, María, Milagros, Anita, Celia y Teresa, precioso grupo de modistas.

En el tercer sepelio



— ¿No le parece don Marcelino, que ya es hora de cambiar el nombre al partido *conservador?*

PEREGRINACION A PIE A LUJAN



Parte de los peregrinos saliendo de la basílica.



Peregrinos cansados que, a la vuelta, resolvieron tomar el tren.

LAS FIESTAS DE GUALEGUAYCHU





1. Vista del Hospital Centenario, el día de su inauguración. — 2. Colocación de la piedra fundamental del edificio para la escuela Domingo Matheu. La señorita Camila E. Nievas, leyendo su discurso ante las autoridades.

DESCARRILAMIENTO





1. De la estación Aldao (F. C. C. A.). Estado en que quedó el tren 19 de pasajeros a Tucumán, después del descarrilamiento ocurrido el día 4 a las 8.30 a. m.—2. Otra vista de los destrozos del descarrilamiento.

El fierrito



Era la comidilla del inquilinato el próximo casamiento de la hija segunda de doña Aniceta, muchacha planchadora, muy interesante, que se había prendado de un cachafaz sin otro oficio que el de tocador de guitarra en fondas de ínfima categoría.

El hecho de haber sido siempre la aludida bastante pretenciosa en lo de elegir novio, hallándoles defectos hasta imaginarios a todos los pretendientes, hacía más notables e incisivos los comentarios, frente a la pieza de una convecina, con ingerencia del gringo don Pietro, comentarios que encontraban doble pretexto dada la coincidencia de haber llegado en ese momento los muebles destinados a los próximos contrayentes, de puro pino de tea legítimo, indigentes a fuer de modestos.

—¿Qué me dice, don Pietro, del mobiliario?—preguntó una vecina.

—Muy legantes. Se ve que sun ricién traídos.

—Del cambalache — completó una segunda.

—No, doña Ruperta—rectificó otra—son del remate. Yo ví anoche cuando la vieja trajo las papeletas.

—¡Van a estar cómodos en esa cama!—observó otra.

—¡Cómo no!... De una plaza, pa que no s'estén dando vueltas.

Don Pietro reclamó el uso de la palabra.

—E que me digan. ¿Se han ficao l'estilo?

—¡Cómo no!... ¡Es un estrilo bárbaro, don Pietro!

—Luis XV.

—No, doña Sofía; eso es de Jorge V de Inglaterra, el más cómodo, porque como es liso, las chinches se ven más pronto.

—Están las dos equivocadas—dijo otra que quería poner la suya.—Es estilo Renacimiento, porque tengo idea de haber visto esa cama en otra época.

Don Pietro pidió atención.

—¡In mumentito!... Ninguna de ostede ha dao in la tachuela. Iso moeble sun estilo...

—¿Olvidado?

—No, siñorra. Sun estilo Barratieri.

Aprobaron todas; pero, encariñadas con el tema, una de ellas buscó un nuevo detalle.

—Sin embargo—dijo—el ropero pertenece a otra familia.

—¿Por qué?

—No vieron qu'el espejo, en lugar de traerlo al frente, lo tenía colocao en el fondo?

—¡Es verdá!

—¡Tiene razón, doña Margara!

—Clarro que sí; es que ostede al mirrar así nu má, cume pasó de largo, confundieron...

—¡Espejo con hojalata!

—¡Clarro!

—¿Y ese será, don Pietro?...

—Estilo lingerra.

Habiéndose ensañado con los muebles, pasaron a los dueños.

—Hay que felicitar a los novios.

—Lindo matrimonio, ¿no?

—De veras; ¡se v'a divertir la niña!

—Se nu lo hace, nu sarrá per farta de música.

—¡Y era ésa la que no encontraba mozo que le viniese a pelo!

—La mismita. Pero no se aflija, que le tocó uno de medida.

—¿Se acuerda, doña Remigia, el corte que se daba galleteando hasta de a dos por día?

—No me voy a'cordar, si a mi Serafín no lo quiso atender porque andaba de pañuelo!

—¿Y éste?

—Este no usa camisa ni los domingos.

—¡Qué cosa bárbara!... ¡Cómo cambean los tiempos!

—Sin embargo, no deja de ser raro; porque, diciendo la verdá, ella es buena moza y podía sacar algo mucho mejor al medio.

—No, si es lo que les pas'a todas estas presumidas: tanto miran y andan eligiendo, que al final se quedan con lo más feo.

—Pa mí qu'ese perdulario la'ha embrujao.

—¡Oh!, no sería extraño. Yo conocí a una muchacha que le hicieron un daño, convidándola con un confite.

—Puede ser no más.

—¿Qué le parece a usté, don Pietro? ¿Será eso?

Don Pietro hízose el coqueto viendo el interés con que se requería su opinión, y en seguida, en tono sentencioso, contestó dirigiéndose a la interrogante:

—A mí lo que me parrece, es que a la hica de doña Aniceta le sucedió lo mismito que a so hica de osté, que se cuntó con il viquilante: la ha tacao isa infermitá que hace blandar il currazón, inturbia los oco e no deca distingüir in músico de in guitarrero.

—¿Y esa enfermedá?...

—Aquí en Amérrica la yaman "il fierritos".

Santiago Dallegri.

Transeuntes conocidos



Por reciente decreto se han hecho varios nombramientos en la magistratura, entre los cuales se halla el del doctor Alberto Estrada. El nuevo juez, egresó de la Facultad de Derecho en 1900 y desde 1905 ha desempeñado una cátedra en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Era fiscal en lo civil desde 1910.

Doctor Alberto Estrada

NUEVO JUEZ DE COMERCIO

El traidor



—Espero mi sentencia y no me apena
Me condenáis como traidor, es cierto.
pero dejad que os cuente mis desgracias,
porque en narrarlas hallaré consuelo.
En una de sus razias, por sorpresa,
los árabes me hicieron prisionero.
Fué tan rápido el golpe que ni aun pude
desenvainar mi espada. Por un tiempo
sufrí las desventuras del cautivo,
y el rescate esperaban avarientos
que por mi noble alcurnia suponían
muy próximo a llegar cuantioso y cierto.
Lloraba yo la libertad perdida,
y torturaba al corazón inquieto
la visión de los valles castellanos,
en donde mi valor dejó recuerdos;
donde sentí gozoso caldearse
las férreas mallas al calor del pecho
cuando flotaba al aire mi garzota,
movible y roja como airón de fuego;
donde ni el mismo amor domó mis bríos
pues no tuve otra gloria ni otro empeño
que conquistar arábigas ciudades
y enarbolar la cruz sobre sus templos.
Hundido en mi dolor y mis congojas,
sumergido en el mar de mis recuerdos,
vi de repente aparecerse un astro
de excelsa luz en mi nublado cielo.
Zoraida vino a consolar mis males;
Zoraida fué el amor del prisionero;
Zoraida despertó con su presencia
mi corazón de su inocente sueño.
Era el primer amor que refulgía
calcinante y voraz como un incendio
el instante fatal, la hora suprema
del divino estallar del primer beso.
Fundiéronse las almas, y ella dijo
mientras clavaba en mí sus ojos negros:
"Una es tu religión, otra es la mía.
"Vivamos confundidos todo el tiempo
"que Alah nos ceda, pero en la otra vida
"preciso es que también juntos estemos:
"o hazte tú musulmán o yo cristiana
"para juntos subir al mismo cielo".
Triunfó su amor: rindióme generosa
cuanta riqueza atesoró su pecho,
y patria, y religión, y huyó conmigo
salvándome del triste cautiverio.
Perseguido después, en lid horrenda
combatí: abandonáronme por muerto,
y ella cuidó amorosa mis heridas,
fundió calor en mi organismo yerto,
me devolvió la vida y la alegría
con la llama divina de sus besos;
y a ella le debo libertad y amores,
y a ella el encanto de existir le debo.
Era yo luego alcaide del castillo:
por largos meses me pusieron cerco;
ya era la rendición inevitable;
ya para nuestro mal no había remedio.
Y dijéronme entonces: "Si resistes,
"daremos el asalto: nuestro esfuerzo
"no puedes ya contrarrestar: exhaustos
"de sed y hambre se hallan tus guerreros;
"tomaremos triunfantes el castillo:
"caerás en nuestras manos vivo o muerto,
"y Zoraida, vendida como esclava,
"irá al serrallo a prodigar sus besos:
"pero si entregas el castillo hoy mismo
"salir con ella en paz te dejaremos".
Así dijeron, y entregué el castillo,
cuando ya era imposible defenderlo,
por salvar del oprobio y la vergüenza,
a la que fué en el mundo mi ángel bueno:
la que me dió la dicha y la alegría
con la llama divina de sus besos;
a la que debo libertad y amores
y hasta el encanto de vivir le debo.—
Así dijo el alcaide, y condolido
la cabeza inclinó sobre su pecho.

Leoncio LASSO DE LA VEGA.

Sin suerte



Cuando Cleto emprendió el regreso, el tiempo amenazaba lluvia. Gruesos y negros nubarrones cubrían el espacio, tapando el sol como si fueran una careta. De tarde en tarde algún relámpago culebreaba diseñando las enormes arrugas de las nubes; después se oía el lejano rezongar de un trueno, amortiguado por la distancia.

La noche se aproximaba a paso de buey; las sombras iban enseñoreándose de la tierra con dominante majestuosidad de reina; en los charcos cantaban las ranas, presagiando un chaparrón, y en el espacio describían curvas los murciélagos.

Cleto era un gaucho formado en adverso yunque; nunca triunfó.

En las yerras, cuando conseguía pialar un animal, se le cortaba el lazo; en la carpeta, jugando al truco, ligaba puros cuatro y, si alguna vez "veía" el siete de espadas, le ganaban el "vale cuatro" con el as de bastos; en las carreras siempre entraba último el parejero de su confianza; en las tareas del aparte, rodaban hechos ovillo los caballos más seguros; los gauchos en quienes depositó su amistad, lo engañaron siempre; nunca había logrado clavar una taba, ni tocar una milonga en la guitarra, ni hacerse amar por mujer alguna.

Para colmo de mala suerte, no conoció a sus padres. Desde pequeño comenzó a rodar por los ranchos, sirviendo de blanco a las pullas de los peones.

Por eso no se molestó al observar que estaba por llover. Se imponía un aguacero recio, acompañado de viento frío... ¡él tenía que viajar!

—¡Claro! Viajando yo, no podía hacer güen tiempo.

Ideó castigar al lobuno con tan poca suerte, que la lonja dura del rebenque, enredándose en las hilachas de una bajera, cayó sobre la pierna de Cleto, haciéndole vomitar un insulto.

—¡Suerte perra la mía!

***

El pobre gauchito acababa de perder su única ilusión; se había apagado el único candil que alumbraba su noche de negros infortunios; la única felicidad que le sonreía: Pascuala.

—Mesmo que perro hambriento...

Sí; lo mismo era él. Un perro hambriento después de mucho correr, flaco, puros huesos y puro cuero, encuentra un caracú con bastante jugo; cuando le clava los dientes sintiendo el gustito sabroso de la grasa, otro se lo quita, dándole un mordisco en el cogote. Eso era Cleto... un perro al que otro perro quitó el hueso.

Aquel día llegó tarde al rancho de Pascuala. Iba triste porque en el camino se le rompió una "galleta" con boquilla de plata que le llevaba de regalo.

—Siguro que m'está aguaitando — se había dicho.

El rancho parecía dormir. Sin saber por qué, Cleto experimentó un ligero escalofrío, un malestar enervante como el que debe sentir el perro cuando le arrebatan la tumba que está comiendo.

—¿Qué habrá pasao?

Llamó a la puerta; volvió a llamar con más fuerza, nada.

—Mal olor le tomo al güeso...

Después empujó la puerta con todas sus fuerzas de toro enfurecido. El rancho estaba solo. En los rincones se veían montoncitos de basura y pegadas en las paredes algunas figuritas de almanaque, amarillentas por el humo.

De pronto vió un pañuelo a grandes cuadros blancos y amarillos, un regalo que hiciera a Pascuala el día de su santo.

Lo recogió; estaba roto, convertido en pingajo miserable. Con el trapo en la mano, pensó:

—En la vida... soy lo mismo que este pañuelo... una basura que se desprecea.

Después, al retornar a su "puesto", ensimismándose en viejos recuerdos y placeres idos ya, exclamó:

—Estas chinas son como los matreros... cuando se les cansa el mancarrón, agarran otro sin fijarse en la marca.

Y después, como tantos otros pobres de espíritu, se conformó, creyendo que la suerte nace con la persona.

Benito J. Castaño.

Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"

(Continuación)



—¿Qué le pasa?—le dijeron los pasajeros al verlo jadeante y desfallecido.—¿Quién es usted?



—Soy Smith, el famoso "detective", que voy persiguiendo al autor del robo del collar de Miss Ketty.



—¡Déle la mano a un compañero! Yo soy Churrasco, "detective" argentino, que vine de Buenos Aires para lo mismo que usted.



Rumbo a la Argentina, los dos "detectives" convinieron en trabajar juntos y en aquel momento planearon la pesquisa.

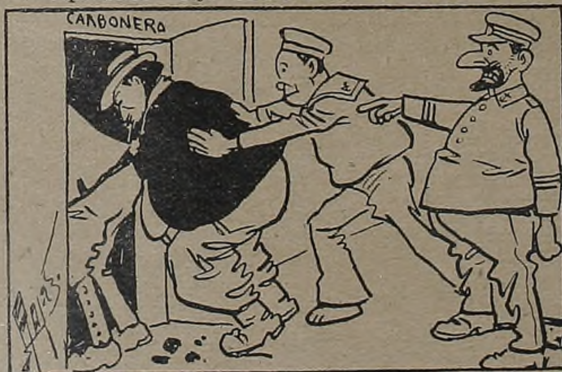


—No estaría de más,—dijo Smith,—que diéramos principio registrando el barco.

—Aprobado—dijo Churrasco.



Y empezaron a registrar cuanto camarote había. No quedaba valija sin mirar cuando,...



... sorprendidos por el capitán, y creyéndolos éste ladrones, los mandó encerrar en las carboneras...



...de donde salieron después de comprobar la misión que los guiaba, y recibiendo mil disculpas del capitán.

(Continuará)



Regalo de boda

Comunican de Lisboa que los monarquistas portugueses han acordado regalar al joven don Manuel, ex rey de Portugal, la suma de 20.000 libras esterlinas, con motivo de su enlace.

Todo cristiano que casarse intenta
y no posee una renta
tiene que fastidiarse
y debe trabajar para ganarse
la vida de él y la de su "parienta".
Esto es lo natural,
en todas partes como en Portugal.
Pero a esos monarquistas,
que presumen de ser personas listas,
les causa mucha pena
el que un ex rey no viva a costa ajena...
Medio mundo está loco
y si es que no lo está, le falta poco.

* * *

No debe ser cierto

Una revista bonaerense dice que en un pueblo junto a Berlín, la municipalidad tiene la costumbre de dar un peso a los padres de todo recién nacido, para que pidan a nombre de éste una cartilla en la Caja de Ahorros, y que esa insignificante cantidad, aumentada por otras y por los intereses devengados, puede, cuando el niño llega a hombre, ser la base de un capital.

Nosotros pensamos que eso
no debe de ser verdad...
¿Qué diablos va a dar un peso
la municipalidad,
cuando nace un chiquilín
en ese pueblo que "queda"
"a dos cuadras" de Berlín,
si allí no hay esa moneda?...

* * *

Cosas de las monarquías

Según un periódico inglés, cuando el rey de Inglaterra pasa por una calle en la cual hay cables eléctricos aéreos, se hace cortar la corriente de éstos en previsión de lo que pudiera ocurrir si alguno de ellos se desprendiese.

No nos chocan las tales precauciones,
porque es cosa probada
que en todas las monárquicas naciones
es la vida del rey cosa sagrada;
más la de los millones
de los súbditos de él, ¿no valen nada?

El Día del Trabajo

Días pasados decía un cablegrama recibido de Wáshington:

"Con motivo de ser hoy en esta ciudad "el Día del Trabajo", no se han abierto ni las oficinas públicas ni los talleres, a fin de que tanto los empleados como los obreros celebren tan señalada fiesta."

Nos parece que debía,
en unión del pueblo bajo,
toda la empleomanía
a ese día
llamar, más que del trabajo,
el de la holgazanería.

* * *

La inmigración

El pasado mes de agosto llegaron a la República Argentina 15.415 inmigrantes.

A propósito de esto, dice un diario:

"Bueno es que echemos cuatro vueltas de candado a la vieja leyenda de la inmigración fomentada artificialmente por medio de reclamos y ditirambos, que dan un resultado contraproducente."

Que es contraproducente el resultado
de la vieja leyenda,
está tan demostrado
que "otario" es el que así no lo comprenda;
mas no hay quien dé las vueltas al candado,
porque hace mucho tiempo que se sabe
que el gobierno actual perdió la llave.

* * *

El nuevo formato de P B T

La aparición del último número de P B T, en su nuevo formato, ha causado una gratísima impresión en el público, que lo arrebató de las manos de los vendedores, a los pocos minutos de ser lanzada a la calle la edición.

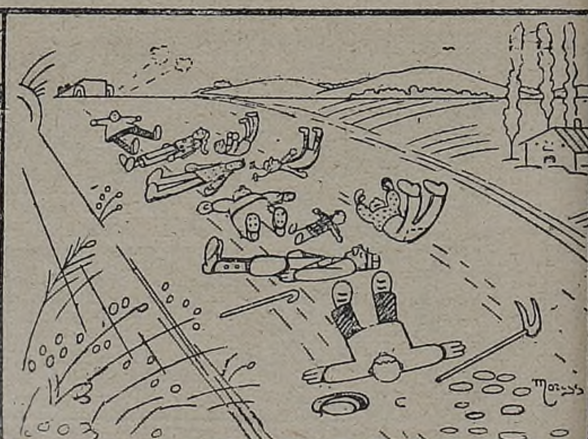
Unánimemente, la prensa ha dedicado párrafos elogiosos, dándonos su parabién, por esta evolución progresista.

Al público y a la prensa, manifestamos nuestro cordial agradecimiento, por la entusiasta acogida del uno y las palabras de elogio y feilcitación de la otra.

ACLARACION



El amigo.—¿Cuánto han hecho?
—Diez por hora.
Vamos, eso es una velocidad razonable.



El automovilista.—Pero no se trata de kilómetros; se trata de muertes.



Cigarrillos
de 20, 30 y 40 cts.
LIBRES
DEL
TRUST

Frases Cômicas







Entre sufragistas:
—Jenny, ¿ha preparado usted la bomba?
—Sí, querida.
—¿Ha enviado la máquina infernal?
—Sí, mi ángel.
—Bueno, ahora vamos a comprar un poco de pólvora y a tomar te en lo de Daisy.

* * *

—Un hombre puede burlarse de cualquier médico sin que éste lo advierta.
—¿Cómo?
—Enseñándole la lengua.

* * *

A un individuo le dan el pésame por la muerte de su suegra, y contesta agradecido:
—Sí, la pobrecita ha pasado a mejor vida.
Y exhalando un suspiro indefinible, añade:
—¡Y nosotros también!



La señora.—¿No te parece que nuestra hija hace grandes progresos en el canto?
El esposo.—¡Ya lo creo! Al principio sólo se quejaban los vecinos de la casa. Ahora se queja todo el barrio.

La víspera del matrimonio, le dice al novio uno de sus íntimos:
—Debería daros la enhorabuena a los dos: pero como no conozco a la novia, no te puedo felicitar a ti, y como a ti te conozco ya demasiado, no puedo felicitar a la novia.

***

El juez manda conducir al acusado ante el cadáver de su víctima:
—¿Reconoce usted ser éste el hombre a quien asesinó?
—Sí, señor; pero lo encuentro algo cambiado.

***

Una señora entra en un establecimiento en compañía de catorce chicos.
Durante la compra, la señora del dueño le pregunta:
—¿Son todos hijos de usted?
—Sí, señora.
—¿Y qué profesión tiene su marido?
—Es proveedor del ejército.



Carta a un amigo de la provincia:
"La vida me sonríe en Buenos Aires. Te escribo desde mi gabinete de trabajo, sobre una bella mesa de mármol. Delante de mí se extiende una gran terraza. Un sirviente espera mis órdenes..."

***

En una escuela de niñas:
—Diga usted, señorita: ¿cuáles fueron las conquistas de Alejandro Magno?
La interpelada tartamudea:
—¿Las conquistas? De la vida privada de Alejandro Magno no sé ni una palabra.

***

Un pobre diablo refiere a un compinche su última desventura.
—No había comido nada en dos días y, lleno de desesperación, me arrojé al mar. Un marinero me pescó en seguida. Pues bien: dieron veinte pesos a mi salvador... y a mí, nada.



—Divina Loulou, ¿qué falta para nuestra dicha?
—Una silla más cómoda.

***

—Mamita, mamita—dice el pequeño Enrique;—al no puedo ver los árboles.
—¿Qué dices?
—Que ya los árboles no se esconden, como antes, entre las hojas.
—Eso quiere decir, queridito, que en cuanto llega el invierno los árboles se desnudan.
—¿Y por qué se desnudan precisamente cuando comienza el frío?

***

—¡Vecinita!
— ¿Qué se ofrece?
—Hágame el favor de asomarse al balcón.
—¿Y por qué?
—Porque no tengo reloj, y usted es una mujer que da la hora.



La mamá.—Carlitos, dile algo de geografía a tía, para que vea lo adelantado que estás. A ver, di, ¿qué es lo que tiene montes, valles y es redondo como una bola?
El niño (después de reflexionar).—Tía.

DE SAN VICENTE (F. C. S.)



40.000 durmientes para la línea en construcción de San Vicente a Villanueva.



El antiguo y cercano pueblo de San Vicente con ferrocarril. Construyendo el terraplén de la vía.

DE BRAGADO



La sociedad Peluqueros Unidos celebrando el día del patrono del gremio.

DE JUNIN



La niña Laura Juana Hardoy y algunas amiguitas con quienes celebró su cumpleaños.

Todas las propiedades tónicas y nutritivas del más fino extracto de cebada y lúpulo, se reúnen en



En su elaboración se excluye toda materia colorante o preservativa que pudiera perjudicar a los beneficios que proporciona.

Africana Extracto Doble es altamente benéfico porque sus ingredientes contienen la cantidad máxima de nutrición y está absolutamente libre de todo tratamiento artificial.

Tómelo, pues, con regularidad y constancia. Le evitará la fatiga y le fortalecerá durante todo período de esfuerzo excesivo. Para las madres que crían, para débiles, convalecientes y ancianos, no hay nada mejor.

Africana Extracto Doble se vende en todas partes en botellas de cierre común o con corchos de corona.

PRECIO EN LA CAPITAL $ 4.00 la docena

CERVECERÍA BIECKERT LDA.

SAN JUAN 3334, B. AIRES

U. T. 2272, Mitre — C. T. 290, Oeste

DE DOLORES





1. El subcomité de la Cruz Roja. De derecha a izquierda: señores J. A. Capiel, A. J. Montanzero, doctor J. A. Carrillo, J. P. Monyán, presidente, M. Estevanel, F. R. Cross y C. Lanfranconi.—2. Almacenes de la ruz Roja.

DE RAUCH



Amigos que acompañaron de la estación a su casa al intendente municipal señor José F. Tonelli, a su regreso a la localidad.

DE MORTEROS



''Picnic'' organizado por un grupo de familias para despedir al comisario de policía, señor Dalmacio Zabala, que se ausentó a Corral de Bustos.

DE CORDOBA



Fiesta infantil en el Parque Sarmiento.



Sepelio del señor Juan Droctovée Dumassi.

DE SAN JUAN



Baile dado en los salones de la sociedad Obreros del Porvenir, con motivo de la colocación de la piedra fundamental de la Escuela de Artes y Oficios que se propone construir dicha sociedad.

DE SANTA ROSA DE TOAY



Fiesta de Santa Rosa. Entrada de la procesión en la iglesia.

VERMOUTH

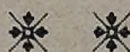
CORA



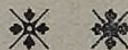
EL PAPÁ

y el MEJOR de los

Torinos



El ÚNICO preparado
a base de puro vino
:: :: añejo y quina :: ::



VENTA EN TODAS LAS CONFITERÍAS, CAFÉS, BARS Y ALMACENES

Único Introductor:

JOSÉ PERETTI

Buenos Aires
y Montevideo

DE SAN LUIS



Enlace Allende-Ruiz Moreno. Los novios, padrinos, familia e invitados después de la bendición nupcial.

DE SANTA FE



Casamiento Lapieza-Antille. Los novios con los padrinos y parte de la concurrencia al terminar la ceremonia.

DE TRELEW



La comisión directiva de la Asociación Española de Socorros Mutuos, acusada judicialmente por el agente consular de España en Trelew.

DE MENDOZA



Grupo de concurrentes a la cena ofrecida por el señor Arturo Villalón.



Pedagogía Casera

Premios: *En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados, por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 458.*
Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 17 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 27.
Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Gramatical

(Reemplazar los suspensivos por preposiciones)
San Martín fué el gran libertador..... América, que no tiene parangón sino..... Wáshington. El niño perdido..... el campo fué llevado..... sus padres..... unos labradores. La huérfana está..... la protección..... una buena familia. Manolo vino..... su hermano. Pedro va..... sus intereses. Albina tiene una bella cadena..... platino. Voy..... casa de mis parientes. Benito monta..... caballo..... mucha elegancia. Vivo..... el ¡ay!..... la boca. Ingresó..... la escuela el primero..... mes. Se quedó..... un centavo..... gastador.

¿Quién soy?

Entre los objetos de tocador que los maestros recomiendan a sus alumnos existe uno, yo, de extraña historia. Tuve mi origen en las profundidades de la tierra. En cierta ocasión, estalló un fuego formidable en mi tranquila residencia y redujo a cenizas las piedras, a líquido las tierras, a vapor las aguas, expulsándonos en confusión espantosa hacia el campo abierto. Huyó la gente de los poblados cercanos, derrumbáronse los caseríos y corrimos en llama humeante por el suelo largo trecho. Más tarde, todo quedó tranquilo otra vez. Nos apagamos y la lluvia y el viento enfrió nuestro cuerpo.
Unos hombres me levantaron, a paladas, con algunas hermanas mías. Ahora, lisa, porosa, liviana, de color ceniciento, soy objeto de uso diario en la limpieza de los colegiales.

Estuche raro

No lo fabrican obreros y está perfectamente concluído. La parte externa es de corteza dura, recubierta por delicadas fibras obscuras que le forman un manto protector contra la intemperie.
Es esférico el estuche de nuestro cuento; no tiene broche ni bisagra, de manera que es muy difícil abrirlo y cerrarlo, mas sabiendo buscar, en la superficie se hallan tres huecos disimulados bajo la capa fibrosa, por los cuales puede llegar a forzarse la dura pared. En el interior, bien acolchado de blanco, reposa un líquido refrescante que apaga la sed de los viajeros en el trópico, pues la naturaleza, previsora, ha distribuído estas esferas misteriosas por los sitios en que mayores bienes pueden prestar.
¿Con qué nombre conocemos este estuche?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 457

Fuga — Jueguito infantil:

¿Qué es esto niño?—Una puerta:
Baja conmigo al corral,
verás allí los caballos
de contento relinchar,
y arrullando las palomas
mientras que graznando están
patos y gansos, y alegre
se pone el gallo a cantar.
Las gallinas cacarean,
el ternero saltos da,
la vaca muge, el cordero
balando está sin cesar,
y el cerdo, dando gruñidos,
cual se revuelca verás...
Pero cierra bien la puerta,
pues si llegan a notar
que abierta se halla, al instante
todos al campo se irán.

¿Quién sabe el nombre?:
El cuero.

Substancia nutritiva:
El arroz.

Ejercicio de redacción:
Un arroyuelo corre al través del prado: un niño está junto a él, pensativo; el suelo ostenta flores al otro lado, y aunque su gran anhelo es cortarlas, el arroyuelo le impide el ir allá. El niño le dice a un pato que está nadando en el agua: "Acércate hacia mí; esas flores que miro brillando allí, quisiera cortarlas yo, pero no puedo llegar allí andando por el agua. Un hombre, apresurado llegó entonces y echó una tabla al través del agua; el niño pasa pronto al otro lado y exclama: "Hombre avisado, mil gracias te doy yo por el puente."

En el sorteo realizado entre los solucionistas, resultaron premiados los siguientes niños, que pueden pasar por nuestra redacción de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.: José Motinelli, Mompox 1722 (Cap.); Feliciana Cobos, Santiago del Estero 1650 (Cap.); Elena Chapela, Rivadavia 6660 (Cap.); N. Martinelli, Lamadrid 485 (Cap.); María Teresa González, Orán 710 (Cap.); O. A. Itoiz, Chacabuco 445 (Avellaneda); Rosalía Conde, Moreno 838 (Cap.); Guillermo Annes, Billinghurst 373 (Cap.); Angel Montebove, Moreno 3333 (Cap.); Hermanas Richter, Bulnes 623 (Cap.); Atilio L. Spalla, Sarandí 1257 (Cap.); María Luisa B. Chicou, Irala 221 (Cap.); Santiago Lazcano, 8 entre 13 y 15 (Ayacucho); Edmundo Funes, (Mattaldi, F. C. P.); Hermanos Domínguez, Fray Cayetano 45 (Cap.); Dora Piantieri Moreno, Triunvirato 4485 (Cap.); Rosalía Cerri, Mansilla 1760 (Cap.); Juan Steiner, Rivadavia 3840 (Cap.); José María Bolaño, (San Fernando); Mario Rossi, Beruti 1341 (Cap.); Herminia M. López, Colón (Entre Ríos); Alberto y Martín Masulli, Corrientes 3744 (Cap.); Elena Irazoqui (Pilar, F. C. P.); Elena Demaría, Nicaragua 5864 (Cap.); Miguel I. Maggio, de la escuela Juan de Garay (Cap).

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón, 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe del servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telef. 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lavalle, 951.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín, 326.

Dr. F. P. ECHEVARRIA. Enfermedades secretas y vías urinarias (riñón, etc.). Consultas de 2 a 5 p. m. Señoras: miércoles y sábados, de 10 a 11 a. m. Libertad 369.

Dr. FRANCISCO BELGERI. Enfermedades de los ojos y anteojos. Del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Rivadavia 1575. U. T. 40, Libertad. Consultas de 2 a 4 p. m.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en enfermedades secretas y venéreas. Corrientes, 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Dr. LUIS D. ROCCA. Médico cirujano. Tratamiento radical y rápido de la blenorragia crónica y de la sífilis por vía endovenosa por el método de Ravaut (914). Ginecología. Niños. Córdoba 3222. U. Telef. 2123, Mitre. Consultas de 2 a 5 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento, 741.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

Dr. BENITEZ. Ex jefe del consultorio policlínico externo del hospital T. Alvarez, especialista en enfermedades de niños e internas. Consultas, de 3 a 5. Maipú, 784.



Alejandro Mattia.
Cirujano-Dentista. Rivadavia, 2786. Unión Telef. 800, Mitre, Buenos Aires.



J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires.
Calle Moreno, 990



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

Nicolás F. Kraglievich

DENTISTA

Lavalle, 1198, esq. Libertad De 2 a 5 p. m.	Humberto I, 2608 De 8 a 11 a. m.



ADELA SCHUSTER DE ITZCOVICH. Cirujana dentista. Emplomadura de porcelana, oro, platino, etc. Dientes fijos sin paladar. Av. DE MAYO 1239. U. Telef. 4015, Libertad.

RECOMENDADOS

Topinambour

EL MEJOR ALIMENTO

ya sea como tubérculo o forraje, verde de su abundante planta y para engorde sano y económico de cerdos, vacas, etcétera, aves y como comestible para la gente. Su siembra se recomienda hacerla temprano.
Venta de su semilla e informes en Buenos Aires, CANGALLO 843.
Administración de la granja Las Rosas: MORENO (F. C. O.)



grabadas: 2 de 24x14 a $ 8. Una de 20x30, $ 8. 40x30, $ 12. 40x50, $ 12. 60x60, $ 36. 60x70, $ 42. Cualquier sello de goma, $ 2.
Sáenz Peña 153. P. Barreiro

Banco Agrícola-Comercial Argentino
PIEDRAS, 178
Sucursales: Rosario y Mercedes. Capital autorizado: $ 5.000.000. Sección hipotecas. Dispone y recibe dinero para su colocación.

Casa especial y fábrica de sombreros para señoras y niñas. Se reforman toda clase de sombreros a precios baratísimos. **Lambruschini y Cía. Paraná, 240.**

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744, Buenos Aires
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

Clínica del Dr. E. G. FIGUEROA, Pueyrredón 1924

Especial para enfermedades del intestino y estómago. TRATAMIENTO RADICAL de las HEMORROIDES (ALMORRANAS), sin operación cruenta. Consultorio del doctor: TUCUMAN 656, de 3 a 5.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

Para la niña y la mujer



Traje de noche, "lamé" de plata y azul: cuerpo de vestido de muselina. Lazo de terciopelo rubí.



Traje de comida de liberty blanco, túnica de encaje de malinas, blanca drapeada de chantilly negro. Cinturón negro de satín.

RECOMENDADOS



¡¡ABAJO LA JETTA!!

Hemos recibido un manual realmente extraordinario, el cual enseña los medios prácticos para obtener éxito en todo lo que se desee conseguir, prever y vencer la "jetta" o sea el infortunio, adversidades, sinsabores, miserias, enemigos y toda clase de males. Nada de bombo ni engaño. El secreto está al alcance de todo el mundo y es infalible.

Franqueando contestación remitimos datos.

Escritorio: San José, 2012, Buenos Aires



¡¡GRATIS COMPLETAMENTE!!

Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a Independencia, 2515, Buenos Aires — Vda. DE BUSTAMANTE

ZURCIDORA PREMIADA-MAIPÚ 748



La Poupée

Primera casa para corsés chic

CERRITO 122

Reclame sólo este mes, y citando este aviso, corsé largo, con 4 ligas, en lindas batistas 10 $, sobre medida desde 15 $.



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo 1431, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. Pidan catálogos gratis.

Sofá - Cama - Guardarropa



Cama hecha sofá

Patentado por el S. G. de la Nación

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios, desde $ 38.50; con guardarropa $ 65. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini.

Santa Fe, 2161. — U. Telef. 877, Juncal

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo

A. CALDERA — VICTORIA, 1389

Bizcochos "BELLAS ARTES"

R. CABANELLAS — C. PELLEGRINI 725



MUEBLES

¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogo.

Carlos Pellegrini, 457

SOLY BOMCHIL

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.30. LA UNIVERSAL. Calle Sarmiento, 1388.



MAQUINITA WICHELHAUS. — Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.

Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Sarmiento, 3468, Buenos Aires.

EL GAS EN TODAS PARTES



La lámpara ideal sin tubo y sin mecha. Gasta un centavo y medio por hora.

Pídanse catálogos a

JOSÉ POU

CORRIENTES, 1357

Buenos Aires

U. Tel. 5419, Libertad



En 12 mensualidades

con sólo buenos informes, entrega inmediata de toda clase de Muebles. Camas de bronce, Juegos de sala, etc.

SARMIENTO, 1124

L. Sigal y Cía.

Visiten la casa

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

Consultorio Femenino





Jaspe, Flores. — No me hagas recordar. No podría tampoco. Las historias *imaginadas* no dejan rastro. Olvido los versos.

Kundry. — Decisión, lesión orgánica, espíritu analítico, poco fina la sensibilidad, poca voluntad pero voluntad de tenerla, sensualidad. Y ande con cuidado; es usted candidato a la parálisis progresiva.

Luisita, Buenos Aires. — Parece que sí. "Manos del tiempo, remos de la nada". No sé en qué nuevo libro he leído este verso, pero al leerlo me acordé de ti. Y he aquí un caso de telepatía: recibo tu carta, que es un alarido de tu tiempo perdido. Hace cuatro años decías: "soy una chiquilina"; hoy dices desesperada: "¡soy una vieja!" ¡Y tan sólo cuatro años! Es que todavía eres la misma barquita perdida en las olas de tus caprichos. Todavía pasiones ¿no? Queda tranquila, pues; te queda mucho para vieja.

Berbiquí, La Plata. — De ahí no recibo mejor literatura que la de *Embozado*, un hidalgo que murió apenas llegó bajo mi ventana. No sé por qué, pero me parece que La Plata no existe. Es muy posible que sea lo que usted dice, pero yo no podría asegurarlo. La Dirección de Estadística y Economía Rural publica mensualmente un boletín donde podrá usted hallar los datos que le interesan.

Faisán, Buenos Aires. — Pues no había alusión para nadie. Pero su alarma significa que el caso es generalísimo. Parece que la vida es una cosa con la que no se sabe qué hacer. Se dice muy fácilmente "vivir", pero ¿cómo, que no siga aspirando a ello? Aparte teorías simpáticas, el corazón está hecho para no llegar nunca a dioses, o a flores o a estrellas. Y ya ve usted, con el corazón, se ama.

María Margacha, Buenos Aires. — Sí, si es pronto. Si llega tarde, yo no tendré la culpa, pero no podrá ser.

Don Gil de las Calzas Verdes, Buenos Aires. — Muy linda la página que usted me envía; sobre todo muy bienintencionada. ¡Pero algunas imágenes!... Por ejemplo, eso de arrojar al báratro no significa arrojar al infierno, sino a la muerte. El báratro era un hoyo profundo que había en el Atica, donde se echaba a los malhechores. El frigio Atis fué precipitado en él, porque descubrió que Ceres iba en busca de su hija Proserpina. La diosa,

poseída de cólera, castigó este atentado haciendo estéril todo el país. Entonces los atenienses llenaron esta cavidad y apaciguaron con sus sacrificios la ira de la diosa. Perdóneme la leccioncita, pero sus diez y siete años y sus "ganas de aprender" autorizan, ¿no?

Mariucha, Entre Ríos. — Y eso que dicen que en esa provincia están las más ricas herederas... Será necesario que os asociéis para reclamar mayor número de trenes directos a la Capital Federal, ¡donde hay cada buen mozo y cada hombre de negocios!...

Aída, Buenos Aires. — Mejor que pensamientos míos escribe en tu álbum estas frases que me escribió hace cuatro años una niña santa, que vivirá siempre en mi corazón, aunque haya muerto, si ha muerto. Ella era valerosa y resignada. Míralo: "Hay en ciertas criaturas fuerzas de resistencia desconocidas para los que no conciben la vida sin la satisfacción de un instinto, que es lo menos elevado que hay en la naturaleza humana.

Si se suprime en la vida todo lo que es sacrificio, todo lo que es abnegación, todo lo que se eleva sobre las fuerzas ciegas del instinto, no queda sino el placer por el placer, no queda sino lo chato y lo vulgar, no queda sino el brutal egoísmo cayendo como una noche sin estrellas y sin auroras sobre el alma!

....

La mujer es esclava o es reina: o es el capullo de rosa que cae sobre el fango para ser pisoteado por la multitud, o es la flor de pureza, de aroma, de ilusión idealizada por la virtud y engrandecida por el deber que, en las alturas de la civilización moderna, comparte con el hombre, desde su órbita, las glorias del trabajo y de la ciencia; porque es numen en la mente del poeta, porque es belleza y entusiasmo en el corazón del artista, porque es estímulo en las investigaciones del sabio y en las hazañas del guerrero, y porque en el misterio en que envuelve sus hechizos y en la luz que irradia de sus virtudes, es como el símbolo viviente de esa vaga, de esa inmortal esperanza que flota sobre la frente de las muchedumbres en su lenta y trabajosa ascensión por las pendientes de la vida.

Y la que tiene alma, idealidad, corazón, fuerza de voluntad y dignidad para defenderse altiva contra la vileza, quiere, prefiere, debe ser reina".

Ahora tú me dirás, dadas tus ideas tan brillantes, que otra cosa es el amor; sí, pero esto es belleza incomparable de un espíritu delicado como una flor y rutilante como una estrella. Como el resplandor de la esperanza en el rostro de una niña tísica, rubia y moribunda.

Admiradora. — Se lavan por el cernido. Con éter. La verdad es que lo más práctico del mundo es cuidarse la nariz... No hija, lo más práctico de todo es respetar todas las modalidades del espíritu humano. Pero es cierto que para esto hace falta comprenderlas. Y si te pasas la vida con el espejito a dos dedos de la nariz... Adiós, niña práctica.

Gringuita. — ¡Cuidado!... Es un torito de pies y asta fina y apretada. Cuidado, porque al caer de espalda... se puede fracturar la base del cráneo, pongo por ejemplo. Bueno, bueno, dígale que explique bien qué significa eso de la "felicidad completa". En cuanto al "derecho de pretender", nadie podría negárselo, pero que ande derecho y no se tuerza, porque entonces va a tener muy mala sombra, aunque no se quede al sol.

Miní, San Fernando. — Es un mocito sin voluntad ni gran inteligencia, de temperamento blando y algo sensual, de espíritu poco o nada cultivado y nada sobrado de generosidad. No tiene rasgos salientes, todo se diluye en una dulce tontería de esas que suelen durar ochenta años. ¿Es un pretendiente? Si no usa de larga introducción, acéptelo rápido y hágalo entrar en el tema.

Una del Teatro X, Capital. — Sólo hay una clase de inyecciones que dan ese resultado. Y de casa del doctor está usted bien cerca siempre. Por lo demás, no sea inocente y no se deje explotar por charlatanes.

NOEMIA DE LIS.



La gallina de los huevos de oro

Ya sé lo que vais a decirme, queridos amiguitos: que este es un cuento más viejo que Matusalén y que todos lo sabéis de memoria.

Pero no os apresuréis, seguid leyendo y veréis que se trata de otra gallina, tan famosa como vuestra antigua conocida.

Había una vez una pobre viuda que tenía una linda hijita, buena y cariñosa; vivían las dos en una pobre cabaña en medio de un bosque, y a duras penas podían mantenerse recogiendo ramas y vendiéndolas en el pueblo cercano. Poseían una cabra, cuya leche constituía el principal alimento de madre e hija. Muy limpias y hacendosas, tenían arreglada su humilde vivienda, en donde a fuerza de cuidados y economías habían reunido los muebles indispensables para vivir cómodamente.



Un día, Dora, que así se llamaba la niña, yendo al pueblo a vender sus ramas, encontró tirado en el camino un pollito blanco, medio muerto.

Tomólo cuidadosamente y fué a entregarlo a una mujer que, no lejos de allí, daba de comer a unas gallinas.

—Señora—le dijo,—¿este pollito es de usted?

—Sí, hijita, pero ya no sirve para nada; está muerto.

—No, no está muerto todavía; mire cómo abre los ojos.

—Pues si no está muerto, poco le falta.

—Si usted no lo quiere, ¿podría dármelo?

—Llévatelo en buena hora; ¡para lo que te va a servir!

Dora, llena de alegría, llevóse el pollito que, a fuerza de cuidados, volvió a la vida, y en poco tiempo se transformó en una hermosísima gallina. Cada día ponía

CUENTO INFANTIL.—LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO



un huevo, y al final de la semana Dora los llevaba al mercado del pueblo, en donde se los pagaban muy bien.

Una noche cuando ya se preparaban para acostarse, oyeron unos golpes en la ventana.

La madre de Dora abrió la puerta y se encontró enfrente de una señora y un caballero.

—Nos hemos perdido en el bosque; hace una hora que andamos por los caminos en busca de albergue y comida. ¿Nos lo podríais proporcionar?

La buena mujer, llena de afabilidad, les hizo entrar, deshaciéndose en excusas por la pobreza de su habitación.

Sobre la mesa estaban en una cestita de mimbre seis hermosos huevos, que se apresuró Dora a ofrecer a los viajeros.

La señora aceptó gozosa, y entre ella y su esposo dieron, en pocos minutos, cuenta del contenido de la cestita.

Terminada la frugal cena, la señora llamó a la niña y le preguntó:

—¿Estos huevos los ibas a vender en el mercado?



—Sí, señora, pero no importa.

La señora, cuando llegó el momento de partir, colocó seis monedas de oro en la cestita, que había quedado sobre la mesa.

—Toma—le dijo—tus huevos se han convertido en oro.

El caballero agregó otras seis monedas.

—Eres buena niña—dijo,—y me interesaré siempre por ti.

Efectivamente, Dora y su madre se vieron desde entonces al abrigo de las necesidades y, cuando oían cacarear alegremente a la gallina blanca, se miraban sonriendo.

Esa sí que era la verdadera gallina de los huevos de oro.



Raro y Curioso

UN NIDO DE GOLONDRINAS. — La habitación de Mme. Marcot, paisana de Marnay (Alto Saona), tiene actualmente una cosa notable. Unas golondrinas han formado su nido sobre unas mazorcas de maíz colgadas del techo, junto a un viejo reloj. El nido es tan frágil, que cada vez que el padre o la madre van a llevar alimento a sus pequeñuelos, oscila amenazando caer. Los pajarillos son muy mansitos y se dejan acariciar por la gente de la casa.

Se han visto casos análogos a éste; pero con dificultad se encuentra uno entre ellos, en que los pájaros se muestren tan confiados, tratándose de la prole, por cuya vida velan con un celo, que cambia su condición mansa y tímida.



Nido de golondrinas sobre unas mazorcas colgadas del techo de una habitación.

CONEJO ALADO.—Mr. George Levitt, inglés domiciliado en Eastbourne, es el dueño de este conejo, fotografiado cuando tenía cuatro meses. Se trata de un conejo de ocho patas, cuatro de las cuales no están desarrolladas; pero no le dificultan el caminar. Esa especie de alas, que no sirven para volar, por supuesto, miden 65 centímetros de un extremo a otro.

El animalito, a pesar de su deformidad, se ha desarrollado bastante bien y anda con sus extraños apéndices entre sus compañeros, sin sospechar que se ha hecho célebre hasta el punto de que su fotografía ha cruzado los mares.



Un conejo con alas.



GACETILLA

El agua de la mayoría de los pozos artesianos en actividad procede de las capas de tierra arenisca y de las rocas porosas, a través de las cuales pasa el líquido muy lentamente entre otras capas de roca o arcilla impermeables y sale a la superficie, si ésta se halla en un plano más bajo que el punto de donde procede el agua.

Antes se suponía que el agua de los pozos artesianos venía de corrientes o grandes depósitos subterráneos, pero se ha demostrado que esta teoría no tiene fundamento.

Para demostrar lo lentamente que corre el agua bajo tierra siguiendo el desnivel de las capas de roca o arcilla impermeables, basta decir que en Virginia, a lo largo del río Potomac, hay muchos pozos artesianos cuyas aguas actuales, según algunos geólogos, cayeron en forma de lluvia a 240 kilómetros de distancia de los pozos cuando Wáshington era presidente de los Estados Unidos, y se han desplazado bajo tierra a razón de dos o tres kilómetros por año.

Es una cosa sabida que el emperador de Alemania es hombre bien provisto de indumentaria. En cuestión de uniformes no hay soberano que lo aventaje. Su número anda alrededor de tres mil, y todos están a cargo de su primer ayuda de cámara, el cual dispone de doce auxiliares. El jefe es una verdadera maravilla, porque tiene que poseer gran memoria una persona para recordar los accesorios y detalles de tal número de prendas diferentes. Al vestir a su señor no debe faltar un detalle, pues cualquier error le costaría el cargo.

Cuando más despabilado tiene que andar el ayuda de cámara es cuando su amo visita países extranjeros, porque le gusta vestir con toda corrección y es una especie de Frégoli con corona imperial.

En una ocasión en que fué a Inglaterra en su yate Hohenzollern, los oficiales estacionados en Puerto Victoria lo vieron con los gemelos en el puente del barco vestido de general alemán, y se quedaron profundamente sorprendidos cuando, escasamente diez minutos después, los recibía a bordo vestido de almirante inglés. Acompañáronlo al tren especial, y después de desaparecer unos momentos en el coche tocador, reapareció en el salón con el uniforme del primero de Dragones Reales, y finalmente, al llegar a Londres, se apeó del tren vistiendo la levita y el sombrero de copa de un caballero inglés.

La conservación de tanta ropa exige muchos cuidados. Dícese que en los cuatro palacios que posee en Berlín y en sus alrededores, se gastan todos los años 80 cajas de bolas de naftalina y 30 de alcanfor y viruta de cedro, para combatir los ataques de la polilla.

La conquista del Sahara por medio del aeroplano es un sueño de las autoridades militares francesas que ha empezado a realizarse. Cuatro aeroplanos militares cubrieron no ha mucho 800 kilómetros desde la costa de Argelia a Biskra, población situada en uno de los más grandes oasis del desierto.

Cada máquina iba piloteada por un oficial, y uno de los aeroplanos llevaba como pasajero al coronel Bouhtieame. Todo el viaje fué hecho sin escolta y sin sufrir ningún accidente. Los aviadores llegaron a Biskra el 7 de abril.

En los trescientos años que lleva reinando en Rusia la dinastía de los Romanoff no ha tenido nunca lista civil fija. Los zares han tomado siempre del tesoro imperial el dinero que han querido. Actualmente la familia imperial cobra 40 millones de francos. Esta cantidad ha sido fijada por el mismo zar, pero puede aumentar cuando lo desee, sin tener que cumplir ninguna formalidad.

El zar posee, además, grandes rentas particulares. Sólo lo que posee en Siberia le produce 37.500.000 francos.

Los nuevos acorazados de la marina francesa tendrán tres torres, cada una de las cuales montará cuatro cañones de 30 centímetros.

Como estos barcos serán los primeros que lleven cuatro cañones por torre, el experimento será observado atentamente y con mucho interés por todos los arquitectos navales y artilleros de Europa y América, pues si el ensayo resulta práctico, los acorazados tendrán un poder de destrucción grandísimo.



La historia al día

COMBATE DE SANTA BÁRBARA

13 DE SEPTIEMBRE DE 1837.—El 17 de mayo de 1837 el general Rozas, gobernador de Buenos Aires y encargado de las relaciones exteriores de la Confederación Argentina, había declarado la guerra al mariscal don Andrés Santa Cruz, presidente de Bolivia y protector del Perú, quien con miras absorbentes del territorio argentino había hecho avanzar algunas divisiones hasta Humahuaca, y apoderádose de esta población jujeña. La milicia de Jujuy se arma y, llevando al frente al general don Felipe Heredia, jefe del estado mayor de operaciones contra el invasor, marcha a disputarle el territorio que acaba de invadir; las fuerzas de Santa Cruz, muy superiores en número y disciplina, se parapetan en las alturas de Santa Bárbara y consiguen una fácil victoria en el combate que se libra, sin embargo del heroísmo con que pelean los jujeños.

***

14 DE SEPTIEMBRE DE 1866.—Deja de existir en la ciudad de Buenos Aires el brigadier general don Tomás Guido, uno de los personajes más eminentes de la revolución y emancipación del pueblo argentino.

***

15 DE SEPTIEMBRE DE 1505.—En Sevilla se extienden unas instrucciones especiales para que sirvieran a Américo Vespucio en la continuación que preparaba de los descubrimientos en el Nuevo Mundo.

Por estas instrucciones se señalaba a los Reyes Católicos la mitad de lo producido en la expedición, debiendo también contribuir con la mitad de los gastos.

16 DE SEPTIEMBRE DE 1816.—En la guardia de Rojas (provincia de Buenos Aires) un huracán espantoso, sin lluvia alguna, ocasiona inmensos perjuicios, causando cien víctimas entre muertos y heridos.

***

17 DE SEPTIEMBRE DE 1810.—El Río de la Plata baja extraordinariamente, retirándose más de dos leguas frente a Buenos Aires, hasta el otro lado del banco.

***

18 DE SEPTIEMBRE DE 1874.—Siendo el aniversario de la libertad política de Chile, se inaugura en el principal paseo de la ciudad de Santiago, su capital, la estatua de Buenos Aires, en recuerdo de los días de gloria que ambos países habían conquistado en la guerra de la independencia.

***

19 DE SEPTIEMBRE DE 1816.—Diez mil portugueses, al mando del general Lecor, invaden el territorio oriental del Uruguay, posesionándose su escuadra del puerto de Maldonado.



Combate de Santa Bárbara.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Los jóvenes y los hombres maduros pueden evitar la fatiga respiratoria si aprenden a respirar. Una educación metódica análoga a la que puede corregir algunas perturbaciones digestivas y desórdenes de la nutrición sin hacer más que masticar bien y beber en dosis moderadas y lentamente, o sea sabiendo comer y beber, puede evitar la fatiga si se aprende a respirar.

Se evitará la sofocación o fatiga respiratoria, si no totalmente, por lo menos en gran parte, dando a la respiración un ritmo regular; es decir, haciendo igual número de movimientos respiratorios de inspiración y expiración en iguales períodos de tiempo, y con una velocidad proporcional al esfuerzo.

La respiración normal fisiológica supone estos dos elementos: ritmo y velocidad. El ritmo es el tiempo entre la duración de la inspiración y la de la expiración, siendo más larga la duración de ésta que la de aquélla con un ligero reposo. En cuanto se hace algún esfuerzo, por una marcha rápida o por una ascensión, inmediatamente y de un modo automático el ritmo se modifica, y el número de aspiraciones aumenta.

Al regularizar el ritmo, se regulariza igualmente la velocidad desde '2 a 40 respiraciones por minuto. Acostumbrándose a este ejercicio, y regularizando así la respiración se observará desde luego que la fatiga disminuye considerablemente. Desde luego se comprende que algunas velocidades no son muy utilizables, y es lo mejor atenerse a un promedio de 18 a 20 respiraciones para subir una escalera, y de 20 a 24 para apresurar la marcha o subir una pendiente.

Las proporciones pueden establecerse así: a 60 pasos por minuto, subiendo una escalera o una pendiente, corresponden 20 ciclos respiratorios, o sea 3 pasos por cada respiración. En terreno horizontal corresponden 18 ciclos respiratorios a 114 pasos, o sea 6 pasos por ciclo, 4 en la expiración y 2 en la inspiración.



LOS PIRATAS DE LA OPERA

POR P. B. GHEUSI

(Continuación)

II

—¡Pobre niña y heredera de novela!—murmuró dirigiéndose hacia ella.—¿Es justo que cuando llega a ser millonaria y recoge la más inesperada de las herencias, corra al abismo como el último de los grumetes de un barco pescador?

Ella le sonrió, abrió la puerta que chorreaba agua, estrechó al hermano con ternura y volvió a cerrar la hoja de vidrio.

—No vayas más con esos hombres—le suplicó.—Quédate conmigo.

—¡Tú no te figuras que hay peligro!

—Yo no me figuro más que... la verdad—dijo riéndose con una mezcla de melancolía.—Pero quiero que dejes a Burkart con sus bandidos.

A Rovère sorprendió el eco que esas palabras hallaron en él.

—¡Preocupación de razas, niña!—dijo severamente.—Burkart fué durante treinta años el mejor teniente de nuestro tío... y el más fiel. Estos pobres diablos de malayos son admirables marinos.

—Lo sé. Me lo has dicho ya. Pero yo me siento sola a bordo, muy sola contigo, te lo aseguro. El capitán no tiene corazón; el viejo Ambrosio, demasiado enfermo, no es más que un contramaestre retirado; él deja a Prâo toda la autoridad sobre los malayos, esos hombres condenados...

Un formidable golpe de mar hizo crujir el buque y arrojó violentamente al hermano y a la hermana de espaldas sobre los gruesos almohadones de cuero. Al mismo tiempo el yate embarcó una ola enorme, que barrió la cubierta con un estruendo de catarata.

—¡Desgraciados!—gritó la joven, olvidando de pronto todas sus preocupaciones contra los asiáticos, dispersados sobre la cubierta, y desaparecidos repentinamente bajo la ola.—¡Todos van a ser llevados!

Pero cuando hubo pasado el alud, los quince marineros reaparecieron diestramente agarrados a las construcciones todavía sólidas, con una agilidad y un vigor maravillosos. Sólo su jefe Prâo, el contramaestre de Timot, sorprendido sin duda por la descarga fulminante de la ola, no aparecía. La emoción de los tripulantes que lo temían y lo amaban con una especie de superstición feroz, se apoderó de Burkart.

—¡Las boyas!—aulló.—¡Hombre al agua!

Y su tosca figura expresó una emoción intensa que asombró a Rovère.

—¿Ves—dijo a Marylie—cómo quiere a sus hombres ese terrible capitán que tú crees insensible a todo?

—El quiere solamente a Prâo—afirmó la joven—y exterminaría a los otros por salvarlo.

Raimundo compartía demasiado el sentimiento de su hermana para combatirlo. Observó detrás de la vidriera mojada los detalles del salvamento, imposibles en el desolado mar de espumas. Una segunda ola barrió la cubierta; bajo el peso formidable de la onda, el buque se sumergió pesadamente y pareció tocar en el fondo del mar un arrecife invisible; toda la nave gimió y vibró. Burkart, muy pálido, lanzó un juramento de desesperación. Pero no fué más que una falsa alarma; el yate se levantó con pesadez, volviendo a echar a bordo en el extremo de un cabo que él había agarrado en su caída, al contramaestre malayo; Prâo volvió a tomar pie, tranquilo y feroz en medio de los suyos. Acostumbrados a semejantes esfuerzos, capaces la mayor parte de realizarlos con la misma suerte, los malayos tuvieron apenas un gesto de satisfacción; sólo el capitán acogió al salvado con una descarga de invectivas y amenazó enérgico con ponerlo en el cepo si no se ataba fuertemente al hierro del palo mayor. Pero, ya un golpe de viento les daba nuevas inquietudes. En lo alto de las olas gigantescas, el buque describía ahora una órbita inmensa, cuyo centro ahondado en torbellino giraba a treinta pies por debajo del nivel medio del mar; atraído en la vorágine, de donde empezaba a levantarse una tromba de espuma, el yate estrechaba gradualmente su carrera y amenazaba ser arrastrado al abismo.

—Si no salimos del círculo que acaba de formar el ciclón—murmuró el capitán al oído de Rovère, que se le acercó con precaución,—iremos a estrellarnos contra alguna roca submarina o, levantados por la tromba, volveremos a caer de plano en un remolino, que nos engullirá.

—Si las máquinas funcionasen todavía... Los fuegos están apagados. Pero quizá manejando el timón oblicuamente...

—Las cadenas del timón están rotas.

—¡En todo caso hay en el entrepuente una rueda a prevención... Prâo!

El malayo escuchó sin pestañear las órdenes de Burkart y desapareció en el buque; un largo momento de angustia suspendió la vida de todos, de aquella débil esperanza. De repente rechinaron las cadenas rotas: el barco pareció colocarse lentamente atravesado y conservar su distancia fuera del torbellino de muerte.

—¿Cómo—preguntó Rovère—no había pensado usted en esta posible maniobra del timón?

El capitán lo miró con una singular expresión de cólera; Raimundo, creyéndolo herido por su corrección, se excusó con un gesto, y el silencio se hizo de nuevo entre los dos hombres preocupados.

Por otra parte, el centro de este otro "maelstrom" se alejaba de ellos sin haber encontrado al buque; el mar, una vez más cambiaba de aspecto bajo la claridad turbia que caía de las nubes llevadas por el viento. El yate corría, de nuevo, derecho al oeste, donde se hacía perceptible el mugido de una resaca lejana.

—Allí hay una tierra—dijo Rovère—oculta todavía por la marejada.

—Estamos preparados para todo — aseguró Burkart.—Sin esta maldita niebla, yo podría quizás...

Interrumpió su frase; inmensas desgarraduras empezaban a desflecar las brumas; por segunda vez los detalles lejanos de una tierra se esfumaban en el humo de la espuma que brotaba de las olas pulverizadas.

—¡Ambrosio! — gritó Rovère a un viejo marino bretón, que surgía del puesto de la tripulación. —¡Tenga cuidado!... ¡Espere! Voy a ayudarlo...

Burkart refunfuñó palabras indistintas y miró al sobrino de Médéric Pastor cuando se dirigía hacia el viejo; al pasar por delante de la camareta, Raimundo cambió una mirada de ternura con Marylie, cuyos grandes ojos pardos se volvieron afectuosamente hacia el contramaestre Ambrosio. Era un piloto bretón que había servido durante cuarenta años bajo las órdenes de su tío, y que a pesar de su salud medio arruinada se había querido embarcar a toda costa con ellos, para la peregrinación impuesta a sus herederos por el testamento del viejo armador.

—¿Sabe Burkart dónde estamos?—preguntó con ansiedad Ambrosio.

—No; y todavía no ha podido distinguir nadie la costa adonde nos vamos a estrellar.

—No soy yo quien la reconocería — gimió el bretón;—no veo más allá de treinta pasos.

Desesperado, prestó oído a los clamores del mar. Un fulgor de esperanza pasó por sus ojos casi apagados; pareció que un recuerdo surgía del fondo de su memoria y que el viejo piloto iba a determinar su sentido. Pero pronto cayó en su entorpecimiento, y Raimundo no pudo percibir nada de aquel despertar confuso que le había sorprendido.

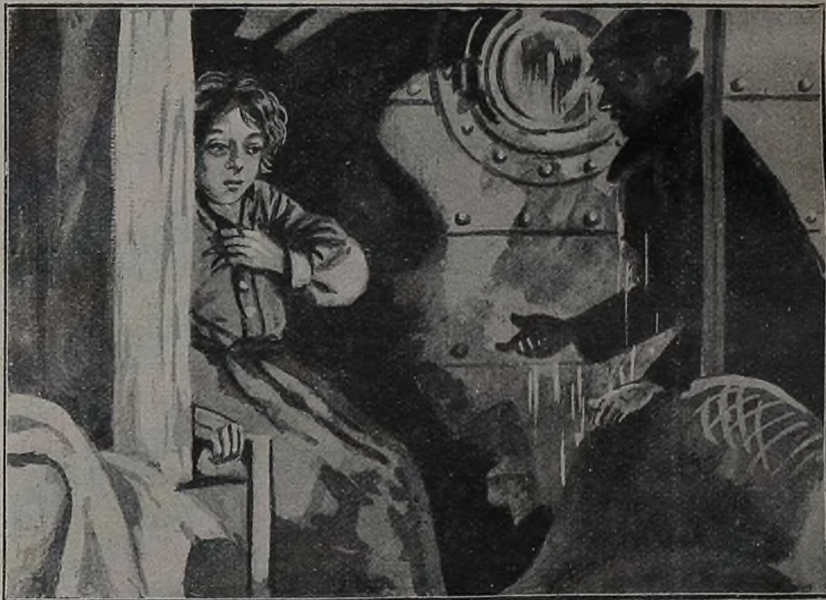
Casi todo el día corrientes contrarias y saltos de viento, utilizados por la destreza de Prâo y de sus malayos para retardar su marcha al abismo, sacudieron al buque a la vista de una costa indistinta, formidablemente defendida por una línea de caóticos escollos. Las olas reventaban allí en montón, levantando cohetes de espuma, que parecían doblar su altura a la aproximación de la noche.

Burkart, silencioso, cambiaba con Prâo miradas sin terror; ambos acechaban en la muralla baja de los arrecifes el canal salvador que se abriría quizás delante de ellos y los encallaría en algún fondo alto, al amparo del desencadenamiento de las olas.

—Es la marea—murmuró el viejo Ambrosio, en el momento que el día moría bruscamente detrás de una cadena de montes brumosos, dibujados en el poniente de improviso.

—Y la más fuerte del año — aseguró Prâo, que hablaba francés en las circunstancias graves. Ella nos va a precipitar sobre ese escollo.

Dos olas gigantescas, llegando una tras otra detrás del buque, lo levantaron en efecto a tal altura, que el mismo grito de espanto brotó de veinte pechos; al volver a caer sobre el arrecife, el yate no podía más que hacerse pedazos y zozobrar inmediatamente. Pero el esfuerzo



—No vayas más con esos hombres—le suplicó.

de las olas monstruosas había pasado el nivel del estrecho canal rocoso, sobre el cual acababa de ser lanzado el buque. Las olas lo llevaban para atrás a la misma cumbre del enorme escollo, lo colocaban allí brutalmente y, desplomándose juntas en un torrente lanzado hacia la costa, dejaban plantado al barco, sin ninguna desgarradura grave, en lo alto del arrecife inaccesible, a veinte pies por encima de las rocas submarinas, donde podía perderse irremisiblemente.

Hubo a bordo un momento indecible de angustia; sin duda el buque iba a deslizarse, a volver a caer en el mar, a deshacerse en las puntas rocosas... Pero permanecía inmóvil, tan sólidamente clavado en su sitio que el viento de la alta mar no hacía vibrar siquiera su casco de acero, ajustado en la enorme hendedura donde el mar acababa de posarlo.

(Continuará).



LAS NINFAS SIN REUTER

Las ninfas del Rin, tan bellamente personificadas en "Loreley", la leyenda rinesca, que ha inspirado a Catalani su deliciosa ópera, seguramente no conocían el JABÓN REUTER cuando, con su diosa a la cabeza, volvían loco a Walter, impidiendo sus terrenales amoríos para hacerlo precipitar de cabeza al río como un "plongeur" vulgar de nuestra época, siguiendo quién sabe qué tontas imaginaciones.

Si hubieran poseído entonces la deliciosa pasta, Walter, Isabel, el apergaminado Belgrave y todo el coro y cuerpo de baile, con el aditamento de los no muy higiénicos comparsas, corren sin vacilar la loca aventura del amartelado galán, y... ¡al agua patos! todos ellos, atraídos por la invencible seducción del JABON REUTER, que habrían transformado las verdosas ondas del famoso y legendario río en una plácida corriente de ambrosía y, tal vez, en una milagrosa fuente de Juvencio.

El JABON REUTER, que es una característica del siglo presente, ha llegado cuando los viejos castillos de sus márgenes son ruinas y cuando su historia romancesca se ha cambiado, por influencia de la contienda armada, en una frontera de rencores y de siempre soñadas represalias.

Tal vez si el JABON REUTER se hubiera conocido entonces, la faz histórica se habría cambiado en una conseja dulce y amable, y no hubiera dado lugar a que Alfredo de Musset hubiera replicado al poeta alemán Bécker con aquellos melancólicos y epigramáticos versos que empiezan: "Nous l'avons en votre Rhin allemand"...

El JABON REUTER reinará en el Rin.



la Coda

dim

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25